

Trab. Social

P477

1952

C.1

UNIVERSIDAD DE CHILE
ESCUELA DE SERVICIO SOCIAL
TEMUCO

La Sociedad y el Servicio Social de Grupo

MEMORIA DE PRUEBA PARA OPTAR AL
TITULO DE ASISTENTE SOCIAL

Registro N.o. ~~.....~~.....



0371


JANINA PUEBLA ESPINOSA

1952



UNIVERSIDAD DE CHILE
DE SANTIAGO ORIENTE
BIBLIOTECA CENTRAL

ESTA MEMORIA FUE CALIFICADA CON $16\frac{1}{2}$ PUNTOS,
FRETE A UN MAXIMO DE 21 PUNTOS.


Adelina Guzmán.
Bibliotecaria.



INFORMA MEMORIA DE PRUEBA " LA SOCIEDAD
Y EL SERVICIO SOCIAL DE GRUPO "

TEMUCO, 30 de Mayo de 1952.-

Me ha correspondido informar la Memoria de Prueba de la Srta. JANINA PUEBLA ESPINOSA, trabajo intitulado " La Sociedad y el Servicio Social de Grupo ".

En relación con el contenido de esta tesis considero de positivo valor profesional los Capítulos Segundo, Tercero y Cuarto. Revelan ellos dominio completo de lo que es el Servicio Social, de sus técnicas, siendo especialmente interesante el estudio sobre Servicio Social de Grupo y su Rol en la Sociedad con el complemento de la Exposición del Trabajo Práctico, este último producto directo de la experiencia de la alumna.

En todos estos capítulos se aprecia una gran preocupación de la autora por realizar un trabajo acabado, lo que consigue en todas sus partes. El estilo fácil y claro de la alumna hace liviana la lectura y comprensión de esta parte de la Memoria de Prueba que se informa.

En cambio, la primera parte de esta Memoria, entendiéndose por tal la segunda parte de la Introducción y Capítulo Primero, de base puramente sociológica, resultó sumamente extensa y a menudo un tanto oscura. Esto se debió, sin duda, a falta de elaboración de conceptos.

Revela, desde luego, esta parte del trabajo el afán de la autora de presentar un cuadro completo del origen del hombre y de la evolución de la sociedad, reforzando con

abundantes citas las opiniones y criterios existentes sobre tales materias.

En atención a lo expuesto califico la Memoria de la Srta. Puebla con la nota SEIS.

Hay una firma.

AURA ROJAS DE MADARIAGA.

Directora
y Profesora de Servicio Social Profesional.

SE INFORMA SOBRE MEMORIA DE PRUEBA DE JANINA PUEBLA ESPINOSA/-

I N F O R M E.

Oriana Caviades Vivanco, supervisora de la Escuela de Servicio Social de Temuco, saluda atte, a la Sra. Aura Rojas de Madariaga, Directora de la Escuela de Servicio Social y se permite informarle sobre la memoria de prueba de la Srta. JANINA PUEBLA ESPINOSA.

La Memoria se titula "La Sociedad y el Servicio Social de Grupo " y está expuesta en cuatro capítulos, más la Introducción y las Conclusiones.

La introducción está dividida en dos parte. Dentro de la primera esquematiza su trabajo y en la segunda se refiere a teorías sobre la evolución del hombre y su formación.- Se considera esta segunda parte innecesaria ya que puede quedar incluida dentro del primer capítulo.

A continuación, en el primer capítulo, titulado "La Sociedad", hay una orientación a lo que entendemos como tal, su influencia sobre los individuos y "La cuestión social".- El primer punto enunciado tiene diversas citas textuales y conceptos oscuros que se deben a la falta de desarrollo de las ideas principales. - En el segundo punto, o sea en su relación con el individuo está bien. Más adelante en el tercer punto referente a la cuestión social enfoca el problema social y luego considera las desigualdades sociales, la evolución de éstas desde su forma más

primitiva hasta llegar a la Revolución Rusa de 1917.- Se refiere en repetidas ocasiones a la Burguesía, Capitalismo y Proletariado y termina esta evolución diciendo que "nuestro sistema que ya forma parte del pasado, aun resiste los embates de las nuevas ideologías imperantes en algunos pueblos." En la última parte el capítulo se refiere a la cuestión social en Chile. Tema más o menos bien expuesto, sólo llama la atención que exprese que las huelgas y descontentos tienen más frecuencia en el Sur que en el Norte; también que se refiera a una "miseria espiritual en las masas obreras".-

El segundo capítulo está orientado al Servicio Social, generalidades, su aplicación en Chile, definiciones y métodos.

Al empezar este punto informa que actualmente la Caridad ha quedado "plenamente demostrada como sistema inútil".- Debió decir la "Caridad no organizada".- A continuación desarrolla en buena forma el tema, pero informa que sólo Estados Unidos y Bélgica admiten hombres en sus Escuelas, cuando en realidad esto se hace en muchos otros países.- Más adelante enumera y analiza definiciones de destacados profesionales en Servicio Social y posteriormente a modo de conclusión da una en la que orienta al Servicio Social exclusivamente a los factores que determinan desadaptaciones sociales.-

Luego, al hacer un análisis de los métodos y al referirse al Caso Social Individual, da a conocer las diversas tendencias filosóficas actuales y al hablar de la Escuela Funcional, dice que gracias a ésta se reconocen (se reconocen) las diferencias individuales. En realidad todas las otras también las considera, además a

los que le da especial importancia es a la entrevista preliminar y a la forma de abordar el Caso Social Individual en relación con el problema que para el asistido tiene mayor importancia.- En general parece que los conceptos no están claros e igual cosa ocurre con algunos sobre organización de la comunidad.-

El capítulo tercero, titulado el Servicio Social de Grupo y su rol en la Sociedad, se orienta a una exposición amplia de casi la mayor parte del Servicio Social de Grupo. No hay elaboración personal.- Al hablar de su desarrollo en Chile, informa que la Casa de Socorro de Puente Alto, habilitó Centros de Práctica para las alumnas de las Escuelas de Servicio Social.- No ha sido este establecimientos el que se preocupó de estos sino, fueron las propias Escuelas.

En el último capítulo, hace una exposición del trabajo realizado.- Pudo haber generalizado para ir de ahí a lo particular, así se habría evitado colocar dos encuestas iguales.- Los tratamientos pudieron haberse expuesto en forma más evidente y objetiva.

Las conclusiones están más bien orientadas abstractas que a realidades concretas.-

En general, se considera que la Srta. Janina Puebla, seleccionó un buen material para la realización de su memoria, faltándole sentido de organización en el desarrollo de la misma.

Por lo expuesto, la Memoria en calificación me merece nota 5/6.

Es cuanto puedo informar a Ud.-

Hay una firma

Oriana Caviedes Vivanco.

TEMUCO, 30 de Mayo de 1952.-

A LA SEÑORA
AURA ROJAS DE MADARIAGA
DIRECTORA DE LA ESCUELA DE SERVICIO SOCIAL
TEMUCO.

La memoria de trabajo de la Señora Yvonne Puebla
de la Escuela de Servicio Social de Grupo,
de Temuco, Chile, en la cual se describen las lecturas de parte de
la autora de las obras de la bibliografía que se expone
en el presente trabajo.
En el momento de leerla, se consideró la forma
de la memoria de trabajo, en la cual se describe la teoría
de la educación social y la aplicación del Servicio Social
en el campo de la salud mental, en esta última se hizo un
análisis de la experiencia.
En el momento de leerla y descripción de las experiencias
vividas en la aplicación del Servicio Social de Grupo, se hizo
un análisis del valor intrínseco del trabajo. La memoria fue recibida
en particular por los programas que se manejan de manera
constante, lo cual permite el desarrollo de la experiencia
para beneficio de las futuras generaciones de Grupo que resultan en
Memoria. Por lo tanto, se espera que de sus reflexiones ha quedado
una historia en sus páginas. Asimismo, se consideró que la Señora
de Yvonne Puebla de la Escuela de Servicio Social de Grupo por el pensamiento generalizado
de sus conclusiones. Habiendo sido, a nuestro juicio, una experiencia

Temuco, 28 de mayo de 1952.

Señora,

Directora de la Escuela de Servicio Social.

Presente.

Señora Directora:

La Memoria de Prueba de la Señorita Yanina Puebla Espínosa, intitulada: "LA SOCIEDAD Y EL SERVICIO SOCIAL DE GRUPO", es un trabajo que pone de manifiesto variadas lecturas de parte de su autora. La abundancia de citas y la bibliografía que acompaña así lo demuestran.

Sin embargo, estimamos que, considerada la forma global, no hay adecuada proporción entre la parte puramente teórica y la relación específica de la aplicación del Servicio Social de Grupo. Y, a nuestro juicio, esta última debiera haber sido la más extensa y minuciosa.

Es en la narración y descripción de las experiencias vividas en la aplicación del Servicio Social de Grupo, en donde radica el valor intrínseco del trabajo. La manera como resolvió en particular los problemas que el manejo de Clubes le presentaba constituyen, indudablemente, el verdadero aporte de su experiencia para beneficio de las futuras Asistentes de Grupo que consulten su Memoria. Pero de esas experiencias y de sus reflexiones ha quedado poca historia en sus páginas. Asimismo, consideramos que la Señorita Yanina Puebla se dejó llevar por el pensamiento generalizador en sus conclusiones. Hubiera sido, a nuestro juicio, más convenient

te que en ellas hubiera dejado señaladas observaciones específicas relativas a las dificultades y proyecciones en la aplicación de este método del Servicio Social.

Cuando declara, en su conclusión, " Más aún, posee Chile problemas propios, nacidos de nuestra idiosincrasia la tina y, por lo mismo, profundamente arraigados y agravados además por la poca educación, cultura y civismo de la población entera", plantea una premisa que merece un amplio análisis. Pero la deja únicamente como un enunciado. Hubiera sido muy interesante que hubiera expresado su juicio de cómo el empleo del Servicio Social de Grupo tiene en estos caracteres psicológicos nacionales considerables estorbos; y, paralelamente, aunque en teoría, de como este método podría ser una herramienta eficaz para aminorarlos. Reconocemos que expresa algunas opiniones. Pero ellas son de carácter especulativo más bien que juicios directos sobre situaciones específicamente reales surgidas en la vida de los Clubes.

De acuerdo con las observaciones señaladas y considerando las dificultades del tema, asignamos a la presente Memoria la nota 5.-

Hay una firma

Juan Fuentealba Oreño.

SUMARIO.

DEDICATORIA.

INTRODUCCION: Parte I.
Parte II.

CAPITULO I: LA SOCIEDAD.

- a) ¿ Qué es la sociedad ?
- b) Su influencia sobre el individuo.
- c) La Cuestión Social, síntesis de los problemas que afectan a la sociedad.
- d) La Cuestión Social en Chile.

CAPITULO II: SERVICIO SOCIAL.

- a) Generalidades. Servicio Social en Chile.
- b) Definición.
- c) Métodos.

CAPITULO III: EL SERVICIO SOCIAL DE GRUPO. SU ROL EN LA SOCIEDAD.

BIBLIOGRAFIA. a) Orígenes del Servicio Social de Grupo. Su desarrollo en Chile.

INDICE.

- b) Definición. Análisis de sus fines.
- c) El Club. La Actividad. El Líder.
- d) Paralelo entre Servicio Social de Grupo y Caso Social Individual.
- e) Tratamientos de Servicio Social de Grupo. Normas

complementadas.

CAPITULO IV: EXPOSICION DEL TRABAJO PRACTICO.

- a) Consideraciones generales previas sobre el Centro de Práctica.
- b) Club de Adolescentes " La Pantera ". Centro de Práctica de Servicio Social de Grupo, Población Dreves, Escuela de Servicio Social.
- c) Club Infantil Masculino " Magallanes ", Centro de Práctica de Servicio Social de Grupo, Población Dreves, Escuela de Servicio Social.
- d) Club Infantil Femenino " La Serena ", Centro de Práctica de Servicio Social de Grupo, Población Dreves, Escuela de Servicio Social.
- e) Club Mixto de Pre-escolares, Centro de Práctica de Servicio Social de Grupo, Población Dreves, Escuela de Servicio Social.

CONCLUSION.

BIBLIOGRAFIA.

INDICE.

En este siglo, XX, que vivimos en un mundo de cambios y transformaciones en la historia del mundo humano, donde se está viviendo un proceso más intenso, una preocupación mayor por luchar con éxito contra aquellos poderes dominadores que se manifiestan en forma mortal, asustados por el temor constante de una gran revolución y desaparición futura.

DEDICATORIA.

Miles, millones de veces hombres magníficos - sabios de luengas barbas, héroes de corazones intrépidos, amantes padres de familia - han proclamado, reverentes, la grandiosidad y sabiduría de la Madre Naturaleza. Cualquiera de ellos osaría nunca hacerla responsable de los males que aquejan a la sociedad, porque es el ser humano, el hombre, su creación perfecta y su obra sublime, el único culpable...

Desde su aparición en la tierra sus condiciones superiores le hicieron dueño y señor y como tal hubo de enfrentar innumerables problemas que él, débil y mediocre, ni siquiera vislumbra dentro de su inferioridad.

En su constante lucha por la vida si bien es cierto que amplió sus horizontes al avanzar audazmente por los senderos del progreso, creando y destruyendo según su conveniencia, también permitió involuntaria e inconscientemente la gestación de males sociales que lo amenazan sin tregua.

Pero siempre, con mayor o menor énfasis, según las épocas y acorde a las diferentes creencias y principios imperantes, los hombres se han preocupado de darles solución haciendo uso de todos los recursos que sus propios esfuerzos crearon.

En este siglo XX, que brillará esplendorosamente en la historia del mundo humano, han manifestado un deseo más intenso, una preocupación mayor por luchar con éxito contra aquellos poderes demolidores que lo mantienen en jaque mortal, asustados por el temor constante de una degeneración y desaparición futuras.

Y entre todos los medios de que se han servido para triunfar cabe destacar uno que lleva en sí el sello inconfundible de la humanidad doliente, la ciencia del Servicio Social.

Sus agentes, llevando consigo los elementos de trabajo que les proporciona, se han extendido por el mundo entero en un afán común por el bienestar social y he aquí que el presente escrito y trabajo práctico en que está basado son un pequeño esfuerzo, un mínimo aporte para terminar con esa inquietud que, en ocasiones, presenta ribetes obsesionantes.

Aquella socorrida frase del "granito de arena" se presta especialmente para calificar tanto el trabajo como el escrito y debo decir que ni uno ni otro hubieran sido realizados sin la inspiración de dos seres queridos que alentaron mi propósito y que durante toda mi vida me proporcionaron las oportunidades y los estímulos que he menester.

A ellos, a mis padres, dedico no sólo esta memoria sino también los frutos de toda mi existencia, en los buenos y malos momentos de lo por venir.

En una pequeña casa de cuatro piezas distribuidas en dos pisos, estaba hace años un obrero trabajando durante las reuniones, las veladas, o no precisamente las llamáramos, eran simples reuniones de las tardes de un día sin orden ni concierto. En lugar de luz y sol para iluminar en estas actividades que desenvolvían en un constante semi penumbra, cobijado por el concepto de higiene nos rodeaba el polvo y el desorden de los carpinteros martilleando sobre nuestras cabezas. Recientemente tornábase de senteros. Apenas unos cuantos juegos de salón, bastantes sillas de paja por el uso, constituían nuestro único material recreativo.

Poco a poco, sin embargo, se fué completando la pequeña casita

INTRODUCCION.

P A R T E I.

En la gran estada que realicé en el Centro de Práctica de la Población Dreves tuve oportunidad, por seis meses consecutivos, de aplicar la técnica del Servicio Social de Grupo en beneficio de un número relativamente pequeño de niños y adolescentes.

Sobre la base de aquellas experiencias, habiendo palpado y observado la realidad, puedo discutir el tema, exponerlo objetivamente, y efectuar una apreciación personal de sus ventajas y de su significación social.

Tuve la suerte de comenzar mis experiencias cuando la Escuela de Servicio Social recién instalaba, en esa población, su departamento de grupo.

Plenas de entusiasmo - había dos asistentes sociales, varias alumnas dirigiendo clubs y una trabajando en Caso Social Individual - procurábamos forjar una institución modelo.

El edificio, una casita pequeña de cuatro piezas distribuidas en dos pisos, estaba inconcluso. Los obreros trabajaban durante las reuniones. Las ventanas, como pomposamente las llamábamos, eran simples huecos tapados con tablas clavadas sin orden ni concierto. En lugar de luz y sol para alumbrarnos en nuestras actividades nos desenvolvíamos en una constante semi penumbra. Debiendo impartir conceptos de higiene nos rodeaban el polvo y el desorden de dos carpinteros martilleando sobre nuestras cabezas. Escasamente teníamos donde sentarnos. Apenas unos cuantos juegos de salón, bastante deteriorados por el uso, constituían nuestro único material recreativo.

Poco a poco, sin embargo, se fué completando la pequeña casita

cesaron los ruidos intempestivos y las interrupciones constantes. Y ¡¡ qué gran triunfo aquel cuando fué posible adquirir un pequeño equipo de juegos !!

Los miembros de los diferentes clubs cooperaron con nosotros un poco por deseo de aventura, otro por satisfacer necesidades de recreo y, más que nada, por intuición. Percibían difusamente lo que se estaba gestando : la materialización de uno de los más grandes anhelos sociales.

Los clubs se estructuraban por sí solos, había urgencia de crear otros nuevos para absorber a la población que acudía a nuestras puertas.

La obra iba dándose a conocer paulatinamente : la madre llevaba al hijo, el hijo al hermano y al vecino... y la cadena seguía interminable.

La alumna de Caso Social Individual atendía los problemas realizando una labor desde el punto de vista de su técnica y sin sustraerse a los fines específicos del departamento.

Precisamente con ella desarrollé un tratamiento social de grupo complementado con Caso Social Individual, realizando esa misma labor integral que la teoría nos enseñara a través de páginas y páginas en los textos de estudio.

Proyecto darla a conocer en capítulos posteriores exponiendo escuetamente los hechos.

Considero que el club, acogiendo a los individuos para socializarlos, es uno de los organismos modernos más poderosos y eficaces en la renovación social. Y como tal debe ser estudiado, en relación con el organismo que lo creara y para el cual cumple una función.

He aquí el por qué del tema de mi memoria : " La Sociedad y el

Servicio Social de Grupo".

P A R T E II.

Sociológicamente hablando, una sociedad no es un simple conjunto sino, por el contrario, una integración, una fusión íntima y completa de los seres humanos que la forman, en lo que se refiere a los caracteres que adornan a cada uno en particular asumiendo las más diversas y ambiguas modalidades.

De aquí que sea tan interesante conocer, en primer término, la materia prima en su forma simple y original antes de abocarse al estudio de este elemento en acción. Porque el hombre constantemente se modifica y modifica, construye y destruye, progresa y retrocede, en fin, porque nunca es durante dos instantes un mismo ser.

Esquemáticamente, entonces, procuraré proporcionar un conocimiento más o menos general de este ser biológico humano.

Del caudal antropológico es posible deducir, sin dificultad, que la especie humana tuvo su origen en individuos física y mentalmente inferiores.(1)

Al respecto vale citar a Emilio Durkheim (2) quien afirma que si se sustrajera, por completo, al hombre, desde el momento de su nacimiento de la influencia de la sociedad y, por tanto, viviera ajeno a lo que ésta puede crear en él y para él, retornaría a la condición animal.

Si ese mismo hombre, huérfano de todo contacto humano, pudie-

(1) " No somos ángeles caídos sino antropoides erguidos ".

" El estudio del hombre ", Ralph Linton, pág. 17.

(2) " Psicología humana ", João Sousa Ferraz, pág. 77.

(3) " Manual de psicología ", de W. D. Dill, pág. 135.

ra sobrevivir, recibiría las influencias del medio circundante, formaría hábitos personales y evolucionaría psicológicamente, mas nunca superaría su calidad de ser salvaje.

Pero la realidad nos demuestra que el hombre es incapáz de vivir solo: su fragilidad e inseguridad lo obligan a buscar la compañía de sus semejantes para apoyarse mutuamente y cumplir con el sino de vivir y perpetuarse en los descendientes.

De este modo, el hombre aislado no es más que un mito.

Estableciendo un paralelo estrecho entre el ser animal y el ser humano es posible comprobar que no difieren en deseos ni en necesidades fundamentales, necesidades y deseos que constituyen los estímulos que hacen posible la supervivencia del individuo y la conservación de la especie y que se manifiestan en los primeros deseos de comer, de hacer ejercicio, de ir de un lugar a otro, de relación sexual.

Y entonces ¿ cómo es posible que el hombre haya podido salvar las vallas que su origen simiesco representaban, extendiéndose por el globo terráqueo hasta convertirse en su propio amo y señor y también en el del orbe entero ?

Durkheim lo explica por medio de la inconformidad que experimentó ante el fruto de su esfuerzo aislado, que lo impulsó a colaborar en forma cooperativa para alcanzar mayor rendimiento de la actividad individual.

En este sentido la fuerza motriz la constituye su perfectibilidad, cualidad que cimentada en la inteligencia humana le permite reflexionar en pro del progreso y del bienestar social y que no se debe exclusivamente al desarrollo cerebral sino también " al mejoramiento general de todos los centros de la actividad espiritual " (3).

(3) " Manual de Sociología ", Ward y Dealey, pág. 135.

Para Samuel Ricardo Slavson el hombre difiere de los demás animales en que posee un alma. Y entiende por tal " la suma de estímulos que encarnan satisfacción en lo ético y en lo estético y que valoran los criterios para el vivir humano " (1).

De aquí que, asegura, la psiquis del hombre sea un verdadero caos donde aparecen en continuo conflicto los impulsos y deseos de superación o competencia. Un verdadero campo de batalla de fuerzas e impulsos antagónicos.

Para mayor claridad de las exposiciones ulteriores conviene hacer referencia a la naturaleza animal y humana del hombre.

La primera ha suscitado interminables polémicas.

El problema consiste en saber qué tiene un niño al nacer para contribuir al desarrollo de la naturaleza humana.

Posee un organismo dotado de un enorme potencial de energías y los caracteres de uno y otro han sido transmitidos, a través de generaciones, por el complejo mecanismo de la herencia.

Reflejos, necesidades psicológicas, apetitos, emociones, aptitudes y capacidades, comprendiendo el equipo orgánico del animal humano, son fuerzas primarias en el comportamiento del individuo y ha sido así desde siempre.

Los estudios más recientes tienden a disminuir la importancia que los instintos (2) tienen para el ser humano; pero siempre se admite

(1) " Group Work and Mental Health 2, S. R. Slavson. The Group, Vol.11 N° 3, 1949.

(2) Es patrimonio común de todos los individuos los llamados "instintos" Estas disposiciones naturales permiten realizar aquellos actos fundamentales que implican la supervivencia y la reproducción sin que medie un conocimiento, una experiencia previa.

Abel Rey - Psicología, pág. 439 - reconoce que el instinto, por concentrar en sí casi la totalidad de la vida psicológica espontánea se opone a la inteligencia, es decir, al conjunto de la vida conciente, elaborada y reflexionada que se expresa por la actividad voluntaria.

te que el recién nacido posee, al nacer, tendencias instintivas, reflejos y un conjunto de reacciones emocionales así como un temperamento que explica la cualidad de sus reacciones.

Sobre esta base de la personalidad biológica se forma la naturaleza humana o personalidad social que no existe al nacer, puesto que el hombre no nace humano, no es un ser social, como afirman Ward y Dealey (1).

La convivencia cotidiana es el cincel que trabaja, lenta y laboriosamente, esa naturaleza plástica innata hasta que se forman los hábitos sociales, las actitudes, los sentimientos, el auto-control, la acción conciente.

Esta naturaleza humana es la que evoluciona continuamente y también la que permite al individuo sostenerse en la lucha por la vida y labrarse una posición entre sus semejantes, como el más humilde o como el más brillante, siempre aportando su tributo al bienestar común.

El problema de la vida y de la muerte, de principio y del fin, que aun hoy se discute tiene las raíces de lo devocional.

Las diversas teorías que se han forjado respecto al origen de la sociedad y por que nace simultáneamente con el hombre.

Nicolski dice: "...un hombre se forma en nuevas cosas, un especie en que e nlazados niños, y la sociedad seguramente ha necesitado nacer con ellos de mil años de edad, pues al origen del instinto social se pierde en aquellos obscuros tiempos en que las primeras cosas se hacían" (1).

(1) Fundamentos de la Sociología, George F. Nicolski, pág. 174.

(1) "Manual de Sociología", Ward y Dealey, pág. 1.

CAPITULO I.

LA SOCIEDAD.

"...él, el hombre, nada más que una brizna de carne que se alzaba menos que una es-
piga perdida en el campo".
David Herbert Lawrence.

La sociedad - como organismo funcional - recibe un potencial activo natural de energía que utiliza de diferentes modos y que luego devuelve a las fuentes de donde emanó, aun cuando las formas difieren sino fundamentalmente en grado apreciable las más de las veces.

Esta laboración perpetua es vital para el individuo pues le permite no sólo existir sino también le hace relativamente fácil y bastante agradable la vida.

Se ignora de donde proviene la energía y cual es su término. Es el problema de la vida y de la muerte, del principio y del fin, que aun permanece en las tinieblas de lo desconocido.

Las diversas teorías que se han forjado respecto al origen de la sociedad suponen que nació simultáneamente con el hombre.

Nicolai escribe: "...un hombre se forma en nueve meses, un especie en nueve millones de años, y la sociedad, seguramente ha necesitado nueve centenares de millones de años, pues el origen del instinto social se pierde en aquellos oscuros tiempos en que las primeras células se asociaban " (1).

(1) Fundamentos Reales de la Sociología, Geory F. Nicolai, pág. 178.

Y no hay duda que la sociedad está basada en instintos - especialmente en los de simpatía, solidaridad y subordinación - igual que está la vida entera.

Dichas fuerzas sociales las heredó el hombre de sus ascendientes animales, al mismo tiempo que aquellas que le permitieron la supervivencia inmediata - hambre, frío, miedo, etc. -. Si bien es cierto que los instintos son susceptibles de modificaciones - aun cuando superficiales y dentro de límites estrechos, a una velocidad sorprendente - y que su formación o pérdida significa una necesidad fantástica de años y de siglos, es indiscutible que los instintos básicos " que han moldeado la humanidad y que se han ido preparando dentro de la animalidad en forma imperceptible, son prácticamente indestructibles y constituye la inquebrantable unidad de la raza humana " (1).

La transformación del animal en hombre - homificación - no es concebible sin vida social previa; y el que éste haya vencido los peligros de la tierra, desde aquel día remoto en que descendió de los árboles para conquistar el mundo, es una prueba irrefutable de que ya antes vivía en sociedad, puesto que aislado e inerte habría sucumbido.

Ya en su calidad de hombre el individuo continuó sus normas de vida que fué modificando de acuerdo con las nuevas exigencias, puesto que en la naturaleza la necesidad impulsa a la acción y sólo ella es creadora en sí misma.

La tarea de procurarse el sustento fué poco a poco llevándolo a la regularidad de sus trabajos, gracias a lo cual llegó

(1) Fundamentos Reales de la Sociología, Geor Nicolai, pág. 179.

un momento en que estuvo relativamente protegido de las eventualidades e inclemencias del medio, posibilitándose así el nacimiento de la sociedad.

Como recolector de frutas y simple cazador se mantuvo en el mismo plano de los animales, pero más tarde se hizo pescador y ganadero y, finalmente, agricultor e industrial.

La especialización incipiente, que demarcó estadios de diferenciación, se desarrolló paralelamente con el proceso de integración que, en el sentido más amplio, estrechó los lazos sociales haciendo desempeñar a la sociedad un papel más y más importante en la vida de la humanidad.

Desde aquel comienzo y para siempre, el progreso y el perfeccionamiento del hombre y de la sociedad formaron un todo inseparable - al menos en la práctica - a tal extremo que se hace necesario exponer que el hombre ha creado a la sociedad y que es, a su vez, una obra de ella.

a) ¿ Qué es la sociedad ?

La sociedad nace en el instante mismo en que varios individuos se relacionan y se someten automática y a menudo inconscientemente a una intensa acción recíproca.

Esta influencia mutua trae consigo la satisfacción de instintos y de propósitos igualmente determinados. Y según sean la intensidad y clase de aquella las sociedades difieren entre sí, pudiendo tratarse de una relación efímera, de un vínculo poderoso y duradero o de otra cualquiera modalidad.

Cabe destacar en este sentido que dichas relaciones pue-

den ser " directas o indirectas, organizadas o no organizadas, concientes o inconcientes, de cooperación o de antagonismo " (1).

Debe entenderse claramente que un grupo de individuos no forma sociedad por el simple hecho de que exista en cada uno de ellos una fuerza espiritual o biológica que lo impulse a la asociación.

Lejos de ello, tales contenidos particulares deben traducirse en influjo mutuo, en acción de unos sobre otros o viceversa, para que aquella se convierta en una figura real y ocupe un lugar en el tiempo.

Sólo cuando actúan dichas relaciones mutuas surge la sociedad y por tanto ha sido calificada como " ,,,el material humano socialmente conformado...el complejo de hombres socializados..." (2).

Además, para que a la sociedad pueda aplicársele el nombre de tal con verdadera propiedad cada uno de sus miembros debe tener conciencia de su existencia, de la de los demás, de la del conjunto y poseer, asimismo, intereses y objetos en común con aquellos.

De aquí que una muchedumbre que presencia un accidente callejero o el grupo que asiste a un espectáculo no pasan de ser más que eso: simples grupos.

Carlos Keller dice que la sociedad es " un grupo de individuos unidos por relaciones interiores ", conjugando así, en pocas y sencillas palabras, los rasgos peculiares que constituyen

(1) Manual de Sociología, Morris Ginsberg, pág. 38.

(2) Sociología, Jorge Simmel, pág. 17.

la esencia de este organismo (1).

Según Ward y Dealey la sociedad humana es simplemente un producto de la razón del hombre y su evolución, lenta y efectiva, es proporcional y casi inmediata al desarrollo de su cerebro. (2)

Su origen se remonta a la época en que el hombre, gracias a su inteligencia, fué percatándose de las inmensas ventajas que reportaba la asociación. Se vió impelido por este conocimiento y la necesidad a recurrir a sus semejantes y pronto comenzaron a germinar los principios de solidaridad y a realizarse los instintos de simpatía y subordinación, concluyendo por adoptarse totalmente esta forma de vida.

Por esto se afirma que la sociedad nació casi junto con la humanidad y que el hombre no sabe ni sabrá jamás si desea pertenecerle o no, puesto que siempre ha formado parte de ella y obedecido sus mandatos e imposiciones.

El estudio de la transformación de una simple agrupación de individuos en sociedad pone en relieve la existencia de dos procesos bien definidos, cuales son el de adaptación y organización de la conducta de los miembros y el de desarrollo de una conciencia de grupo o unidad espiritual.

El primer paso en esta evolución consiste en la división y distribución del trabajo, que reporta al grupo mayor beneficio y bienestar. La consecuencia inmediata es una dependencia más acentuada de los individuos entre sí y, por ende, una regulación más estricta de la conducta individual.

(1) Apuntes de Sociología, Carlos Keller, pág.2.

(2) Sociología, Ward y Dealey, pág 1.

Tanto la convivencia como el común sometimiento a los moldes de vida determinados concluye influyendo en las mentalidades de estas células sociales de modo que no tarda en formarse esa conciencia de grupo, esa unidad psicológica, que asegura reacciones emotivas semejantes e importa, en situaciones especiales, el sacrificio de los intereses individuales en aras de los colectivos así como también una cooperación voluntaria casi incondicional.

La sociedad humana difiere, en consecuencia, de la animal por su calidad racional y artificial que se acentúa tanto más cuanto que ésta es fundamentalmente instintiva y natural.

Por otra parte en la primera la adaptación es incompleta y compleja en extremo y las consideraciones psicológicas se refieren principalmente a la inteligencia.

El animal o la sociedad animal nunca podrán realizar cambios en la naturaleza excepto aquellos, no muy extensos, que resultan accidentalmente de sus actividades cotidianas. El hecho de la permanente obra humana distingue grandemente a ambas asociaciones (1).

El mundo animal, mientras exista como tal, deberá luchar por la existencia, defenderse y alimentarse. En cambio los seres humanos, como lo demuestra la historia, abandonaron hace siglos ese régimen de vida suplantándolo por otro más complejo y más productivo, además al elemento físico del organismo social, el ser-

(1) El medio ambiente transforma al animal, mientras que el hombre transforma al medio ambiente.

Muy conocida es la teoría de Herbert Spencer según la cual las sociedades y los organismos vivientes son de una asombrosa semejanza. Mas, es un error inconcebible asimilar las unas a los otros.

Si bien es cierto que existen entre ambos semejanzas superficiales y distintos puntos de contacto, no es posible desatender la circunstancia de que existen porque sus elementos se han reunido y ajustado de acuerdo con padrones diferentes.

Al acrecentarse la especialización y la interdependencia de los grupos de células nacen los organismos y la adaptación física que se genera es tan perfecta que esa unidad biológica ya no es capaz de retornar a una vida independiente.

El mismo proceso de especialización, de dependencia mutua, tiene lugar en la sociedad pero el individuo no se altera físicamente puesto que el mecanismo que labora es puramente psicológico.

La integración y adaptación resultantes son, lógicamente, mucho más perfectas y menos complicadas en el primer caso.

Vale puntualizar que aun cuando se llegue a la sociedad ideal en que el individuo sea absorbido completamente por el modo de ser colectivo, nunca dejará de constituir una entidad física y psicológica ni perderá sus cualidades emotivas, intelectuales y volitivas independientes.

Es obvio que la sociedad no puede existir sin el hombre que constituye, además del elemento básico del organismo social, el verdadero crisol donde los hilos sociales entran en contacto: su per-

sonalidad no es más que la forma particular en que esta amalgama se realiza.

Fácil es comprender, entonces, por qué el hombre nunca disfrutará de plena libertad, por qué sus manifestaciones continuarán subordinadas, por qué todo en él es la resultante de la acción de fuerzas sociales en acción, que emanan de la complicada trama de las interrelaciones.

Estas están basadas en las condiciones plásticas de la naturaleza humana; deben ser de índole interior - psíquica o espiritual - y para que den base a la formación de la sociedad debe existir correspondencia de ese mismo tipo.

El concepto de interrelación involucra, fundamentalmente, la idea de la acción recíproca, de la pluralidad de fases de las relaciones y contactos.

La sociedad puede ser considerada como un ente psíquico al cual han dado vida diferentes conciencias individuales. Muchos de sus rasgos son semejantes a los de esas fuerzas particulares, pero otros difieren tan fundamentalmente como es dable suponer una vez que la formación ha ocurrido.

Este conjunto de innumerables psiquis, este potencial nuevo, este todo diferente a las partes es poderoso, las domina y sobrevive a ellas a través del tiempo portando en su seno el fruto de diferentes principios, valores, culturas...

Gracias al mecanismo de transmisión y de acumulación creado por la sociedad el hombre puede, por medio de sus instintos plásticos y de su capacidad de captación, absorber la sabiduría que porta esta herencia social y hacerla suya, determinando instantánea-

mente su "idiosincrasia espiritual".(1)

Es así como el niño que forma parte de una sociedad irá descubriendo, paralelamente a su desarrollo físico y mental, un sinfín de problemas ya conocidos y solucionados por sus antepasados y de los cuales sólo le resta aprender la forma de tratarlos.

Es de conocimiento general que la influencia del ambiente (2) es muy grande, pero que su intensidad no es proporcional.

Ilustra claramente el fenómeno la condición de relativa independencia que conserva el hombre ante su medio, lo que le permite asumir actitudes perfectamente particulares.

Además, el ambiente se abre ante el individuo en una gama de posibilidades dándole así oportunidad para que elija entre esa multiplicidad el horizonte que ha de hacer suyo, según sea más de su agrado o se adapte mejor a sus propósitos.

Generalmente, conviene puntualizar que el ambiente es de una naturaleza tan plástica como la humana, que no se ciñe a reglas fijas, que no es materia inerte sino una evolución constante sujeta, también, a influencias y a estímulos de la más variada índole.

Lo establecido no va, en ningún caso, en desmedro de la importancia que el medio ambiente tiene para la formación de la personalidad del individuo.

Le Bon, con respecto a la acción educativa que éste ejerce sobre el ser, afirma que gran parte de sus ideas, creencias y

(1) Apuntes de Sociología, Carlos Keller, pág. 105.

(2) Entiéndase por ambiente el conjunto de sentimientos, ideas, costumbres y normas de derecho a los cuales el hombre no puede sustraerse so pena de una reacción punitiva del grupo social.

principios han sido sugeridos por el medio. (1)

La influencia que el medio social tiene para el desarrollo espiritual a veces ha sido mal apreciada atribuyéndose a los factores hereditarios la primacía, pero ello ocurre porque esa influencia es tan extensa y omnipotente que pasa fácilmente desapercibida.

Conociendo el mecanismo de la influencia ambiental es posible comprender su compleja acción sobre las diversas personalidades, acción que depara una interminable serie de sorpresas si se considera, además, que las diferencias individuales son campos siempre tan henchidos de imprevistas reacciones.

Muchas e interminables son las disquisiciones acerca de la influencia del ambiente sobre el individuo y a través de su vida entera - infancia, adolescencia, juventud, madurez y vejez.

Y sin embargo ni sociólogos ni psicólogos ni ningún científico han podido llegar a una conclusión definitiva, única y general, aun cuando las diversas teorías que se han formulado y sustentado con denodada tenacidad coinciden en muchas consideraciones y puntos básicos.

Veamos lo que hay de cierto en cada una de ellas, por lo menos lo que ha sido considerado como tal por las autoridades en la materia, sin individualizar, considerando el asunto de un modo general.

(1) ~~Apuntes~~ Apuntes de Sociología de Samuel Gajardo, pág. 116.

b) Su influencia sobre el individuo.

Por mucho tiempo fué un postulado de la ciencia que el medio comenzaba a influir desde el momento del nacimiento del niño; en la actualidad, las teorías modernas, demuestran que el estudio y la atención de sus condiciones se remonta a la época prenatal.

Ya en esa época y más propiamente desde el momento de su nacimiento está sometido a las presiones e influencias su personalidad en desarrollo, determinándole a adaptarse en tal o cual sentido.

Cada una de las respuestas a estímulos externos, ambientales o sociales - como quiera que se les llame - son absorbidos ávidamente e incorporados instantáneamente al acervo del carácter, que se mantiene en continua y perenne gestación.

La sociedad, por este conducto, inicia una tarea de selectividad de las potencialidades innatas omitiendo algunas, desarrollando otras e inhibiendo las restantes.

El individuo recibe de sus antepasados una herencia compuesta de cierto número de reflejos musculares simples y capacidad para algunas emociones; pero, todas las experiencias de su conducta - si se exceptúan las más elementales - se deben a la adaptación.

Huelga decir que no está dotado de formas de reacción que lo conduzcan a ajustarse a la vida por sí mismo, de aquí que inicialmente es un ser pasivo aun ante sus propias necesidades.

Así como no posee naturaleza humana tampoco tiene sistemas de hábitos, religión, predilecciones, etc.; en realidad tiene muy pocos - por no decir ninguno - rasgos que lo distinguen de los otros animales.

Sin duda el cachorro humano es el más desvalido de todos los animales y, sin embargo, puede ir más lejos que ninguno de ellos en su desarrollo aun cuando no aprenda todas las cosas que es capaz de realizar.

No puede negarse, por lo tanto, que el individuo recibe métodos y principios del medio social en que se desenvuelve y que su pensamiento, la expresión del mismo y, en general, su vida entera dependen de ese medio.

Que las tendencias innatas sean reprimidas, sublimadas o expresadas plenamente depende en primer término del tipo de la familia y, en un sentido más amplio, de las tradiciones del grupo. Sobre éstos está la tradición social.

Los sistemas de regulación social, gracias a los cuales el grupo que forma la sociedad se mantiene en estrecha cohesión, pueden ser de cuatro clases: preceptos morales - basados en los conceptos del bien y del mal y sujetos a la rectitud de la conciencia individual -; normas de derecho - cuerpo de normas declaradas y sancionadas por una autoridad constituida -; las convenciones - modos de conducta considerados importantes por grupos determinados y que se mantienen por la opinión pública; y las modas - esencialmente transitorias, comienzan como innovaciones y se extienden por imitación.

(2) También la costumbre - forma de conducta generalizada

en el grupo - puede ser considerada como uno de estos sistemas, aunque su naturaleza sea un poco diferente y esté condicionada por ellos.

Todos, sin embargo, influyen primero en el niño y más tarde en el adulto desde siempre y en cada época de la vida su acción difiere en modalidad e intensidad.

Así, S. R. Slavson, que distingue en el desarrollo del niño tres etapas - que reconoce como estado de nutrición, de disciplina y de educación -, dice que en el primer período el infante realiza sus primeras adquisiciones sociales, pero, principalmente, se adapta al medio ambiente (1).

Desde el momento mismo en que nace se pone en contacto con el mundo exterior a través de sus sentidos, que se van haciendo cada vez más perfectos.

Todo el bagaje de posibilidades innatas que el nuevo ser trae consigo en su nacimiento no importa tanto a la sociedad como lo que ésta significa para él.

Ella es la encargada de proveer todas sus necesidades y deseos en forma más o menos instantánea, rol para el cual ha elegido a la madre y, en su defecto, a otros individuos de preferencia pertenecientes a la familia. Las relaciones que el niño mantiene con la madre representan, según Adler, su primer deber social (2).

El niño, en este período, es esencialmente imperativo en su actuación; depende de sus semejantes en forma total y, sin

(1) Social Work and Mental Health, S. R. Slavson.- The Group, May 1949, Vo. 13, Nº 3.

(2) La Psicología Individual y la Escuela, Alferdo Adler, pág. 15.

y sin embargo - en su inconciencia - hace caso omiso de normas, rutinas y voluntades ajenas: sus energías vitales están dirigidas en el sentido de sus deseos, de sus necesidades y de sus impulsos.

Tan pronto como se percata de que puede influir en las personas que le rodean, gracias a ciertas manifestaciones de su comportamiento - el llanto -, no desaprovecha ninguna oportunidad para conseguir lo que desea haciendo sentir así el tiránico poder que es capaz de ejercer.

" En su conducta el niño es imperioso, autocrático y enteramente egocentrista " (1).

El primer cambio de relieve que se realiza en su vida y que simboliza el principio de las limitaciones y del dominio de la sociedad - período de disciplina - se presenta con nuevas formas de alimentación que requieren de él cierto esfuerzo y participación como asimismo el abandono de esa conducta irrazonable que le era peculiar.

A esta mutación sigue aquel proceso por el cual se da cuenta de la existencia de otros seres y adquiere conciencia de su individualidad con respecto a los demás. Probablemente en ese momento el niño realiza sus primeras identificaciones, ya que hasta el momento ha sentido y visto actuar a la gente movida por intereses y sentimientos diversos sin hacer la menor distinción.

Más adelante debe aprender el uso de la cuchara, a controlar sus necesidades, a sentarse..., es decir, a ad-

(1) " Social Work and Mental Health ", S. R. Slavson. The Group, May 1949, Vol.11, N° 3.

quirir nuevas costumbres y hábitos, todo lo cual significa sometimiento - la voluntariedad varía según la naturaleza del infante - a órdenes y deseos de otra persona.

Esta subordinación a la familia marca el comienzo de la eterna y dramática pugna entre el individuo, cuya vitalidad lo impele a afirmar su personalidad, a realizar sus designios, a satisfacer sus necesidades y deseos, y la sociedad que procura imponer sus normas y someter sus espontáneas actividades a ciertos preceptos válidos para todos e imprescindibles en la convivencia, conservación y perpetuación del grupo social.

Si aquel logra asimilarse a ésta no surgirán problemas; mas, si opone resistencia o no concuerda con los principios o, en fin, se presenta cualquier problema las dificultades se sucederán sin tregua. Es por esto que reside tanta importancia en la educación y preparación del individuo desde el momento mismo de su nacimiento.

Así, por ejemplo, si el período de protección o dependencia se prolonga más allá de los límites convencionales y aceptables, el niño adolecerá, con toda certeza, de una personalidad defectuosa y su adaptación presente y futura traerá consigo problemas de las más diversas naturalezas.

Será sobreprotegido, infantilizado, regalón, etc. y sus dificultades derivarán de la débil estructuración de su "yo", puesto que no se le dió oportunidad para adquirir seguridad en sí mismo ni para valerse de sus propios recursos.

Su excesiva dependencia, su sensación de desamparo,

su infectividad lo transformarán en un ser antisocial e irrazonablemente exigente cuando se produzcan los primeros contactos con la cruda realidad y no tenga junto a sí el apoyo acostumbrado del adulto.

En el caso contrario, vale decir, cuando el período de disciplina comienza en forma muy temprana también se forman personalidades defectuosas y con problemas de adaptación.

El control precoz, contínuo y estricto y las consiguientes frustraciones dan lugar a la producción de desórdenes y de tendencias a la agresividad, principalmente.

El niño se siente dominado y su reacción es de destrucción, turbulencia, provocación o venganza, según sean las cualidades psicológicas que se han desarrollado en él.

Una sensación constante es la del sentimiento de rechazo que, en casos extremos, puede llevar al individuo al aislamiento o a la psiconeurósis.

La personalidad humana puede ser modelada hasta un grado extraordinario por la cultura a que está expuesto el individuo durante su período formativo. Y, gracias a la disciplina bien aplicada en este período crítico, se fortalece el ego pudiéndose llegar a la inhibición o modificación de todas las tendencias innatas procurándoles una expresión indirecta y socialmente aceptable.

Es inevitable que se produzca una lucha entre el niño y el adulto puesto que aquel se resiste a rendir vo-

luntariamente su autonomía. La actitud de éste, entonces, es de importancia vital y debe tender siempre a armonizar y a fortalecer la personalidad del niño.

Hasta este momento la vida se ha desarrollado exclusivamente, o casi exclusivamente, en el círculo familiar sin tomar conocimiento de otro mundo fuera del hogar.

" Aún antes del nacimiento de los niños y sin duda durante los tempranos años formativos de la niñez, la familia es el factor más importante en la vida de la mayoría de ellos.

* El niño tiene sustento y techo protector, si su familia cuenta con hogar y cuida de su alimentación.

* Está contento y feliz sintiéndose bien de salud y con padres y otras personas a quien amar y que le amen.

* La instrucción empieza en el hogar donde aprende a hablar, a andar, a manejar las cosas, a jugar, a pedir, a dar a experimentar.

* La fe religiosa le es impartida en la familia mucho antes de que vaya a la Iglesia.

* El importantísimo sentido de seguridad y de pertenencia es por primera vez e inmejorablemente establecido en el círculo familiar.

" Aventura y protección, satisfacción y revuelta, cooperación, participación, confianza en sí mismo y ayuda mútua son experiencias familiares.-

"...no existe institución formativa de mayor alcance que la familia". (1)

(1) " Estudios sobre Asistencia Familiar e Infantil, pág. 29-30.

Se ha dicho en repetidas ocasiones que para que haya educación es necesaria la sociedad aunque ésta esté representada por su unidad: la familia. (1).

Los componentes de este reducido núcleo deben procurar proporcionar al niño una educación integral, especialmente cimentada en el ejemplo, ya que el ser nuevo se adapta fácilmente a la sociedad por medio de éste y la fuerza de la costumbre,

Considerada como la unidad social, la familia (2) constituye un grupo primario en cuanto es uno de los más íntimamente ligados al niño y que influyen en él más poderosamente y directamente.-

Desde el punto de vista psicológico y psiquiátrico la importancia de la familia reside en que provee de estímulos al individuo, estímulos a través de los cuales éste obtiene sus más altos y fundamentales principios. Por esto la familia debe satisfacer las necesidades individuales, proporcionar placer o disminuir el sufrimiento.

Es concebible que este fin lo pueda lograr cualquier otra institución substituta, pero ninguna mejor que la familia. Con res-

(1) " La Coeducación a través del Servicio Social de Grupo, Memoria de Prueba, Nora A. Vásquez Muñoz, pág. 7.

(2) Es la unidad sobre la cual se realiza la organización social. En el concepto más restringido significa grupo formado por los padres y los hijos.-Se basa en una sociedad jurídica para la cual se exigen requisitos bien definidos, imposibles de ignorar y de modificar; los cónyuges se comprometen ayuda mutua, preocupación por la crianza y educación de los hijos...y cuando cualquiera de estos preceptos son violados se produce la desorganización familiar, que repercute en la organización social entera.

Según Morgan la familia " Es un elemento activo, nunca permanece estacionaria".

" El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y del Estado Federico Engels, pág. 198.

pecto al deseo de respuesta, seguridad y amor-a los cuales me referiré más adelante - la familia es la única capaz de satisfacerlos plenamente.

Todos en la vida familiar debe estar orientado en sentido educativo, a fin de que el niño absorba constantemente principios de solidaridad, honradez, corrección, cooperación, ayuda mútua, amistad, sinceridad, etc.. Esta tarea silenciosa es más eficaz que otra cualquiera y está asentada en el principio de que lo reacional no necesita ser demostrado.

Para que la familia esté en condiciones de proporcionar una buena educación debe reunir ciertos valores que se conjun- gan en los siguientes factores: moral, psicológico, cultural, fisiológico y económico. Y, a fin de que el grupo pueda adquirir estos valores la sociedad, por medio de organismos especiales provee su protección y preparación, la labor en este campo se va ampliando cada vez más y en lo que respecta al Servicio Social y su función es posible observar que amplía y demarca su radio de acción aumentando la eficiencia de su labor.

Como atraviesa por un período esencialmente receptivo y en el cual están sembrándose las simientes de su personalidad y conducta futura, es comprensible que un ambiente familiar malo sano engendre individuos con problemas de desadaptación, que no solamente importarán el sacrificio del bienestar propio sino que también el de la sociedad entera.

En este grupo primario los individuos, como camaradas y compañeros de juego primeramente, dan expresión creativa a los impulsos sociales revelando realmente su naturaleza.

Esta educación completa tiende a preparar al niño fi-

sica y espiritualmente para los cambios que enfrentará cuando ingrese a nuevos grupos, como son la escuela, la pandilla, el club y otros. Y una de sus características esenciales consiste en que satisface lazos afectivos que juegan papel principal en el desarrollo espiritual del individuo.

La familia constituye el principal agente para el desarrollo de la personalidad y, también, para la transmisión de la cultura.

El tercer período se inicia a los cinco y seis años cuando comienza un régimen definido de adquisición de habilidades, de aprendizaje de hechos y de entrenamiento en la conducta social que regirán para toda la vida del individuo.

Marca, también, el comienzo de las experiencias en nuevos grupos sociales, lo cual es fundamental puesto que si no se han establecido contactos con gentes o grupos de fuera del hogar la adaptación no es completa.

El niño inicia un nuevo camino que lo conduce desde el limitado radio de su hogar hacia otro mucho más amplio y hacia nuevas y dilatadas experiencias.

Para salir airoso en su empresa se ve obligado a reprimir algunos impulsos y deseos intensos adquiridos en su vida anterior, y dirigirlos hacia personas extrañas; enfrentarse a nuevas necesidades - la más importante asociarse con amigos e iniciar nuevos contactos sociales, etc.

Algunas de las asociaciones extrafamiliares son grupos de compañeros de juego, niños de la escuela de párvulos, compañeros de clase, camaradas de club, etc.

Ingresa, así, a un nuevo grupo primario constituido por

la escuela (1) que, sobre la base de la labor educativa familiar continuará propendiendo a su formación integral.

Aquí se presenta al niño una magnífica oportunidad de adquirir conciencia de su propio valer y para servirse de sus propios recursos puesto que debe adaptarse a un medio que les casi totalmente desconocido.

Afortunadamente se está realizando un activo movimiento en favor de la escuela renovada, con lo cual se persigue abandonar el método de la formación intelectual y de la instrucción en pos de otro que prepare al escolar para su desenvolvimiento social y para su posterior desempeño en la ardua tarea de la convivencia.

Alrededor de los 8, 9 y 10 años se despierta en el niño el deseo de aventura y se interesa en la pandilla.

La influencia depende, como es lógico, de la tendencia general adoptada por los miembros. Su aparición en el desarrollo normal del individuo es de suma trascendencia puesto que es el primer grupo autónomo con el cual traba conocimiento y del cual forma parte integrante.

(1).-La escuela toma al niño a continuación de la familia - 6 o 7 años - y se continúa en los establecimientos de educación secundaria y universitaria.

Es una institución social que tiene por objeto dar conocimientos; la educación que imparte difiere de la familiar en que es sistemática, progresiva, intencionada, consciente y, hasta cierto punto, refleja.

En su forma ideal, la escuela debe completar a la familia pero únicamente se preocupa de la formación intelectual descuidando la formación de una conciencia social. La Escuela Nueva procura subsanar estas deficiencias mediante la aplicación de técnicas modernas que tienden a instruir y a formar moral y socialmente al individuo.

La Iglesia, otro grupo al cual ingresa el niño, imparte educación asistemática - como la familia - pero, adolece de extrema parcialidad; sus resultados educadores son negativos cuando cae en el fanatismo o en el proselitismo. Influye en forma variable en el individuo, según sea el ambiente familiar y el medio del que proviene y al cual retorna.

La absorción de la pandilla por boy-scouts y otros clubs significa una dirección competente que puede llegar a ser vital en la ayuda del desarrollo de una bien adaptada personalidad (1).

El niño ha aprendido a través de toda su infancia a adaptarse al mundo circundante sometándose a sus normas aún cuando con naturales y periódicas rebeliones que, en el caso, vienen a constituir un índice del normal desarrollo de la personalidad y ajustamiento de las situaciones nuevas de la vida diaria. Tiene un concepto bien definido del mundo del cual se considera uno de los ejes.

Con la pubertad, época de transición entre dos ciclos bien definidos de la vida del hombre - infancia y adolescencia - éste comienza a frecuentar otros grupos diferentes, mayores y más complejos y que le reportan más emociones y más experiencias nuevas.

La franqueza y la confianza que caracterizan al niño se truecan, en este período, en timidez y en reserva excesiva. Se hace menos espontáneo en la expresión de sus sentimientos y es casi huraño en presencia extraña; por esto, ganarse su confianza y amistad es tarea árdua y requiere tanta paciencia y tacto como tiempo.

Este "impulso de independencia", como ha sido llamado, es necesario para la formación de los planes y vida futura del individuo.

(1). El niño puede pertenecer, voluntariamente a clubs o settlements, lo cual interesa enormemente para su formación puesto que allí todas las actividades se realizan bajo la vigilancia de un funcionario técnico especializado y capacitado para guiar correctamente el desarrollo de la personalidad y la adaptación social.

En la adolescencia comienza el joven a definirse a sí mismo efectuando una apreciación detallada de todos los principios y preceptos de su vida pasada, dándoles un significado y valor más acorde a su carácter y a su apreciación de la vida.

El niño aceptó sin mayor razonamiento los principios que se le inculcaron, pues no poseía la capacidad ni la disposición necesarias para formarse sus propios juicios. En cambio el adolescente da una explicación particular a todo y un significado que, aún cuando a la postre coincide con el que tienen los demás individuos, ha sido el resultado de una elaboración lenta y de un proceso exclusivo.

La educación debe continuarse en este período proporcionando a la juventud nuevas defensas, recursos, enseñanzas y demás. Y ello se logra a través de infinitas experiencias con gentes saludables y fuertes y con grupos bien organizados y constructivos.

Un cambio que traen consigo la pubertad y la adolescencia es el de la selección de nuevos modelos, de otro tipo.

El niño por lo general procura imitar o semejarse a sus padres (1) u otros miembros del grupo familiar. Más tarde, entonces, elige entre las nuevas personalidades con que trata conocimiento y en la adolescencia se presenta a menudo el caso de que la literatura o las películas toman el lugar de esos modelos personales.

Siempre es necesario que el individuo encuentre o derive satisfacciones de esos patrones puesto que ello ayudará a la mejor imitación.

(1) La relación del niño hacia la autoridad paterna es su primer molde y am menudo el último para las actitudes que aportará a la vida social.

También la vigilancia se hace imprescindible en esta selección a fin de evitar posibles desaciertos o desviaciones.

La importancia de este proceso es muy grande en el período de formación y, especialmente, en la adolescencia, ya que en ninguna otra etapa de la vida el ser necesita de más comprensión.

Muchos niños y principalmente durante la adolescencia, se sienten torpes y tímidos ante otros. Se hacen necesarios, entonces, consejos que les permitan actuar en determinadas circunstancias y los modelos de conducta que puedan elegir para imitar y ceñirse a ellos deberán darles confianza en sí mismos; más tarde estos primeros pasos dados con éxito significarán una seguridad en el comportamiento y en la vida futura entera.

Como ya hice notar, es durante este período de la adolescencia cuando el individuo experimenta una necesidad más poderosa que nunca de ser amado y de amar.

La razón y la experiencia aconsejan que debe liberarse al adolescente de la dependencia de sus padres a fin de que pueda establecer otras relaciones afectivas que lo determinen tanto a dar como a recibir - puesto que en las relaciones de padre a hijo éste siempre recibe más que lo que da, al menos hasta el período que antecede a la juventud y su afecto nace más bien de su calidad de hijo ante sus progenitores - cumpliendo con la función social por excelencia.

Esta necesidad es la que da margen a la formación de grupos íntimamente unidos. Hasta los 18 años, especialmente, es tendencia general y principal de la conducta de los individuos la de agrupamiento, de asociación.

Estas agrupaciones importan al adolescente seguridad física

derivada de la conciencia de la asistencia y del apoyo mutuo que son tan preciosos fuera del abrigo y de la protección del hogar.

A cada paso puede constatarse la presencia de tal o cual grupo que existe por el solo/^{deseo} imperativo y casi inconsciente de compañía, de comunidad de intereses y de puntos de vista, de necesidad de confianza y reciprocidad en igualdad de planos - primero la pandilla de las calles y solares, luego el agrupamiento de asíduos asistentes a la plaza y al paseo de la calle principal y, finalmente, aquellos grupos apadrinados por adultos como clubs, organizaciones formadas por la iglesia o la escuela, etc..

"En todo caso se caracterizan por una estrecha ligazón de intimidad, una sensación de propiedad, una seguridad que nace de la aceptación, y una lealtad al grupo mismo" (1).

Estas relaciones - que a veces llegan a constituir vínculos duraderos que generan amistades para toda la vida - ocupan en cierto modo el lugar de la familia cuando el individuo sale de su seno y le brindan tolerancia, protección, aprecio y afecto según sea la modalidad y complejidad de cada una de ellas.

Pero siempre y lo que es fundamental harán comprender al niño y al joven que una conducta egocentrista reparta el repudio del grupo y que su entrada, adaptación y aceptación en él, dependen de su capacidad y disposición a dar.

Dice Grace L. Coyle que a través de una minuciosa observación ha sido posible constatar que estos grupos íntimos, de un mismo sexo, son utilizados más tarde como un medio de aproximación al sexo opuesto. (2)

- (1) Estudios sobre Asistencia Familiar e Infantil ", pág. 152.
 (2) Estudios sobre Asistencia Familiar e Infantil", pág. 154.-

Además, en ellos va resolviéndose la necesidad de llegar a un acuerdo con la autoridad.

El adolescente no acepta voluntariamente la autoridad adulta sino que se rebela ante ella - ya sea en forma ocasional o continua - y si ha de lograr una auto dirección es preciso darle oportunidad para formarla. Es interesante dejarle un margen de libertad aunque sin despreocupar la vigilancia constante y no allanarle las dificultades que en ese desarrollo encuentre, a menos que sean insalvables por él.

Al terminar la adolescencia el individuo ha llegado a dominarse a sí mismo y ha apreciado la necesidad y práctica de la autoridad, quedando posibilitado para gobernar su vida y ejercer, más tarde, la misión que a sus propios padres correspondió.

Ha alcanzado la madurez, su personalidad se encuentra definida, su desarrollo está completo y según sea su mejor o menor adaptación^odesadaptación servirá a los intereses de la comunidad y orientará su vida en sentido positivo o negativo, creando o destruyendo.

Por regla general/^{el} hombre cuando ha llegado a la edad adulta, procura afianzarse una posición en la sociedad que le asegure su vida futura y la de su familia. De aquí que éste sea el período productivo por excelencia y durante el cual el ser humano devuelve al grupo social a que pertenece todo lo que de él recibió durante su vida vegetativa primero, y formativa más tarde; crea según sus posibilidades y en relación a la capacidad para desarrollarlas que ha adquirido, de modo que depende de la sociedad casi exclusivamente el grado de productividad del ser.

Es también durante esta época cuando el individuo mira al futuro despertándose en él las ansias de continuarse en sus hijos y en los hijos de éstos.

Pero aún habiendo alcanzado la plenitud de su desarrollo físico y espiritual el individuo no está libre de la influencia del ambiente y del poder modelador de la sociedad. Su vida es como un barco que él capitanea, pero cuyo timón es dominado por manos extrañas, tan poderosas que él no puede manejar.

Ya en la vejez se puede hablar de declinación de las actividades orgánica y psíquica y del deseo poderoso de conservación.

Nuevamente el individuo pasa a ser una carga para la sociedad al dejar de ser productivo, pero, como siempre, continúa bajo la tiranía absoluta de ella que condiciona fundamentalmente todas sus actitudes.

Pero la influencia del grupo en la formación del individuo y en la vida entera no se efectúa únicamente a través de subgrupos como los que he mencionado hasta ahora, sino que también a través de instituciones. Creadas por la sociedad misma influyen en forma refleja y muy a menudo intencionadamente; entre las más poderosas e interesantes se encuentran la iglesia, el cine, la prensa, la radio, los museos, las bibliotecas, etc.,.

A través de todo este entramado de la acción de la sociedad sobre el individuo se ha demostrado que ella alcanza la formación de una conducta social humana,

Esta se caracteriza esencialmente porque tiende a (dar), estar de acuerdo con el medio en que se expresa - el niño, el adolescente, el adulto, y el anciano aprenden y tienen conciencia de la lección por medio de experiencias prácticas: cualquier rebelión

o contravención de los usos adoptados y respetados por el grupo trae consigo una reacción punitiva de parte de éste, que en casos extremos puede rayar en la destrucción del promotor del malestar.

Además, la conducta humana está en relación directa con las capacidades más desarrolladas del individuo y, principalmente, con lo que los grupos primarios le han dado; e aquí la importancia trascendental de estos últimos y que sólo más o menos recientemente ha venido a ser comprendida y considerada.

También se pone de manifiesto a través de estas mismas consideraciones que el comportamiento de los individuos está cimentado en dos sensaciones fundamentales: placer y dolor, y que fluctúa según sea la intensidad de una y otra, tendiendo siempre a buscar las situaciones agradables y a evitar las desagradables.

Cuanto mayor sea el placer y la satisfacción que de ellas derive mayor estímulo recibirá en su desarrollo integral; por el contrario, el dolor continuado o la preeminencia de éste dificulta y retrasa el proceso evolutivo biológico y espiritual del ser en todas las épocas de su vida.

Sobre la base de este principio se han sustentado numerosas teorías que pretenden explicar la conducta humana.

Desde el punto de vista social - que interesa primordialmente en este estudio - es la más interesante la de Williams Thomas, conocida como la teoría de los cuatro deseos. (1).

Según ella los móviles y causas de la conducta humana son de carácter afectivo, variando según sean las peculiaridades de cada individuo.

(1) Servicio Social de Grupo, María E. Umaña, pág. 29.

En su esencia estos deseos son:

a) De reconocimiento.- Es la necesidad de contar con la aprobación social no solamente del grupo particular del cual forma parte en forma más íntima sino que también del grupo más amplio que constituye la sociedad entera.

Todos los individuos, aun cuando no se han desarrollado plenamente, tienen conciencia de su propia personalidad, de lo que significan e importan frente a los demás: el yo frente al nosotros.

Esta conciencia del propio valer o "dignidad" (1) los induce a lograr la comprensión de sus semejantes mediante el acatamiento de los valores aceptados por el grupo y sometimiento a los preceptos que rigen las relaciones en éste.

En otros términos, para lograr la satisfacción de esta necesidad deben adaptarse y modelar la personalidad de acuerdo al conjunto.

Existe siempre una pequeña tendencia - a veces es más fuerte y surge el deseo de disfrutar de poder - a sentirse superior a los demás y mientras no consiga el respeto de sus congéneres el individuo no se respetará a sí mismo.

Este móvil de la conducta humana, este deseo de reconocimiento, está basado en un instinto inminentemente asocial - puesto que tiene su raigambre en el egoísmo y que, sin embargo, es una fuerza socializadora de primer orden.

b) De aceptación.- Está basado en el instinto gregario.

Todo individuo tiene necesidad de afecto, de comprensión, de compañerismo, de ayuda, de simpatía y gracias a esa fuerza que lo

(1) Servicio Social de Grupo, María E. Umaña, pág. 29.

impulsa a la asociación inicia relaciones en las cuales importa el carácter afectivo que le reportan sus compañeros y contactos diversos.

Este deseo de aceptación o de respuesta lo satisface la madre, los amigos, la convivencia; se manifiesta a través de la nostalgia por lugares y experiencias; alcanza su más intensa manifestación en el galanteo y en la vida matrimonial con su afecto mutuo.

Así como antes el individuo hubo de ajustar su filosofía de vida a la de sus semejantes para satisfacer las exigencias de su dignidad ahora debe hacer uso de cualidades de bondad, sinceridad, lealtad, altruísmo, etc. y asumir actitudes determinadas para conseguir la aceptación del grupo.

c) De seguridad: por su condición de ser débil y desamparado el hombre siempre se ha sentido atemorizado por el miedo. Primitivamente el terror de lo desconocido lo llevó a crear una mitología, una religión y ese mismo temor e inquietud es el que, en la actualidad, lo determina a asegurarse una posición que le permita la satisfacción de sus necesidades corporales y espirituales.

Es condición humana esta tendencia a sentirse gozando de plena salud, de conservarse en dicho estado, de asegurarse el fruto de los desvelos, etc. Si esta fuerza no tiene salida o está adecuadamente orientada surgen problemas de desadaptación con más intensidad que ninguno otro.

Este deseo se hace más poderoso en la vejez y quienes lo sienten en forma vehemente forman la clase conservadora.

d) De experiencias nuevas:- El individuo satisface este, su deseo, cuando visita un lugar no considerado en su itinerario de viaje más o menos minuciosamente trazado; cuando participa en competencias deportivas; cuando busca estímulos en el alcohol, en las drogas, en el juego; en la lectura de la prensa, de narraciones policiales, de horror; en el teatro; etc.

Segun sea su carácter especial será explorador, científico, policía...

Pero aun cuando lleve una vida rutinaria es recomendable romper periódicamente esa monotonía a fin de asegurar el equilibrio y buen desarrollo de la personalidad.

El hombre comun satisface este deseo, generalmente, cuando toma conocimiento de situaciones, hechos y personas con los cuales va relacionándose en su paso por la vida.

c) La Cuestión Social, síntesis de los problemas que afectan a la sociedad.

Me referiré, ahora, a la cuestión social por cuanto simboliza en la era actual todo el malestar que la sociedad experimenta y que, desde hace siglos, soportan las clases desamparadas.

Ellas han existido desde el momento en que nació la propiedad privada a expensas de la división del trabajo aunque sólo en la actualidad ha sido estudiada y considerada como tal.

En realidad la existencia del problema social, que conocemos con el nombre genérico de la cuestión social, fué reco-

(1) Véase el libro "El Trabajo" de Walter Linnarss, pág. 7-8.
(2) Véase el libro "El Trabajo" de Walter Linnarss, pág. 10.

nocida universalmente por el Tratado de Versalles, que dice que " existen condiciones de trabajo que importan, para un gran número de personas la injusticia social, la miseria, las privaciones, lo que engendra un descontento tal que pone en peligro la armonía y la paz mundial " (1).

Según el punto de vista desde el cual se mire la cuestión social ha sido definida de diferentes maneras y cada doctrina política la considera en una forma particular, ya sea como problema económico, moral, religioso, etc.

En esencia es " el conjunto de males que actualmente reinan en la sociedad respecto al trabajo, de los cuales deseamos conocer las causas y buscar los remedios " (2).

Estos problemas tienen su origen inmediato en la organización misma del capitalismo que, si bien es cierto, ha contribuido más que nada al progreso económico mediante un impulso enorme a la producción ha descuidado el mejoramiento de las condiciones materiales, morales, sociales de aquellos que crean las riquezas.

Este problema de desigualdades económicas produce el choque, el antagonismo del capital y el trabajo cuya estampa ilustrativa podría ser el palacio fastuoso frente al conventillo sórdido.

Ahora bien, para comprender a fondo la naturaleza de esta desigualdad social es necesario reseñar en forma breve la evolución del trabajo humano a través de la historia; y ésta nos dice que siempre ha existido un rudo contraste por la re-

(1) Legislación Chilena del Trabajo, A. Rojas y A. Ruiz, págs 7-8.
 (2) Derecho del Trabajo, Francisco Walker Linares, pág. 30.

partición desigual de la riqueza que permite a unos pocos vivir en medio de la ostentación y el derroche y sume a otros - los más - en la miseria más deprimente e improductiva.

En los grupos sociales completamente primitivos cada individuo siguió la senda trazada por el animal : la búsqueda del alimento y del abrigo.

El resultado social fué nulo o casi nulo, por lo menos, equivalente al obtenido por aquellos, sus maestros; sin embargo, como consecuencia de las actividades desarrolladas y del consumo del fruto alcanzado se produjo la fortificación de los órganos puestos en acción y del cerebro especialmente, aumentando el poder de adaptación a las variadas condiciones físicas del medio circundante.

Su mejor inteligencia y su perfectibilidad se pusieron rápidamente de manifiesto con la superioridad alcanzada sobre sobre las demás especies y el ser humano no tardó en intuir un futuro fecundo en promesas.

Con esta nueva meta abandonó, dentro de los límites permitidos por su naturaleza biológica y por su extrema debilidad, sus antiguos cánones de vida y comenzó una etapa inminentemente social en su evolución.

Mientras vivió de la caza y de la pesca, el hombre no trabajó propiamente hablando puesto que su tarea consistió en el esfuerzo de recolectar lo que la naturaleza espontáneamente le brindaba sin incorporar su actividad - mínimamente constructiva - a la producción.

No existió aprovisionamiento para el futuro y sólo vi-

— vió en función del presente y para el presente.

Sin lugar a dudas la vida debió ser para aquellos primeros hombres asaz dura, tanto más cuanto que carecían de los elementos indispensables para la habitación, vestido y alimentación.

En ese entonces sus facultades intelectuales estaban aún poco cultivadas y los sentimientos humanitarios eran nada más que fuerzas en potencia de las cuales ni siquiera se sospechaba la existencia.

Cuando las necesidades se hicieron más variadas el hombre ideó nuevas formas de vida que le significaron la aparición del trabajo, en forma precisa y organizada en el cuidado y domesticación de los animales. Los pueblos fueron esencialmente pastores y se alimentaban y vestían a expensas de sus ganados.

Sin embargo su vida nómada continuó hasta el instante en que apreció los beneficios que le reportaría aplicar su actividad productiva a la explotación directa de la tierra.

Hasta entonces el derecho existía con absoluta prescindencia del territorio y la cohesión social igual que las relaciones se establecían de acuerdo con los efectos de la consanguinidad. Las leyes eran simples costumbres y cada cual llevaba "su ley y su derecho en la sangre" (1).

Además existía igualdad económica por cuanto la posesión económica desempeñaba un papel secundario. Esta condición se prolongó apenas durante el comunismo de tribu y desapareció tan pronto aumentó la población y nació la vida activa propiamente tal, de lucha y competencia.

Con el devenir del tiempo las sociedades contaron con una civilización y cultura incipientes y el aumento de la población

(1) Génesis del Estado, Valentín Letelier, pág. 108.

les permitió el aprovisionamiento y la acumulación de las riquezas, todo lo cual terminó con la vida nómada.

El grupo se detuvo en su marcha errante fijándose definitivamente en territorios delineados, dedicándose a cultivar la tierra y a construir ciudades.

Surgió, entonces, el comunismo de tribu basado en la propiedad común y originado en la consanguinidad y en la convivencia (1).

Esta sociedad primitiva dependía completamente de la naturaleza, a tal punto que su progreso permaneció estancado por siglos por la imposibilidad de los individuos para dedicarse a otras actividades que no fueran aquellas de producción inmediata para la existencia - alimento, vestuario, utensilios, - y las de producción del individuo mismo - propagación de la especie.

El trabajo estaba aún en sus comienzos y su mínimo desarrollo importaba una restricción en la cantidad de productos y en la riqueza del grupo. En aquella época hombres, mujeres y niños estaban en un mismo plano, gozaban de los mismos derechos y debían cumplir con las mismas obligaciones; no existían rangos ni gerarquías, más aún, nada había superior a los intereses y necesidades de la tribu.

Este sentimiento, profundamente arraigado en los miembros de la tribu estaba cimentado en la educación que se daba a los

(1) Colectividad pequeña, asentada sobre la propiedad común de la tierra y unida por vínculos de sangre, eran sus miembros individuos libres, con derechos iguales, y que ajustaban su vida a las resoluciones del consejo formado democráticamente por todos los adultos, hombres y mujeres de la tribu. Lo que se producía en común era distribuido en común e inmediatamente consumido. El escaso desarrollo de los instrumentos de trabajo impedía producir más de lo necesario para la vida diaria y, por lo tanto, acumular.

Educación y Lucha de Clases, Aníbal Ponce, pág. 5.

niños. El pequeño se mezclaba desde su nacimiento en la vida de la comunidad y mediante la influencia del ambiente y de la insensible y espontánea asimilación del mismo se iba formando lentamente y adaptándose al ritmo de vida y a las normas y creencias del grupo.

Llegó el momento en que el esfuerzo aislado del individuo no bastó para llenar las funciones necesarias para la subsistencia y se recurrió al sistema de la cooperación en las actividades productivas, que más tarde dió base a la división del trabajo.

Esta división del trabajo, cimentada en las aptitudes del individuo cuyas capacidades deben adaptarse a las diferentes actividades sociales a fin de no sucumbir en la lucha por la existencia, y la substitución de la propiedad común por la propiedad privada, que según Rousseau originó instantáneamente la desigualdad entre los individuos (1), dieron origen a la formación de las clases sociales, una de las principales manifestaciones de la cuestión social.

En aquella época se encuentra la primera manifestación de la industria doméstica en la forma de confección de vestidos.

La vida agrícola sedentaria había nacido.

Gracias a aquel aumento en la producción la comunidad dispuso de un pequeño excedente que destinó al intercambio de productos con otros grupos semejantes.

Pero, como todos los individuos estaban dedicados a la producción fué necesario que un pequeño número de ellos, abandonando esta forma de trabajo, se dedicara a otro de carácter administrativo.

(1) Doctrinas sociales y Política Social, Carlos Munizaga, pág. 49.

Esta gente liberada de la obligación del trabajo físico fué formando insensiblemente la primera clase social (1): el conjunto de privilegiados. Formado por individuos inteligentes y hábiles no tardó en engendrar un sometimiento de parte del grupo restantes.

Los hombres, establecidos en un territorio fijo, impelidos por esa calidad innata de la naturaleza humana - el descontento, (la incomodidad)-pretendieron arrebatar el territorio a sus vecinos.

Durante el período salvaje los vencidos sólo podían esperar la muerte de sus conquistadores, quienes además se apropiaban del suelo y demás bienes de aquellos.

Sin embargo, cada uno de esas luchas importaba al grupo triunfante una pérdida más o menos numerosa de individuos, guerreros jóvenes y vigorosos, con cuyo trabajo ya no era posible contar.

(1) Conjunto de individuos que en la sociedad se distinguen por una consideración de carácter permanente y esencial. Duguit dice que " las clases sociales son grupos de individuos pertenecientes a una sociedad dada entre los cuales existe una interdependencia especialmente íntima porque realizan una tarea del mismo orden en la división del trabajo social". Manual de Sociología, Samuel Gajardo, pág. 169.

Ginsberg las define como " porciones de la comunidad o conjuntos de individuos que guardan entre sí relaciones de igualdad, y que se separan y distinguen de otras porciones por ciertos cánones, aceptados o impuestos, de superioridad o inferioridad".

Manual de Sociología, Morris Ginsberg, pág. 142.

Lenin escribió: " ¿Qué son las clases en general? Es lo que permite a una fracción de la sociedad apropiarse del trabajo de la otra. Si una fracción de la sociedad se apropia de todo el suelo tenemos la clase de los propietarios del suelo y la clase campesina. Si una fracción de la sociedad posee las usinas tenemos la clase de los capitalistas y la clase de los proletarios".

Educación y Lucha de Clases, Anibal Ponce, pág. 11.

del capitalismo

(1) Educación y Lucha de Clases, Anibal Ponce, pág. 11.

Además, y en tiempos posteriores, surgieron nuevos conceptos de acuerdo con los cuales el trabajo fué considerado indigno del hombre libre, y, en consecuencia, los prisioneros, hombres y mujeres, pasaron a formar la clase que labraba la tierra mientras que los vencedores continuaban dedicados a la guerra (1).

Estas dos situaciones en la vida de la comunidad fueron generándose más o menos simultáneamente de modo que la superposición de los vencedores sobre los vencidos permitió la formación de una clase superior, poderosa - que gobernó al grupo y dispuso de sus bienes - y otra inferior y desvalida - que trabajó y sufrió por aquella.

La institución de la esclavitud permitió un progreso de suma trascendencia porque humanizó la guerra, interesando a los conquistadores en la vida de sus prisioneros como fuerza de trabajo y determinó una diversificación de las funciones impulsando poderosamente el desarrollo de la sociedad.

La propiedad privada suplantó en esta forma a la comunal, los vínculos de sangre retrocedieron ante la esclavitud que engendró " el poder del hombre sobre el hombre " (2), hubo diferencias sociales, educaciones y económicas.

Desde entonces y puesto que no puede haber clases sociales sin privilegios y sin exclusiones, comenzó la interminable pugna entre los desheredados y los poseedores, entre el privilegio y

(1) El motivo del trabajo ya no era el deseo de gozar de sus frutos y el hombre, que desdeñaba el trabajo, se resistía a laborar para sus enemigos, por lo cual fué necesario recurrir al látigo, la tortura y aún la muerte eliminando al esclavo rebelde, improductivo.

Sin embargo esta vida casi inhumana que se originó significa un adelanto ante la costumbre del exterminio y más aún sobre la del canibalismo.

(2) Educación y Lucha de Clases, Aníbal Ponce, pág. 16.

la igualdad.

A medida que los pueblos primitivos se extendieron en tamaño y en organización aumentaron las diferencias sociales. Se instituyeron caciques hereditarios con su inherente nobleza, también de carácter hereditario, principalmente cuando las comunidades se habían formado por la conquista.

Cuando los griegos hicieron su aparición en la historia del comunismo de tribu sólo se tenían muy remotas noticias.

Sin embargo la esclavitud no fué abolida ni mucho menos. Fué convertida en una institución legal y proveyó a los gobernantes y miembros de la clase privilegiada de objetos magníficos, de riquezas en potencia, incondicionalmente colocados a su servicio; aún más, la esclavitud no tuvo únicamente su origen en la captura bélica sino que también en las deudas, pudiendo el acreedor hacer esclavo al deudor en pago de su obligación incumplida.

Por otra parte aquellos funcionarios que tuvieron su origen en la tarea administrativa fueron poco a poco poniéndose en relieve y ya estaban en vías de constituir una nobleza hereditaria.

En el siglo VII el mayor rendimiento del trabajo humano - más propiamente de los esclavos - colocó a la economía comercial por sobre la agrícola. Las clases superiores se desligaron por completo del trabajo manual y del intercambio de productos delegándolo en esclavos y extranjeros y convirtiéndose en núcleos totalmente improductivos.

Los miembros de la clase inferior hubieron de trabajar para sostener al amo y aún para proporcionarle las costosas diversiones y placeres a los que estaba acostumbrado. Mantuvieron a los guerreros y filósofos. También a las castas sacerdotales, que durante

mucho tiempo mantuvieron monopolizado el trabajo intelectual.

A fines de la Edad Antigua apareció el cristianismo sustentando doctrinas de igualdad.

Si bien es cierto que reclutó a sus fieles entre la gente humilde y esclava y que, cuando fué tomando cuerpo, resistió el ataque enconado del mundo pagano, logró imponerse plenamente.

Poco a poco los patrones cristianos libertaron a sus esclavos pero sin que ello significara la abolición definitiva de la esclavitud que resurgió en las colonias americanas siglos más tarde (1).

Entre las ruinas de la época antigua surgió un nuevo grupo: los colonos - que ^{no/}eran propiamente esclavos puesto que disfrutaban de una relativa libertad - quienes explotaban la tierra, dividida en parcelas, a cambio de un interés anual fijo

Ellos simbolizan el principio de un nuevo régimen económico no ya basado exclusivamente en el trabajo del obrero y del colono sino en el del siervo y del villano - en el cual se insinúan ciertas diferencias aún cuando los explotados continúan en su calidad de tales y la miseria permanece en constante acecho en cada uno de sus hogares.

A diferencia de los esclavos que eran vendidos como cosas los villanos, descendientes de aquellos colonos, se ofrecían a algún poderoso señor. Labraban las tierras de éste, usufructuándose de una parte ínfima de su trabajo, mientras la otra era destinada ^a las

(1) En Estados Unidos de Norte América fué necesaria una sangrienta lucha civil - entre el norte y el sur - para acabar con la esclavitud (Guerra de Secesión del Siglo XIX).

Brasil hace únicamente unos cuarenta a cincuenta años que abolió ese régimen feudal, pero aún el tráfico humano subsiste en Africa y Arabia a pesar de la activa labor realizada por las Naciones Unidas en su contra.

arcas feudales con el producto de algunos servicios personales.

El siervo, en cambio, descendiente de los antiguos esclavos se entregaba totalmente al amo y no podía en ningún momento abandonarlo. El villano tenía, al menos, teóricamente este derecho.

Los dueños de la tierra se beneficiaron enormemente con este sistema pues ya no debieron proveer la subsistencia de sus nuevas máquinas humanas.

A su vez el vasallo podía, a cambio de algunos servicios que le beneficiaban, traspasar a otros individuos la totalidad o parte de la tierra arrendada por el señor feudal. Se engendró, entonces, una escala de gerarquías en la cual eran los siervos los auténticos trabajadores de la tierra: adheridos a ella podían ser vendidos conjuntamente.

De esta manera, la clase privilegiada conservaba sus amplios poderes sobre las desheredadas pudiendo disponer ampliamente del siervo y aniquilar a préstamos al arrendatario.

La Iglesia, que en los tiempos antiguos formó junto al Estado y a las clases dominantes, surgió en la Edad Media como un señorío más: terrateniente y guerrero igual que todos.

Pronto se colocó por sobre los señores feudales porque poseía la promesa de una igualdad sino terrena al menos en el cielo, y, especialmente, porque estaba organizada sobre un trabajo rígidamente disciplinado, no expuesta al saqueo, a la guerra ni al producto de la actividad servil. Todas las riquezas eran inmediatamente acumuladas acrecentando el monto del capital primitivo.

Tal es la situación de los trabajadores campesinos en la gleba.

En la ciudad el trabajo medieval estaba representado por la corporación o gremio.

Formada por la sociedad de artesanos del mismo oficio, residentes en la misma ciudad, mantenía un estricto monopolio tanto en la fabricación como en la venta.

Este sistema, que se remonta al siglo XI y que alcanza su mayor esplendor en los siglos XIII y XIV, desconocía la libre concurrencia pero en cambio aseguraba a cada obrero un trabajo y le protegía mediante diversas obras de previsión.

El trabajo, gracias a la marcada orientación cristiana del gremio, revestía una forma familiar en que el maestro desempeñaba el papel de padre y jefe del hogar formado por los aprendices que vivían y trabajaban en él.

El fausto exagerado y la prodigalidad sin límites obligaron a los señores feudales a desprenderse de muchos de sus privilegios y, a la larga, vender la libertad a sus vasallos. Creóse la leyenda del magnífico y poderoso señor como se creó la del romano magnánimo.

La nueva clase social de los burgueses irrumpió en un período de conmoción de la organización económica; el movimiento comenzó en el siglo XVI cuando les fué permitido a los artesanos, a cambio de un espléndido pago en dinero, producir para otros privilegiados.

La ciudad devino en centro de intercambio dispuesto a la vida pacífica y, poco a poco, se proyectaron formas para limitar el poder del feudalismo. Revueltas, levantamientos y masacres, que invocaron respuestas salvajes, predicaron la necesidad y la inminencia de un cambio en los regímenes de vida.

En el siglo XVI es el obrero libre el que ofrece sus fuerzas al burgués, ya no posee un pedazo de tierra y su único medio de vida es el salario que percibe por su jornada diaria.

En el nuevo régimen continuó la explotación en igual escala y el capitalista - pudiendo disponer de enormes masas de obreros libres - pagaba al asalariado una cantidad extraordinariamente inferior a la que producía apoderándose así de una parte considerable del trabajo ajeno.

La revolución del siglo XVIII marcó el comienzo de una nueva era de negación para las clases explotadas. El culto a la libertad individual, nacida de la declaración de los derechos del hombre y las doctrinas económicas lanzaron un duelo a muerte a las corporaciones, símbolos de un monopolio odioso y retrógrado.

La consecuencia más importante del régimen capitalista es su papel de generador de una clase social hasta el momento desconocida, cual es el proletariado.

La gran industria capitalista creó un abismo infranqueable entre los patronos y los asalariados y desde entonces la sociedad quedó dividida en dos estratos antagónicos con intereses irreconciliables: el capitalista burgués y el proletariado.

En el siglo XIX apareció en forma nítida el concepto de clase social y los diferentes estadios tomaron conciencia de que las personas ya no ocupan una posición fija en el orden social sino que puedan aspirar a una situación en consonancia con la riqueza particular.

En esa misma época el proletariado se convirtió progresivamente en un accesorio de la máquina.

Como consecuencia de la creciente introducción de las máquinas a la producción se suscitó el problema de la desocupación y el obrero libre, gozando de todos sus derechos ciudadanos, no tuvo pan para satisfacer su hambre, techo donde resguardar su cuerpo agotado ni almohada donde reclinarse su cabeza agobiada por las preocupaciones.

No existía seguridad para el obrero joven y con capacidad productiva, menos aún la había para el anciano, enfermo o lisiado; en esta forma el industrialismo y el capitalismo, hijos directos de la Revolución Francesa, abandonaron a la mayor parte de los seres humanos precisamente cuando necesitaban mayor ayuda.

El desarrollo creciente del capitalismo llevó aparejado un desarrollo creciente del proletariado y de sus capacidades de lucha y en el siglo XX el proletariado, cada vez más fuerte, presiona las trabas impuestas por el sistema burgués en un esfuerzo conjunto por abolir este obstáculo en el perfeccionamiento del dominio de la naturaleza.

En el presente se ha originado una situación paradójica puesto que nuestro sistema, que ya forma parte del pasado, aún resiste los embates de las nuevas ideologías imperantes en algunos pueblos.

En algunos países, en Rusia principalmente, que se destaca como líder, la organización política y económica han experimentado un cambio fundamental.

Para ellos la burguesía es el sistema retrógrado que encuentra su símil en el feudalismo de décadas lejanas.

Desde que el comunismo de tribu con su sistema de esclavitud

y de división de trabajo dió origen a la formación de clases sociales y éstas no han dejado de existir y de combatirse mutuamente con los naturales períodos de crisis.

Antes de referirme a la cuestión social en Chile procuraré explicar el espíritu de clase y el tipo de relaciones que alienan en cada una de ellas, puesto que posibilitará una más clara comprensión del esfuerzo que requiere la solución de ese choque de un grupo contra otro.

En cada clase se desarrollan sentimientos o disposiciones emocionales que se pueden resumir en tres tipos diferentes.

En primer término, existe un sentimiento de igualdad con respecto a los miembros de la propia clase, de facilidad en el trato con ellos, una conciencia de que la propia forma de conducta armonizará con la de los otros. A expensas de esta igualdad es posible superar las diferencias menores y subgradaciones existentes en el estrato mismo.

En seguida existe el sentimiento de inferioridad con respecto a los que forman dentro de una misma gerarquía superior y yuxtapuesto a éste aparece el sentimiento de superioridad respecto a los que son socialmente inferiores.

Estos sentimientos aclaran la calidad de las relaciones existentes entre las clases, vale decir entre los individuos, calidad que se mantiene inmutable aún en las crisis - v.g. la revolución francesa - en que se determinan cambios profundos en las concepciones y en los rumbos de la vida.

En la sociedad actual y desde el punto de vista social existen, como ya he repetido a través de todo este estudio de la cues-

ción social, los capitalistas y los asalariados (1).

Según los conceptos económicos, que en las comunidades modernas son los principales determinantes de las estratificaciones sociales, hay los ricos y los pobres que en sí no constituyen clases sociales.

Sin lugar a dudas son las condiciones económicas las que determinan en mayor grado el tipo de educación que el individuo recibirá e, indirectamente, las ocupaciones que le son accesibles y los cargos para cuyo desempeño estará capacitado.

Se deduce de lo dicho que las clases sociales son el resultado de factores como la educación, el modo general de vida, la ocupación y la capacidad económica del individuo; todos ellos en íntima relación y amplia correspondencia se manifiestan como una especie de círculo vicioso del cual el ser humano difícilmente puede sustraerse.

La sucesión de acontecimientos sociales e históricos demostró como se ha ido estableciendo la repartición injusta y desigual de la riqueza, siendo esta mala distribución la causa primordial de la cuestión social.

El problema social requiere para su solución la concurrencia

(1) A la clase trabajadora pertenecen todos aquellos que viven exclusivamente de la oferta de su trabajo y cuyos ingresos y naturaleza de su posición hacen difícil para ellos y para sus hijos un cambio de estado. Esta clase se compone, por regla general de asalariados y posee características bien marcadas.

Sus miembros ganan su vida por entrega de su trabajo mediante un salario, la cantidad de propiedad que poseen es muy pequeña comparada con la poseída por otras secciones de la comunidad, constituyendo una parte sin importancia de sus ingresos totales, y tienen, además, como individuos una participación limitada en la iniciación o control de la política económica.

Manual de Sociología, Morris Ginsberg, pág. 50.

de factores morales - que terminen con el egoísmo y con el afán immoderado de riqueza de los capitalistas - que generando una conciencia social justa y humanitaria - permitan el mejoramiento de las peísimas condiciones económicas en que está sumido el proletariado y que engendran en él odios, vicios e inmoralidades. Puesto que como dijo Santo Tomás de Aquino " es necesario un mínimum de bienestar para practicar la virtud " (1).

La esencia de la injusticia social no ha variado a través de las épocas y existirá mientras el ser humano sea imperfecto (2), por lo cual sólo nos resta esperar que el individuo logre un mejoramiento aun cuando sea por medios no naturales, que le permita conservar un régimen de vida que ya lucha por lograr.

Porque el presente manifiesta una poderosa tendencia a solucionar los conflictos y males que concurren a la producción de la cuestión social, y nuestro espíritu optimista aleja de sí la perspectiva del fracaso.

d) La Cuestión Social en Chile.

La cuestión social ha evolucionado en todas partes en igual forma, de aquí que omitiré hacer una reseña histórica de ella en lo que a Chile se refiere.

Nuestro país está íntimamente asociado, en todo su desarrollo, al de Europa y América entera puesto que esos son los mer-

(1) Derecho del Trabajo, Francisco Walker Linares, pág. 31.

(2) Gustavo Le Bon ha dicho que " suprimir las desigualdades será siempre imposible, forman parte con la vejez y la muerte de las eternas fatalidades que el hombre tiene que sufrir ". Doctrinas Sociales y Política Social, Carlos Munizaga y otros, pág. 34.

cados obligados donde hace sus transacciones de compra y venta de materias primas y artículos elaborados.

Afortunadamente ha logrado mantenerse en cierta posición marginal en los conflictos que han removido hasta las entrañas al mundo entero, pero una serie de hechos sociales, sin embargo, demuestran que la cuestión social existe en forma de problema gravísimo y su solución mantiene en constante vigilia en nuestros gobernantes.

La organización de las clases obreras, sus huelgas, su incansable lucha contra el capital y sus poseedores, van adquiriendo una idiosincrasia propia aun cuando no se diferencia del gran problema económico social que afecta a toda la humanidad.

Guillermo Viviani ha comparado a nuestra sociedad con una pirámide cuya base, más grande y voluminosa, está formada por el proletariado (1).

Las dos terceras partes de nuestra población activa pertenece a esta clase, cuyo rasgo característico es el predominio del trabajo manual (2) sobre el intelectual en el desempeño de su rol social.

El obrero chileno es poseedor de grandes cualidades físicas e inteligencia - fácil comprensión, mucho sentido práctico, una energía muscular extraordinaria - por las cuales goza de fama en el mundo y que le permiten figurar, con legítima propiedad, entre los mejores.

(1) Sociología Chilena, Guillermo Viviani, pág. 68.

(2) Trabajo manual es el que se efectúa por un esfuerzo muscular o acción física.

Para comprender las condiciones de trabajo imperantes en nuestra república se hace necesaria la diferenciación entre los trabajadores agrícolas y los asalariados industriales - mineros y obreros de la industria manufacturera.

Los inquilinos de los grandes predios rurales y los pequeños propietarios, dedicados a arrancar su parte del beneficio de la tierra con sus propias manos, forman el gran bloque campesino, segmentado en varias estratificaciones más o menos bien diferenciadas.

El régimen de vida de estos individuos es deficiente desde el punto de vista que se considere: su habitación es mala - sólo muy recientemente un criterio social más amplio en la nueva generación ha permitido que algunos propietarios de la tierra mejoren las viviendas reemplazando la choza y la cabaña malsana de nuestros antepasados aborígenes -; trabaja una jornada demasiado larga y su salario es ínfimo - especialmente ahora que la desvalorización de la moneda aumenta paralelamente a la inflación.

Estas condiciones lo mantienen estancado en su condición de miseria y de dependencia económica; no dispone de tiempo ni de medios para cultivarse y apenas si le está permitido cumplir con los requisitos de la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria; además, está el alcoholismo que mina su integridad física y espiritual. Su protección legal es aun pequeña - puesto que las disposiciones de nuestro Código del Trabajo respecto a las actividades agrícolas son deficientes - y el campesino, en su ignorancia pasiva, no vislumbra siquiera que goza de ciertos derechos y menos aun la forma de hacerlo valer - Seguro Obligatorio con todos

sus beneficios y Ley de Accidentes del Trabajo.

En ellos reposa la fuerza conservadora popular del país; son religiosos, respetuosos de sus sacerdotes y de las creencias que representan y aun no han sido arrastrados en la vorágine anarquistas que tan rápidamente se ha difundido en las clases obreras de la ciudad.

Se les estima peligrosos, rebeldes y mal agradecidos sin considerar la vida de hambre y privaciones que la sociedad les ha impuesto y que soportan sin perder sus caracteres más elevados: de valentía, de esfuerzo, de tenacidad y de lealtad tan propias de nuestro "roto chileno".

Creo que es injusto exigir más, puesto que su conducta social es el resultado exclusivo de las condiciones en que vive y del medio ambiente mezquino que le rodea.

Constantemente se está produciendo el éxodo rural en detrimento de la población agrícola como consecuencia inmediata de esas condiciones que ni siquiera permiten un mínimo de bienestar.

Sin lugar a dudas esta situación de inferioridad se debe a la tendencia tradicionalista que afecta más directamente a este sector de la población y al mayor impulso y creciente importancia que han ido adquiriendo la minería y las industrias manufactureras.

Porque Chile, ya es tiempo de reconocerlo, no es un país agrícola y su porvenir está en la industria pesada que cuenta con un vasto campo de acción increíblemente rico.

Remitiéndose a la sección minería aparece el núcleo de los

trabajadores de la pampa y de los grandes yacimientos del sur.

El trabajo es duro y penoso, en medio de un clima desfavorable donde el suelo calcinado por el sol ardiente ni siquiera alienta la esperanza de ver nacer un poco de vegetación; las condiciones de seguridad e higiene han sido generalmente deficientes, aun cuando cabe la esperanza de una siempre mejor legislación social.

En el sur el descontento ha tenido mayor asidero en las mentalidades proletarias y las huelgas se suceden con frecuencia inusitada en nuestra historia.

Es grande la miseria espiritual y física de estos grupos, sujetos siempre a la constante amenaza de un paro forzoso como consecuencia de las crisis periódicas por sobre producción u otras causas.

En cuanto a las condiciones de existencia de los obreros de la industria es necesario admitir que son malas, especialmente a causa de la pésima habitación - que en Chile constituye un problema social de primera magnitud y que condiciona la existencia de una baja moralidad, de una pésima higiene y espíritu de familia, de un alcoholismo, etc.

En esta clase es en la que se hace sentir más amargamente el problema social, puesto que los agitadores y las doctrinas políticas hacen fácil presa en ellos - son culturalmente superiores a los campesinos y a los menores -; de este modo, cualquier choque con el patrón precipita la formación de un bloque de resistencia colectiva y descontento basado en sentimientos de so-

lidad y simpatía para con el oprimido y de odio contra el opresor.

En las clases obreras chilenas ya ha germinado el espíritu de odio contra los capitalistas, especialmente en los centros mineros e industriales, y la cuestión social se manifiesta en todas sus peligrosas consecuencias económicas y morales.

La aplicación práctica de la legislación del trabajo y el desarrollo de una acción sindical y cooperativa como únicos medios de solución se dificultan por la falta de cultura y educación del proletariado; además, nuestra idiosincrasia guarda aun mucho de su herencia indígena ancestral y ello significa un lastre soberbio en la marcha hacia la solución de los conflictos.

Este es el cuadro de nuestra realidad social.

CAPITULO II.

SERVICIO SOCIAL.

" La finalidad ulterior del Servicio Social es la recíproca armonía y comprensión equilibrada de las interrelaciones del individuo con la sociedad ".

Anna Mac Auliffe.

a) Generalidades. Servicio Social en Chile.

El Servicio Social disciplina nueva, pero de muy larga gestación, nació cuando los problemas sociales amenazaban acabar fatalmente con la integridad de las clases explotadas, en constante lucha con el hambre, las enfermedades, la miseria.

Entonces, más que nunca, el equilibrio social osciló peligrosamente y por una parte el temor y por otra un verdadero sentimiento científico y filantrópico impulsó a la humanidad a estudiar la forma de eliminar esa incierta situación de efectos tan demoletores.

Se hizo necesario, en primer término, acabar con la caridad, con la limosna, que, si bien primitivamente cumplió su misión de ayuda verdadera, se convirtió poco a poco en un medio fácil de subsistencia de grupos inescrupulosos contribuyendo así a sostener, a través de siglos, a la miseria.

En la actualidad ha quedado plenamente demostrada la inutilidad del sistema pero, sin embargo, se sigue practicando por persona cuyos sentimientos, creencias religiosas o ignorancia les impiden comprender los efectos negativos de tales acciones.

Afortunadamente, la ayuda científica a través del Servicio Social ha logrado superar y suplantarse en alto grado a la caridad. Y digo afortunadamente porque en esta forma de socorro no hay humillación, atropello de la personalidad ni relajación de la conciencia moral, muy por el contrario, se eleva espiritualmente al individuo, se conservan sus valores sociales y no se mata su iniciativa sino que se le educa y capacita para que gracias a la utilización de sus fuerzas sanas, aun no socabadas por su estado de necesidad social, se valga por sí mismo, retorne a su calidad de ser humano socialmente adaptado.

En esta forma el Servicio Social, como lo bautizaran los anglo-sajones, se formó sobre la base de la caridad y de la filantropía. Refundiéndolas en un molde nuevo las modificó y adaptó a sus propios principios y fines para alcanzar la creación de una disciplina científica de alcances insospechados, de horizontes amplios y de inmensa significación social.

El Servicio Social nació primitivamente de la iniciativa del doctor Calmette, dinámico médico francés.

Basándose en sus experiencias el Dr. Richard Cabot, norteamericano, solicitó la cooperación de una "colaboradora social" que llegara hasta el hogar del paciente y estudiara sus condiciones de vida, dándole apoyo moral y asesorándolo en aquellas situaciones negativas y problemas que detuviesen o destruyesen el progreso del núcleo familiar.

Esa era, en el fondo, la idea aun cuando revestía las más diversas formas de realización, puesto que es necesario creer que

el hombre nace sano de espíritu y que el medio es el causante directo de la mayoría de sus males.

En 1905 la labor altruista y el esfuerzo denodado de un grupo de filántropos dirigidos por este eminente médico fundó el Servicio Social, que sin detenerse nunca más en su evolución y perfeccionamiento ha llegado a ser considerado por los sociólogos como " el más potente y el más humano instrumento de perfeccionamiento social " (1).

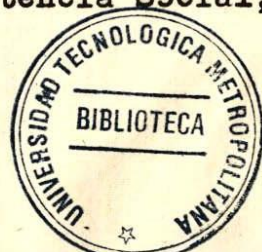
Desde aquel entonces los principios y métodos han cambiado y el personal especialmente preparado en escuelas organizadas con este fin no cesa en su brega por sustraer a la influencia mortal de la miseria - en cualquiera de sus formas, efectos - a los individuos. El propósito original se mantiene inamovible.

La cuna del Servicio Social se encuentra en Estados Unidos de Norte América y es allí, también, donde ha alcanzado su máxima realización.

En lo que respecta a América del Sur y Central y, en general, a los países de habla hispana o portuguesa del mundo entero es a Chile a quien corresponde el mérito de haber sido el primero en preocuparse de la difusión y aplicación del Servicio Social como asimismo de la preparación técnica de las profesionales encargadas de practicarlo.

En sus rasgos generales se ha ceñido al movimiento norteamericano, pero una vez compenetrado de su más profunda significación le ha imprimido los caracteres propios de su pueblo. Tal cosa es

(1) Finalidades del Servicio Social, Revista de Asistencia Social, Marzo de 1938 (Luisa Fierro Carrera).



tanto más comprensible cuanto que la idiosincrasia latina difiere fundamentalmente de la anglo-sajona.

Aun en el presente, a pesar de las más claras concepciones y mejor definidos conceptos y métodos, se hace necesario permanecer en constante alerta para dilucidar cuales, de sus múltiples modalidades, pueden y deben ser puestas en práctica en el país.

También aquí fué un médico quien lanzó el primer llamado por esta nueva forma de lucha contra los problemas que atentan a la integridad social de los grupos, especialmente de las clases obreras más necesitadas.

En 1924 el Dr. René Sand fué contratado por la Universidad de Chile para un ciclo de conferencias sobre medicina social. Fué llevando a su público a través de los nuevos campos del altruismo humano al dar a conocer los conceptos de la Asistencia Social moderna.

Claramente planteada la situación demostró que la aspiración más elevada no era ya, absolutamente, la ayuda paliativa sino que la búsqueda de las causas profundas de la situación problema y de los medios que la eliminen en forma total e impidan al individuo su retorno a ella.

Sus palabras no fueron recibidas por un silencio indolente y ese mismo año don Ismael Valdés Valdés y Don Alejandro del Río - presidente y miembro de la Honorable Junta de Beneficencia, respectivamente - fueron enviados a Europa con una misión bien precisa : estudiar la organización de las Escuelas de Servicio Social.

Desde 1925 fecha de la fundación de la primera Escuela de Servicio Social- dependiente de la Honorable Junta de Beneficencia - organizada según modelo de la Escuela Central de Servicio Social de Bruselas, más establecimientos de ese tipo fueron creados y más instituciones requirieron los servicios del personal especializado que en ellos se forma.

Ya en 1930 el Servicio Social había salvado la parte más ardua y marchaba seguro hacia el progreso.

Hay que considerar que el pueblo chileno brindó siempre una amplia acogida a esta disciplina y he ahí, en gran parte, el secreto de su prematuro éxito.

La celebración de Congresos Nacionales y la concurrencia de delegaciones chilenas a Congresos Internacionales y Extranjeros no sólo contribuyó grandemente al conocimiento del Servicio Social sino que también al intercambio y perfeccionamiento de la disciplina.

Otra medida de grandes alcances fué la creación de una revista de Servicio Social como órgano informativo y difusor.

En la actualidad hay seis escuelas repartidas a lo largo del país formando un número relativamente elevado de Asistentes Sociales que, sin embargo, no dan a basto para cubrir las necesidades del pueblo.

Existe un magnífico proyecto para que cada escuela forme personal técnico especializado en la modalidad que más se adapte a la región en que tiene su sede el establecimiento.

Así, por ejemplo, la Escuela de Servicio Social de Valparaíso

sin desatender la preparación general del alumnado lo especializaría en Servicio Social Marítimo; a la Escuela de Servicio Social de Concepción correspondería el Servicio Social Industrial y a la nuestra, en Temuco, Servicio Social Rural.

Roguemos por que tal iniciativa se plasme con la celeridad que es de desear.

La práctica del Servicio Social descansa en un personal idóneo preparado técnicamente en nuestras escuelas.

En la mayoría de los países el desempeño de tal misión está encomendado exclusivamente al sexo femenino, por considerarse que la mujer posee cualidades especialísimas que superan a las de los hombres y que la capacitan para el mejor desempeño de una labor tan delicada y de tal responsabilidad.

Su mayor sensibilidad e intuición, abnegación, en fin, la mayor confianza que es capaz de inspirar le permiten llevar a mejor fin su cometido.

Claro está que en determinados servicios y situaciones se hace necesaria la actuación del hombre; pero este conocimiento general que la mujer puede conseguir más en su debilidad y en su dulzura que el hombre con su férrea autoridad. De todos modos hay limitaciones naturales en ambos casos.

Bélgica y Estados Unidos de Norte América han implantado la enseñanza mixta, los demás países sólo la han abierto para el sexo femenino.

En Chile los reglamentos de las escuelas no establecen ninguna limitación en este sentido. Es así como en este de 1952 a-

siste a la Escuela de la Beneficencia un joven alumno.

Dado el campo de acción del Servicio Social, la miseria y sus problemas, la desadaptación y sus consecuencias, las diferencias sociales y sus frustraciones, las Asistentes Sociales deben tener una disposición especial que les permita un eficiente desempeño en su vida profesional. Deben reunir esas disposiciones peculiares que constituyen la vocación.

Además, otras cualidades de sensibilidad, abnegación, inteligencia, perseverancia, valor, comprensión, tolerancia, equidad, etc. Buena salud y resistencia.

Finalmente la preparación recibida en el establecimiento debe ser completísima; debe instruir a la futura profesional en todas aquellas ciencias que le permitan alcanzar un profundo conocimiento del individuo y de la sociedad.

Sólo la conjugación de todas estas condiciones y conocimientos formarán en ella un criterio y una conciencia absolutamente sociales, sin los cuales su misión de alivio y de ayuda se condena irremisiblemente al fracaso.

La señalización de metas siempre más elevadas hizo posible la constante superación en Servicio Social; a tal grado, que hoy procura el desarrollo y utilización de todas las posibilidades y capacidades de los individuos en situación anormal, sin hacer distinción en cuanto a la naturaleza del problema - moral, físico o económico - que los doblega.

El Servicio Social ha adquirido una importancia en constante "crescendo" en la presente civilización, puesto que ayuda al

individuo y a su familia cuando están comprometidos su desarrollo físico, moral o intelectual, es decir, cuando su integridad se encuentra en peligro de zozobrar comprometiendo el orden y el bienestar de la sociedad.

Estudiando a fondo sus orígenes es posible comprobar que nació en respuesta a una necesidad nueva, propia del siglo XX, cual es la de adaptación a un mundo nuevo que cambia sin interrupción y con la celeridad del pensamiento humano.

Cada individuo debe labrarse la vida por su propio esfuerzo y cuanto más elevados sean sus ideales y más tenaz se manifieste en la prosecución de éstos, más cerca estará de su realización social.

Sin embargo la naturaleza humana es débil y vacila ante los muchos escollos de la vida, de aquí que el Servicio Social deba realizar una labor preventiva intensa para reducir al mínimum el porcentaje de esperanzas fallidas, como también una tarea que eleve la situación actual del individuo asegurándole una mayor número de posibilidades para la finalidad de progreso social de cada ser humano.

Por todo lo dicho es posible comprender que la sociedad ha encontrado en el Servicio Social un medio ideal de ayudarse a sí misma. A través de él el individuo ayuda al individuo y le enseña a comprender el significado de la solidaridad y de la cooperación basadas en el respeto mutuo.

a) seguridad interior

b) seguridad exterior

b) Definición.

Cualquiera que sea la definición o concepto que se tenga del Servicio Social siempre se remite al mismo y original fin, cual es su labor esencialmente educativa ya que busca el perfeccionamiento del individuo desde el punto de vista material, moral y social.

Considera que si el hombre puede recibir su educación familiar, escolar y social es forma total, se moldeará un ser completamente adaptado que no perturbará la armonía de la sociedad, ni tampoco sufrirá limitaciones en su personalidad que afecten su vida interna. De aquí que procure proporcionar a cada individuo las oportunidades de lograr tal estado a través de la aplicación de todas sus técnicas y valiéndose de todos los recursos de que dispone la comunidad.

Muchas son las definiciones que se han planteado respecto al Servicio Social; consignaré algunas de ellas y a continuación analizaré aquella que conjuga la esencia de ésta técnica, da a conocer las formas a través de las cuales alcanza la realización de sus objetivos y constituye una síntesis de su evolución histórica.

Porter Lee dice del Servicio Social que " su tema principal es la adaptación del hombre a su medio social ".

La Conferencia de Montreal, 1934, lo definió: "...es una técnica que tiene los siguientes objetivos:

a) seguridad material;

b) seguridad emocional;

- c) poder espiritual ;
- d) justicia social; y
- e) acción social."

La primera se alcanza por medio de una organización económica y política que garantiza a todos los individuos y a todas las familias los medios de satisfacer sus necesidades básicas.

La seguridad emocional se logra a través de la adaptación personal y social.

Justicia social mediante el mantenimiento de relaciones equitativas y ordenadas entre los grupos, relaciones que den oportunidades adecuadas a todos ellos para vivir y desarrollarse normalmente.

El hombre no puede vivir sin un filosofía de vida y quizás, también, sin una religión - aun cuando ésta sea una doctrina sin dioses y sin mitos - y esto porque ambas constituyen la base moral sobre la cual descansa el desarrollo espiritual. Corresponde al Servicio Social comprender y proveer a los individuos de tales filosofías y religiones.

La acción social se realiza a través del esfuerzo colectivo y por tanto debe capacitarse a los individuos para que en grupos organizados por ellos mismos procuren activamente la solución de sus propios problemas que comprometen su adaptación individual y social.

Marta Valpuesta Aaran, en un trabajo presentado al Segundo Congreso de Criminología, dice: " El Servicio Social, novísima ciencia de métodos absolutamente sui-géneris, tiene indiscutible-

mente un mérito incalculable: se sirve de todos los adelantos de las otras ciencias para luego darles una aplicación en la vida cotidiana. Concebida en parte por los hombres y aplicada generalmente por mujeres, ha conciliado armoniosamente los conceptos abstractos con la realidad del diario vivir".

Herbert H. Stroup lo define como "...el arte de procurar diferentes recursos para satisfacer necesidades de individuos, grupos y comunidades a través de la aplicación de un método científico de ayudar a la gente a ayudarse a sí misma".

La primera Conferencia Internacional de Servicio Social, realizada en París en 1928, formuló la siguiente definición:

"...el conjunto de esfuerzos tendientes a:

- 1.- aliviar los sufrimientos provenientes de la miseria (Asistencia Paliativa);
- 2.- colocar al individuo y a su familia en condiciones normales de vida (Asistencia Curativa);
- 3.- prevenir los flagelos sociales (Asistencia Preventiva) y
- 4.- mejorar las condiciones sociales y elevar el nivel de existencia (Asistencia Constructiva)".

La Asistencia Paliativa es de índole pasajera, de modo que el problema reaparece tan pronto como cesa el socorro, generalmente de carácter material.

Esta ayuda paliativa ha existido en el mundo bajo las más diversas formas y su expresión más típica la constituye, sin lugar a dudas, la caridad predicada y practicada por el mundo cristiano.

Fué la forma primaria de Asistencia Social y poco a poco se ha ido perfeccionando hasta llegar a ser aplicada con método y de acuerdo con procesos verdaderamente científicos.

Se le utiliza cuando se hace necesaria la pronta solución de alguna situación y por lo general es de carácter material - dinero, alimentos, vestuario -. Es un paso preliminar en la atención de algunos casos sociales puesto que va directamente a evitar la destrucción de las energías y capacidad de trabajo del individuo, posibilitando la aplicación posterior de un tratamiento.

A menudo esta ayuda paliativa capta para la Asistente Social la simpatía de los clientes, facilitándole la labor que debe realizar. Se ha difundido por el mundo entero y existe allí donde hay miseria, dolores e injusticias.

El individuo que acude a la Asistente Social sufre una necesidad que no ha existido siempre o que, por lo menos, no importaba una situación anormal para aquel, es decir, el cliente disfrutaba de una mejor condición de vida.

Este es el caso en que la labor debe orientarse a reponer al ser a su vida normal utilizando tanto los recursos de éste como los de la sociedad, para eliminar definitivamente el problema.

Se Servicio Social se vale para este proceso de la Asistencia Curativa; investiga y conoce las fuentes del desequilibrio y analiza las posibilidades de rehabilitación y normalización.

La Asistencia Preventiva es de vital importancia puesto que evita la producción de problemas. Está basada en un conocimiento profundo de la psicología de los individuos y de los grupos, como

asimismo del ambiente en que éstos se desenvuelven.

Finalmente, la Asistencia Constructiva que tiende a colocar al sujeto en un nivel de vida superior y, por lo tanto, su significación social es más preciosa.

Se deduce de dichos conceptos que el Servicio Social, a través de un perfeccionamiento extraordinario, ha llegado a constituir una disciplina científica con métodos propios.

Su calidad de técnica se debe a que se vale de métodos científicos - deducidos de otras ciencias - para aplicar sus principios y postulados. En otros términos, el Servicio Social es un conjunto organizado de procedimientos y recursos para poner en práctica determinados conocimientos.

Es también un arte porque está encargada a la habilidad especial de la Asistente Social su aplicación.

De acuerdo con los diferentes conceptos vertidos estoy en condiciones de formular una opinión bien definida sobre el Servicio Social.

Si hubiera que definirlo diría que es la lucha, organizada de acuerdo con métodos especiales, contra los factores que determinan desadaptaciones y que debe orientarse, en términos generales, al desarrollo de la personalidad del individuo.

c) Métodos.

El Servicio Social procura satisfacer necesidades derivadas de las interrelaciones y según se trate de individuos, grupos o comunidades, se distinguen tres métodos considerados como específicos. Existen otros tantos calificados de suplementarios o

complementarios.

Los primeros son: Caso Social Individual, Servicio Social de Grupo y organización de la Comunidad; los otros: Acción Social, Investigación Social y Administración de Servicios.

I.- Caso Social Individual.-

En 1917 Mary Richmond definió por primera vez, en su obra " Diagnósticos Social ", este método del Servicio Social especialmente orientado a la solución de problemas de desorganización y de dependencia familiar como asimismo de protección infantil y juvenil.

De una marcada tendencia sociológica recomienda el estudio y conocimiento profundo del individuo en estrecha correlación con el medio ambiente.

Fué la práctica la encargada de demostrar los inconvenientes de tal técnica y Mary Richmond en su segundo libro " Lo que es el Caso Social Individual " impartió una nueva orientación al respecto, haciendo incapié en que lo esencial es el desarrollo de la personalidad individual.

Su técnica respecto a Caso Social Individual comprende tres procesos que, si bien en la práctica se encuentran estrechamente entrelazados, es posible separar a objeto de facilitar la comprensión. Ellos son: la investigación, el diagnóstico y el tratamiento.

En el fondo estos distintos procesos y más propiamente el diagnóstico y el tratamiento, eran el resultado de un intenso trabajo intelectual de la Asistente Social quien, basándose en los datos obtenidos a través de la investigación discernía los problemas de acuerdo con sus propios puntos de vista y procuraba solucionar-

los ateniéndose a aquellos conceptos.

La labor de adaptación al medio social fracasaba en mayor o menor grado puesto que se trataba la situación problema haciendo abstracción del cliente. Ocurría a menudo que se solucionaban situaciones que no significaban estado de necesidad para el individuo, desatendiendo aquellas que realmente requerían atención inmediata.

Después de muchos altibajos, el método logró orientarse definitivamente y hoy se le define como la relación existente entre Asistente Social y cliente, quienes aunando sus esfuerzos estudian e interpretan la situación anormal formulando, sobre esa base, un plan de acción que ayudará al cliente a readaptarse a sí mismo y en relación con la colectividad.

El tratamiento social puede ser considerado como el servicio que la profesional presta al desadaptado.

Según Mary Richmond Caso Social Individual es " el proceso que desarrolla la personalidad a través de la adaptación consciente del individuo, por el individuo y entre él y su medio ".

De acuerdo con ella el Caso Social Individual tiene como fin superior el mejoramiento social y como norma fundamental tratar el caso como una entidad diferente a las demás. Cada individuo vive de acuerdo con su particular filosofía de vida, producto de su existencia social, y sólo un estudio individual permite el conocimiento de su psicología personal y social.

Así como es ilógico considerar todos los problemas en función de la colectividad, lo es también hacerlo exclusivamente desde el punto de vista del individuo.

Existe la idea de que al Caso Social Individual siempre trata

contemporizar, pues sus métodos tan plásticos deben adaptarse continuamente a la variedad de situaciones que se presentan precisamente a causa de aquel principio.

El objetivo del Caso Social Individual es ayudar al individuo a solucionar sus problemas mediante el desarrollo de su personalidad; el tratamiento debe realizarse a base de entrevistas periódicas puesto que la relación entre la Asistente Social y el cliente es la herramienta de trabajo de este método específico.

De acuerdo con las diferentes interpretaciones del Caso Social Individual hay tres escuelas, cada una de las cuales propicia una fórmula para el mejor conocimiento de la personalidad y un diferente concepto de la misma.

Actualmente una comisión especial estudia los términos técnicos de la disciplina a objeto de formar un glosario internacional de Servicio Social. Tal trabajo que se presentará al Congreso de México a efectuarse a mediados de año, propone hablar no de escuelas sino de tendencias filosóficas, influencias, puntos de vista.

Escuela Diagnóstica.- cuya fundadora y más grande figura es Mary Richmond se encuentra poderosamente influenciada por las teorías freudianas.

Patrocina la investigación de las causas profundas que motivaron el caso social, determinando a la Asistente Social a elegir un tratamiento social que abarque todos los problemas que afectan al cliente, ordenándolos en relación a su importancia.

Escuela Funcional.- Se remite totalmente a las teorías psicológicas de Otto Rank, filósofo y psicólogo, que afirma que " cada persona es un ser único, siempre cambiante e imposible de encuadrar a un

tipo de generalización".

Gracias a la aceptación de este principio en Servicio Social es posible reconocer la existencia de las diferencias individuales.

La Asistente Social debe interpretar el problema del cliente tal cual se presente en el momento en que inicia la atención, proyectando una ayuda adecuada a la situación presente y ciñéndose constantemente a los objetivos de la institución bajo cuyo patrocinio actúa.

Su lema podría ser "ayudar a la gente a ayudarse a sí misma".

No trabaja en función del pasado.

Corresponde el sitio de honor a Virginia Robinson quien implantó las nuevas ideas de un tratamiento social a base de entrevistas en las cuales debe aprovechar la relación entre asistente social y cliente para solucionar los conflictos emocionales del mismo, que entorpecen su adaptación y el desarrollo de su personalidad.

Escuela Organísmica o Ecléctica.- Conjuga en sí parte de los conceptos de las tendencias filosóficas anteriores; puesto que afirma que debe tratarse a los individuos de acuerdo con la situación presente pero siempre relacionándola con sus problemas.

Esta interpretación ha alcanzado gran aceptación y encuentra su aplicación más perfecta en el Servicio Social Hospitalario.

II.- Servicio Social de Grupo.-

Es el proceso socio-educativo por el cual el Servicio Social ayuda al individuo a establecer relaciones satisfactorias con el grupo capacitándolo para su mejor desenvolvimiento en la sociedad (1).

(1) Ver Capítulo III.

Al respecto tanto el Caso Social Individual como el Servicio Social de Grupo se basan en conceptos semejantes, de interdependencia del individuo y la sociedad, y de libertad del individuo y del grupo.

III.- Organización de la Comunidad.-

Inicialmente se lo consideró como el método que debía preocuparse del mejoramiento de los recursos de la comunidad para el mejor servicio de los individuos.

Relacionando las instituciones y estructurando en forma homogénea sus fines, de modo que sus actividades convergieran a un punto común, procuraba obtener de ellas mejor aplicación práctica y desarrollo técnico.

En la actualidad esto es sólo una parte de sus fines y según la Conferencia Nacional de Servicio Social celebrada en Boston en 1939 " Es el arte y procedimiento de descubrir las necesidades de bienestar social; la coordinación y sistematización de recursos, através de los cuales los grupos que intervengan desarrollen sus capacidades y potencialidades de los individuos que forman estos grupos. Investigación, interpretación, evaluación, educación, acción social son las principales herramientas usadas en el procedimiento ".

El objetivo de la Organización de la Comunidad es el bienestar social que consigue equilibrando las necesidades y recursos de los grupos.

Utiliza las propias iniciativas de la comunidad para organizar y dirigir en la forma más provechosa los recursos sociales hacia las necesidades de aquella.

Realiza un programa de bienestar social, previene y soluciona

los problemas sociales e impulsa el desarrollo constructivo de instituciones de asistencia social.

De lo dicho se desprende que la Organización de la Comunidad es el proceso que facilita el desarrollo de las actividades que benefician y aseguran, al mismo tiempo, la participación democrática de los que en la comunidad conviven.

A través de esta exposición es posible resumir que el enorme campo de las actividades del Servicio Social pueden circunscribirse a dos finalidades primordiales, cuales son el bienestar económico y las relaciones sociales satisfactorias.

Las relaciones sociales se distinguen en primarias y secundarias -

primarias: el grupo que en forma de la familia, del vecindario, de los grupos de amigos íntimos, incluye a los seres en los que se vive y en el cual, verdaderamente, es posible expresar la verdadera naturaleza social.

Los grupos secundarios se caracterizan por contactos más indirectos, la unión no es tan formal, las funciones y deberes es- trictamente formalizados y especificados.

El hombre vive en la sociedad actual, en cada vez más y más grupos. El hombre nace en un grupo primario pero la mayor parte de su vida se desarrolla en grupos secundarios (1).

(1) Según S. R. Stinson, los grupos se distinguen por su carácter obligatorio o voluntario.
 Grupos obligatorios.- El individuo forma parte de él sin que su voluntad haya intervenido en la elección, por causas ajenas a él mismo. Puede manifestar una conducta solidaria o no y de ello depende su adhesión al grupo - familiar, escolar, etc.
 Grupos voluntarios.- Siempre al exterior se cuenta a la calidad de las relaciones, por lo que puede llegar aún a ser voluntario. Por motivos de carácter social el individuo debe formar parte de ellos; por lo general son fuentes de grandes satisfacciones y casi nunca se les rechaza - equipo deportivo, asociación, etc.

CAPITULO III.

EL SERVICIO SOCIAL DE GRUPO, - SU ROL EN LA SOCIEDAD.

" El club en la realidad es una escuela de relaciones humanas ".
Grace L. Coyle.

La vida entera de los seres humanos se realiza a través de la más grande variedad de grupos; asociaciones nacidas y mantenidas alrededor de intereses comunes y de extensión variable.

De acuerdo con la importancia que dichos grupos tienen para la existencia entera de los individuos y las relaciones que en ellos imperan se distingue entre grupos primarios y secundarios - personales o impersonales.

Aquél es el grupo que en la forma de la familia, del vecindario o a veces de grupos de amigos íntimos, inicia a los seres en los usos de la sociedad y en el cual, verdaderamente, es posible expresar la verdadera naturaleza social.

Los grupos secundarios se caracterizan por contactos más impersonales; la conducta es más formal; las funciones y deberes están claramente formulados y especificados.

En la complejidad de la sociedad actual son cada vez más y más numerosos: el hombre nace en un grupo primario pero la mayor parte de su vida se desenvuelve en grupos secundarios (1).

- (1) Según S. R. Slavson los grupos se distinguen por su carácter obligatorio, motivado o voluntario.
- Grupo Obligatorio.- El individuo forma parte de él sin que su voluntad haya intervenido en la elección, por causas ajenas a él mismo. Puede mantener una conducta solidaria o no y de ello depende su adaptación al grupo - familiar, escolar, etc.
- Grupo Motivado.- Supera al anterior en cuanto a la calidad de las relaciones, puesto que puede llegar aún a ser voluntario. Por motivos de carácter social el individuo debe formar parte de ellos; por lo general son fuentes de grandes satisfacciones y casi nunca se les rechaza - equipo deportivo, asociación co-

De aquí que el bienestar social dependa, en igual medida, tanto del uso apropiado de las funciones de los grupos como de los individuos; y que sea posible, a través de las experiencias de grupo, descubrir las necesidades y las posibilidades individuales como asimismo estimular un interés positivo por los semejantes.

Tales son las razones para que el método del Servicio Social de Grupo crezca tan rápidamente en importancia.

a) Orígenes del Servicio Social de Grupo. Su desarrollo en Chile.

Afines del siglo XIX y a principios del XX apareció la revolución industrial con todas sus horriblas consecuencias para la nueva clase naciente: el proletariado.

Desde la desaparición de la corporación con sus sistemas de ayuda y protección para el obrero la situación de éste y de su familia fué empeorando progresivamente hasta que el aumento en la frecuencia de los problemas personales comprometió la organización social entera.

Se inició un movimiento para mejorar las condiciones de vida de estos seres que son la fuente única de la riqueza y, entre otras muchas medidas que se adoptaron, importó un triunfo realmente valioso la reducción de los horarios de trabajo.

Esto permitió a los individuos gozar de un tiempo que podrían gastar según mejor les pareciera, pero, como ocurre siempre que se consigue algo largamente anhelado, no había qué hacer en legiada, etc.

Grupo Voluntario.- Podría calificarse como el tipo ideal de asociación puesto que el individuo pertenece a él satisfaciendo necesidades poderosas: de reconocimiento, de aceptación, de seguridad y de experiencias nuevas - el club, el partido político, etc.

esas horas y se presentó el conflicto de su ocupación.

En sus míseros hogares se enseñoreaba el hacinamiento, el desorden, la insalubridad, no ofrecían el refugio de paz necesario para el descanso tras largas horas de fatigosa tarea; los ínfimos salarios obligaban a trabajar a todos los miembros de la familia que estaban en condiciones de desempeñarse en algún puesto y este núcleo tan importante estaba constantemente amenazado por la disgregación de sus átomos.

El obrero se vió arrojado, más poderosamente que nunca, a la cantina y al juego y no sólo los padres sino también los hijos - obligados a trabajar prematuramente y sin contar siquiera con la educación más rudimentaria.

El problema requería una solución asaz rápida y eficaz.

Muchas iniciativas surgieron con la misma celeridad con que fracasaron, pero entre las experiencias realizadas con grupos algunas lograron verdadero éxito.

En este campo una de las más grandes figuras es la de Samuel Canon Barnett, sacerdote protestante inglés, quien convencido de que los problemas que trajera consigo la industrialización estaban terminando con la comunidad y era urgente reemplazarla en alguna forma - dado el rol importantísimo que le cabe desempeñar en el desenvolvimiento de la personalidad de los individuos - procuró acabar radicalmente con ellos.

Como únicos antecedentes a su trabajo, en aquella época de desorganización e inestabilidad, están las enseñanzas de don Bosco (1815 - 1888) y de Jorge Williams (1846).

El primero, sacerdote italiano de la orden de los Salesia-

nos y maestro, no aprobaba el sistema educacional de su época basado en el castigo y en el temor que naturalmente inspiraba.

Sus principios eran sencillos y humanos. Afirmaba que era necesario "prevenir antes que castigar" y que el medio más eficaz de acercamiento a la niñez, para conocerla, es la amistad y el juego uno de los caminos para llegar a ésta.

La obra a que dedicó su vida puede condensarse en tres conceptos:

- a) Los sistemas de educación infantil deben aceptar la dignidad de los escolares; partir de la base de que el niño es un ser completamente distinto al adulto y poseedor de ideas, sentimientos y modos particulares y acordes a su edad (Rousseau).
- b) El cuidado de la juventud debe constituir un deber para todos.
- c) La recreación dirigida para el aprovechamiento de las horas libres del escolar puede dar base a un sistema educacional (Fröbel y Pestalozzi).

Aplicó sus ideas en grupos dándoles una modalidad especial a través de la comprensión, de la bondad y de la religión que estaban presentes en cada una de sus acciones; y comprobó como entre los mismos compañeros se educaban gracias a la poderosa influencia que el todo ejercía sobre las partes.

Jorge Williams, fundador de la Asociación Cristiana de Jóvenes, era el mismo empleado y reunió en agrupaciones a sus compañeros a objeto de procurarles entretención y practicar el cristianismo.

Dicha organización fué extendiéndose, abarcando otros radios

de acción y, en la actualidad, posee carácter internacional y comprende a la juventud de ambos sexos.

Barnett y su esposa, que lo secundó abnegadamente en su obra, eligieron como campo de acción uno de los misérrimos barrios londinenses.

Contando con la cooperación de algunos estudiantes universitarios organizaron clubs donde los vecinos pudieran cultivar las más diversas actividades a objeto de hacer llegar la cultura al pueblo.

Alcanzaron un éxito rotundo y en honor a su más grande colaborador - Arnold Toynbee - bautizaron el primer settlement, que condensaba en sí todo el trabajo y reunía a los clubs, como " Toynbee Hall " (1884). (1)

Esa obra socio-educativa que desarrollaron estaba cimentada en el ambiente cordialmente amistoso que presidía todas las actividades de los grupos que allí se recreaban e instruían.

Tan pronto como se vislumbró la eficacia de las prácticas de los Barnett surgieron colaboradores en todas partes. A través del mundo se comenzó la creación de instituciones similares.

Así, en este movimiento de acercamiento al obrero se extendió rápidamente por el país y, en el presente, Inglaterra cuenta con más de cien settlements.

En Estados Unidos de Norte América se organizaron otros muchos inspirados siempre en ese modelo original (2) hasta que en 1890 Jane Adams los reorganizó modelando una nueva institución " Hull House " en Chicago, que constituye el prototipo del set-

- (1) En el siglo XVII San Vicente de Paul edificó en algunas aldeas los primeros settlements que menciona la historia.
- (2) En 1886 Stanton Coit organizó el primero en Nueva York y Roberto Woods el segundo en Boston.

tlement norteamericano. Lo orientó hacia la solución del problema de la inmigración a fin de asimilar los métodos de la población extranjera a la vida nacional, aunque procurando conservarla con todas sus características.

Los settlements comenzaron a multiplicarse en proporción asombrosa y, en solo treinta años, nacieron quinientos más para elevar el nivel de vida de los barrios.

Si bien es cierto que estos dos países se organizaron en forma definitiva en este sentido en Francia no ocurrió otro tanto a pesar de las numerosas tentativas realizadas con ese objeto.

Holanda (1891), Alemania (1892), Canadá (1902), Dinamarca (1911), Japón (1912), y Chile en 1933 (1) organizaron settlements destinados a procurar un mayor bienestar al barrio elevando el nivel cultural y dando oportunidades a los vecinos para conocerse y alternar amigablemente.

También a los ingleses corresponde el mérito de la iniciativa en cuanto a la creación de clubs de niños (1869); los norteamericanos fueron sus primeros seguidores.

Dichos clubs tienen como objetivo básico la atención de la niñez y de la juventud - ocho a veinte años -; se abren al término de la jornada escolar, en las noches y funcionan, además, durante las vacaciones puesto que procura sustraer a la juventud a la influencia callejera y elevarlos espiritualmente a través

(1) En Chile se organizó el primer settlement a iniciativa del Dr. Alejandro del Río (1930) y bajo los auspicios de la Junta de Beneficencia después de muchas experiencias fracasadas. Es interesante que este Settlement N° 1 empezó funcionando con Servicio Social y no tardó en constituirse en un centro de atracción social y cultural dentro del barrio.

de la recreación sana. Como única y formidable justificación para su existencia valga mencionar su labor preventiva contra la delincuencia infantil.

En Austria se organizaron desde 1890, en Uruguay desde 1913 y en Chile desde 1930. En Rusia funcionan anexos a las escuelas y relacionados con sus programas de estudio.

En 1907 surgió otro gran apóstol del trabajo en grupos: Lord Baden Powell.

Inició con brío extraordinario la lucha contra los efectos destructores del maquinismo en la niñez.

Organizó los boy-scouts y a través de excursiones procuró atraer a los niños, y de la vida en grupo desarrollar sus personalidades y formarles conciencias sociales.

Viajó por el mundo entero dando a conocer la organización y alentando a la gente a auspiciarla.

A su paso por Chile el Dr. Alcibíades Vicencio (1909) captó el profundo significado de la misma y tomó la iniciativa promoviendo un amplio movimiento; gracias a un decreto del Presidente de la República - don Arturo Alessandri Palma - el scoutismo pasó a ser una institución nacional y desde entonces no ha cesado de formar niños normales y con ideales sociales superiores.

Hasta ahora todas las iniciativas obedecían a la buena voluntad y la gran sensibilidad social de algunas personalidades altamente dotadas.

Es el período pre-científico en la historia del Servicio Social de Grupo y comprende todos los precursores de esta forma

de trabajo. Su importancia reside en el uso de los valores socio-educativos del grupo a objeto de solucionar los problemas comunes a un mismo grupo, las experiencias no se ceñían a métodos ni formas técnicas sino que dependían exclusivamente de la inspiración de sus promotores.

Sin embargo, progresivamente se llegó a formular una técnica del Servicio Social de Grupo.

En el período científico comenzó a advertirse una tendencia general a definir la técnica y los objetivos de esta forma de trabajo y aparecieron destacándose en primer término Samuel Ricardo Slavson y Joshua Lieberman.

Aquél en 1912, organizó un club cultural - Brooklin, Nueva York - a fin de elevar el nivel cultural de las clases trabajadoras.

Se propuso " educar entreteniendo y dar posibilidades de desarrollo a la personalidad a través de la participación en grupo " (1).

No tardó el círculo de trabajadores sociales en interesarse por este trabajo; le fué proporcionado un edificio y allí Slavson se dedicó preferentemente a practicar con niños.

En 1916 se asoció con Joshua Lieberman, poseedor de un amor a la humanidad semejante al suyo, y portador de cierta experiencia habida en la organización de sindicatos.

Aunando sus esfuerzos organizaron la " Pioneer Youth of America " (1942) que funcionó por seis veranos consecutivos procurando oportunidades a los niños para gozar de los beneficios de

(1) Servicio Social de Grupo, María E. Umaña, pág. 24.

la vida al aire libre.

En su obra "Creative Camping" Lieberman condensó todas sus experiencias para darlas a conocer al público; procuró demostrar que el trabajo de grupo sirve para desarrollar la personalidad de los individuos y que un club bien organizado, dirigido por personas técnicamente capacitadas y con condiciones especiales, produce óptimos resultados.

Más tarde Slavson continuó trabajando solo y posteriormente realizó experiencias con niños que presentaban problemas de conducta. Sus estudios dieron base a la creación de una especialidad dentro del Servicio Social de Grupo, cual es el Servicio Social de Grupo Terapéutico.

En 1943 fundó la "Asociación de Grupo Terapéutico" con los fines de analizar y dar a conocer las experiencias en este nuevo campo de acción.

A continuación surgió la gran figura de Wilbur Newstetter, quien trabajó algún tiempo con Slavson sin mayores resultados.

Comenzó su obra en forma independiente respaldado por la "Western Reserve University" y la "Cleveland Foundation" que le proveyeron de recursos pecuniarios y de psiquiatras para la realización de sus proyectos.

Aprovechando parte de las experiencias de Slavson organizó una colonia de verano: "Camp Wawokie". Los resultados y observaciones fueron consignados en las obras "Camp Wawokie" y "Group Adjustment".

Sobre esta base se inició una discusión del tópico que terminó con la incorporación del Servicio Social de Grupo a las fa-

(1) Fue el primero en solicitar la cooperación de la Asociación Social.

cultades universitarias de Ciencias Sociales y Escuela de Servicio Social.

La mayor importancia de Newstetter está en que se trazó un plan de trabajo cuyos objetivos fueron:

- a) Dar principios, métodos y técnicas al Servicio Social de Grupo.
- b) Dar atención a los problemas de desadaptación social remitidos por la Asistente Social de Casos a las líderes de grupo.
- c) Proporcionar experiencias de higiene mental, cooperación de médicos psiquiatras.
- d) Dar oportunidades de practicar a las Asistentes Sociales de Grupo (1).

Su importancia es trascendental no sólo porque dió técnicas y principios al Servicio Social de Grupo sino también porque acercó el trabajo de grupo al Servicio Social y lo relacionó con Case Social Individual.

El término " trabajo de grupo " se empezó a usar desde 1930-1932.

El repentino auge a consecuencia de las experiencias descritas decayó rápidamente.

Sin embargo años más tarde en la Conferencia Nacional de Servicio Social, Montreal-Estados Unidos, 1924, se creó una sección destinada al estudio del Servicio Social de Grupo, marcando así el comienzo del movimiento para hacer de él un método específico del Servicio Social.

En la Conferencia de 1936, Montreal, se dieron a conocer los trabajos acerca de las experiencias con grupos elevándose a

(1) Fué el primero en solicitar la cooperación de la Asistente Social.

la calidad de técnica del Servicio Social y se fundó una " Asociación Americana para el Estudio del Trabajo de Grupo ".

En 1945, en Sud América, el Congreso Panamericano de Servicio Social le reconoció también como técnica específica dando un impulso enorme a su divulgación.

A través de todo el período científico se demuestra que el Servicio Social de Grupo es altamente beneficioso para la formación social de los individuos; y aun queda mucho camino por recorrer antes de que alcance la plenitud de su desarrollo.

En Chile, el movimiento nacional se inició en 1930; tres años más tarde se fundó el Settlement N° 1, hoy dependiente de la Ilustre Municipalidad de Santiago.

Se continuó por varios años en experiencias personales y más o menos aisladas.

En 1936 con la creación del Departamento de Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres, por don Pedro Aguirre Cerda, se pusieron en práctica muchos de sus fines.

En 1939 la Dirección General de Protección de Menores auspició la creación de clubs de niños en barrios populares.

En 1945 y a consecuencia del énfasis que dió el Congreso Panamericano al Servicio Social de Grupo, se estableció como cátedra obligatoria en las Escuelas de Servicio Social. Ese mismo año la Casa de Socorro de Puente Alto organizó clubs para niños y adultos habilitando centros de práctica para la preparación de líderes entre las alumnas de dichas escuelas.

Comenzando por instituciones de carácter público amplió su acción a instituciones ~~semi~~-públicas y privadas.

En el presente ha alcanzado un gran desarrollo y los resultados obtenidos estimulan su perfeccionamiento.

b) Definición. Análisis de sus fines.

Se puede advertir una tendencia general en todas las definiciones del Servicio Social de Grupo a poner en relieve los aspectos educativos del proceso (1).

(1) Así, por ejemplo, Grace L. Coyle escribe: " El trabajo social de grupo es un proceso educativo que realizan grupos voluntarios en sus ratos de ocio, auxiliados por un jefe de grupo. Persigue el desarrollo de las personas por medio de los contactos que entre las distintas personalidades se establecen en las situaciones de grupo y en la creación de situaciones de grupo tales que determinen la acción en él, integrada y cooperativa hacia la realización de fines comunes ".
Teoría y Práctica de Trabajo Social de Casos, Gordon Hamilton, pág. 7.-

Define el Servicio Social de Grupo como "...el uso conciente de los valores socio-educativos de la vida en grupo como un medio de desarrollo de la personalidad y de adaptación social ".
Apuntes de Servicio Social de Grupo, Oriana Caviedes.-

El Servicio Social de Grupo impulsa ambos procesos a través de las asociaciones voluntarias.-

S. R. Slavson afirma "...la educación del carácter y casi toda buena educación ocurre dentro del grupo, ya sea que busquemos impartir conocimientos, enseñar destrezas, desarrollar la personalidad o entrenar el carácter lo hacemos casi siempre en grupos ".

El Servicio Social Colectivo como Sistema de Educación Extra-Escolar, Memoria de María E. Umaña, pág. 53.-

Margaretta Williamson: " Es el trabajo con grupos de individuos unidos por intereses comunes, guiados por medios apropiados y creadoras actividades análogas para promover en el individuo un desarrollo integral y en el grupo una cooperación espiritual y aceptando una responsabilidad social ".

Gertrude Wilson: " Es un proceso educativo en el cual la asistente social ayuda al individuo a establecer relaciones satisfactorias con el grupo y desarrolla la inteligencia y la emotividad y capacita para actuar mejor en comunidad y en otros grupos sociales."

Anuario de Servicio Social de la " Russel Sage Foundation ", 1941
" Es el proceso educativo, voluntario, que ocupa las horas libres del grupo, desarrollando valores culturales y educativos, de acuerdo a intereses y necesidades de los miembros, tomando en cuenta las iniciativas, cooperaciones y control de ellas ".
El Servicio Social Colectivo en la Escuela Pública N° 50 de

(1) Apuntes de Servicio Social de Grupo, Oriana Caviedes, p. 7.

La más interesante es la de Wilbur Newstetter que define el Servicio Social de Grupo haciendo hincapié en " el desarrollo y adaptación social del individuo a través de la voluntaria asociación como un medio para alcanzar otros fines socialmente convenientes " (1).

Es sin duda la más popular y bastante completa; de ella se desprenden varios conceptos que interesa puntualizar.

En primer término, aquellos que se refieren a la calidad voluntaria de la asociación alrededor de un interés común, que es requisito imprescindible para el desarrollo de los tratamientos de Servicio Social de Grupo.

Si el individuo ingresara a un club presionado por una fuerza extraña a su voluntad o transcurrieran las reuniones en un ambiente forzado, sin espontaneidad y amistad, se convertiría instantáneamente en un desadaptado puesto que no le será posible encontrar allí satisfacción a sus necesidades; además, su conducta más o menos reservada o antagónica provocaría su rechazo por la mayoría y surgirían las inhibiciones, el aislamiento, etc. No hay exageración en ello; con algunas variaciones siempre ocurrirá lo mismo, con sombrías consecuencias para el individuo y para el grupo.

El desarrollo y la adaptación social traen en sí el hecho

(Memoria de Isabel Korn Fuenzalida, pag. 9.
 Harleigh Trecker: " El Servicio Social de Grupo es uno de los métodos del Servicio Social que se emplea para trabajar con individuos en los grupos y que utiliza los procesos de la interacción que se producen dentro del grupo para obtener por medio de ella, el desarrollo de la personalidad de los miembros y del grupo como un todo ".
 Servicio Social de Grupo en el Liceo, Memoria Oriana Caviedes, Vivanco, pag. 8.-
 (1) Apuntes de Servicio Social de Grupo, Oriana Caviedes Vivanco.

implícito de la satisfacción de las necesidades y sólo en un ambiente informal donde impere la amistad, la confianza y la espontaneidad es posible cumplir con tal fin.

Mientras se mantenga al individuo en situación de incomodidad, desagrado o descontento no podrá alcanzarse la prosecución de otros muchos fines socialmente deseables, para los cuales sobran energías dentro del grupo, ni tampoco de aquellos dos preciosos.

Al respecto interesa destacar, máximo que Newstetter lo comite todo en este sentido, que dichos grupos voluntarios, técnicamente clubs, deben ocupar las horas libres de los asociados y estar bajo la dirección de un líder.

El líder, por su parte, debe contar con la preparación necesaria para poder dar a cada uno sus respectivas oportunidades sin que ni uno solo sea perjudicado.

La presencia de este líder no implica que en el grupo mismo haya ausencia total de líderes naturales, espontáneos; a éstos se les debe tratar en forma diferente orientando sus relaciones y actividades de modo que no se conviertan en problemas dentro del club.

Más explícita en este sentido es la definición de Grace L. Coyle (1).

Con lo expuesto quedan enumerados los requisitos o condiciones del Servicio Social de Grupo para con los clubs.

Al continuar el análisis de la definición es posible advertir que el Servicio Social de Grupo persigue propósitos per-

(1) Ver pág. 83, llamado (1).

fectamente clasificables en grupos distintos: primarios y secundarios.

Los primeros, llamados también genéricos, son tres: desarrollo de la personalidad, adaptación social y experiencias para la vida en grupo. No son más importantes que los secundarios pero sí les corresponde el mérito de haber sido los que desarrollaron el Servicio Social de Grupo.

1.- Desarrollo de la personalidad.-

Personalidad es aquello que caracteriza a los individuos, que los hace diferentes a los demás y destacarse dentro de los grupos como seres particulares.

" Es lo que uno es " (1).

Se traduce a través del temperamento, del carácter, de las actitudes, de las palabras, la forma de vestir, etc.

En ella se combinan los rasgos mentales - inteligencia -, emotivos y volitivos, las actitudes adquiridas, los rasgos físicos. Es decir, es el resultado conjunto de los rasgos hereditarios y biológicos, complementados con la cultura imperante en el medio social en que el individuo ha nacido y vivido.

En el proceso formativo de la personalidad se advierte una primera etapa, en la cual ella consiste en lo que la herencia determina; más tarde es una síntesis condicionada por las respuestas a los estímulos del medio y continúa su desarrollo a través de la imitación y de la sugestión.

Las tradiciones, los grupos, cada vez mayores, en que se desenvuelve el individuo moldean variablemente su personalidad

(1) An Introduction To Sociology and Social Problems, Deborah Mac Lurg Jensen, pág. 34.

y determinan su filosofía de vida. De modo que la personalidad, en sí, no es la suma de aquellos rasgos sino que es un fenómeno en perpetua evolución, " una estructura de rasgos " (1), que caracterizan la conducta y presencia del individuo.

La personalidad es, pues, la individualidad conciente y se desarrolla a través de la vida del individuo gracias a la interacción con el medio social (2), al choque con el "nosotros".

Los grupos se forman, se desarrollan, cambian en función de las necesidades humanas y existen por el solo hecho de que el hombre no puede prescindir de ellos.

El individuo está mucho más estrechamente unido a las agrupaciones sociales que a su personalidad misma y Adolphus H. Miller dice que ello es fácilmente comprensible si se considera que el individuo libre de otras influencias humanas carecería de lenguaje, de costumbres y de moral, sería tan ineficaz como un animal salvaje y, en consecuencia, imperarían en todos sus actos sólo los crudos impulsos incontrolados (3).

En esencia el hombre es un ser salvaje, se convierte en humano y social a través de las relaciones sociales, es un producto de ellas.

El Servicio Social de Grupo como proceso educacional tiende a lo social, proporciona el ambiente y los estímulos necesarios y logra el desarrollo de la personalidad.

Lo consigue colocando al individuo frente al grupo, hacien-

(1) Apuntes de Servicio Social de Grupo, Oriana Caviades.

(2) Ver capítulo I, " Como influye la sociedad en el individuo ".

(3) An Introduction To Sociology..., pág.64.

do que participe de sus problemas, de sus alegrías, de sus fracasos, de sus proyectos y empresas.

Procura acentuar las satisfacciones personales en forma natural provocando aquellas situaciones mínimas para que la conducta individual se exprese y desarrolle normalmente. En todas ellas debe existir un ambiente de libertad, informalidad y aceptación a fin de acabar con cualquiera tensión espiritual que impida la libre y espontánea expresión de su conducta por temor a la reacción del grupo.

Además, es necesario que el individuo pueda buscar apoyo en una persona de su elección - líder o camarada - al mismo tiempo que participar del dinamismo progresivo del grupo que ocasiona ; un interminable cadena de influencias recíprocas y cambios en el medio y en sus elementos.

2.- Adaptación social.-

El hombre es un ser social por naturaleza y su medio obligado son las sociedades.

No puede aprender por sí mismo el arte de vivir; virtualmente todas las habilidades que utiliza para sobrevivir son de carácter social y se derivan de la herencia social.

De modo que no solamente depende de la sociedad por el conocimiento de ese arte sino también porque su bienestar está íntimamente relacionado con el efectivo funcionamiento de dicho organismo.

En retribución por los medios y el derecho de vivir la sociedad exige al individuo que acepte sus modalidades. Y, las sociedades difieren y consecuentemente ocurre lo mismo con la con-

ducta de los seres humanos que la forman.

Existe, entonces, en el individuo un impulso innato llamado impulso gregario que lo lleva a formar comunidad en su vida.

Esta tendencia y capacidad, genéricamente se denomina sociabilidad, (1).

El desarrollo de la sociabilidad es la socialización.

La adaptación tiene su base en la sociabilidad, que comprende un proceso de adaptación personal y otro de adaptación social propiamente dicho. Existe una íntima correlación entre ellos y ha llegado a menudo a confundírseles.

Se entiende por adaptación social la capacidad que tiene el individuo para interesar y servir a los demás, lo cual depende de los hábitos y habilidades aprendidas por medio de la práctica. Más aún, es la forma de conducta que ha alcanzado una completa socialización cuando el individuo se ha asimilado, se ha unido, se ha conjugado con el medio, cuando hay aceptación de las condiciones generales de éste o de sus requerimientos específicos existe adaptación social.

Ella presupone la existencia de la plasticidad de la naturaleza humana - de sus sentimientos, de su conducta.

La adaptación social se lleva a efecto normalmente en las personas y es un proceso inteligente que no involucra el anulamiento de la personalidad del ser. Por el contrario y aunque parezca paradójico, presenta una marcada tendencia a conservar la individualidad y a acentuarla; de otro modo no habría adaptación a si-

(1) Comprende un período externo que se caracteriza porque no causa conflictos a la sociedad y otro interno por el cual el individuo no sufre íntimamente con tal proceso.

- anarquías - falta de opinión popular, bajos niveles culturales.

tuaciones nuevas, éstas no existirían, no habría progreso, desaparecería el movimiento, no existiría la vida.

La organización social comprende todos aquellos procesos que constituyen la vida del grupo y lo capacitan para afrontar crisis y conflictos; comprende también todas aquellas relaciones que las personas y los grupos encuentran satisfactorias.

Cualquiera actividad debe ser un movimiento completamente adaptado puesto que toda nueva situación presenta rasgos de desorganización.

Los problemas sociales se desarrollan cuando la organización social falla al hacer adaptaciones a los cambios sociales básicos o cuando surge algún obstáculo entorpeciendo o deteniendo aquel proceso.

Sólo cuando impera la armonía y la adaptación existe organización social.

Cuando hay desadaptación social el individuo compromete su propio bienestar y el de las sociedades y cuanto mayor es el número de problemas y de desadaptados mayor es la desorganización.

La desorganización social se traduce en un gran número de conflictos y tensiones que aumentan progresivamente de frecuencia y que provocan situaciones no normales a los individuos mismos y en las relaciones con la familia, otros grupos con que se relacionan y la colectividad; de ello se deduce que la desorganización individual, familiar y social forman un todo inseparable: la desorganización social. (1)

(1) Son factores de desorganización social: cambios bruscos de ideologías, participación limitada de las masas en la vida social, individualismo exagerado, período de agitación popular o anarquías -, falta de opinión popular, bajos niveles culturales.

Afortunadamente está muy lejana la época en que conceptos retrógrados aconsejaban la reclusión o ejecución de los desadaptados. La sociedad condenada debiendo ser juzgada ella misma por su obra nefasta.

En el presente se aconseja y practica el cambio de ambiente para los seres desadaptados y sólo en casos extremos, en los cuales el Servicio Social de Grupo y otros medios no alcanzan éxito, se recluye a los enfermos sociales pero en establecimientos especiales, por tiempo determinado y con vigilancia individual y ambiental.

Aun cuando esta nueva tendencia no ha alcanzado la materialización que era de esperar se observa un aumento en los esfuerzos y día a día se innova y construye en este campo particular.

Es casi imposible adaptar socialmente a los individuos si conjuntamente no se han desarrollado sus personalidades, sólo así estarán en condiciones de progresar, superarse y elevar los valores de la vida activa en sociedad, creando y laborando para un mundo mejor.

3.- Experiencias para la vida en grupo.-

El individuo trae al nacer, como patrimonio único y exclusivo para su desenvolvimiento general, la naturaleza animal y sólo posteriormente se desarrolla la social o humana.

Al Servicio Social de Grupo a través del club a gracias a la dirección autorizada del líder corresponde la tarea de dar vida a aquellas potencialidades y adaptarlas al movimiento imperante en la sociedad.

Gracias a la participación de los individuos en el club lo-

gra este fin, puesto que tiende a habituarlos a un interés que va evolucionando paralelamente al desarrollo físico, espiritual y social del hombre.

Inicialmente existe un interés en los problemas de los compañeros, más tarde se manifiesta en una mayor sensibilidad social y finalmente por un verdadero interés por la comunidad.

El individuo tiene oportunidad de realizar todos sus ideales dentro del club, de manifestar sus inquietudes intelectuales, de alcanzar satisfacciones morales, etc. y a través de ellos va asimilándose y compenetrándose más y más al grupo hasta llegar a hacer suya la finalidad común.

La orientación y dirección del líder los conduce a alcanzar una mayor comprensión, los entrena para una vida ciudadana, para una democracia, los educa para la acción social, los hace más sensibles a los problemas de la comunidad y más aptos para solucionarlos activamente.

En la frase "otros fines socialmente convenientes" están condensados los fines secundarios, que se refieren a situaciones determinadas susceptibles a una solución mediante la aplicación del trabajo de grupo.

Considerados como objetivos sociales más generales puestos que, si bien en el fondo están estrechamente relacionados con el desarrollo de la personalidad y la adaptación social, en la forma, persiguen la satisfacción de necesidades específicas de los individuos.

De esta manera el club llega a convertirse en un instrumento para cultivar formas culturales y desarrollar otras nuevas.

Entre ellos se destacan:

- 1.- Promover acción social desarrollada por el grupo mismo.
- 2.- Educación familiar y aprovechamiento de las horas libres.
- 3.- Desarrollar prácticas de higiene mental.
- 4.- Prevenir y corregir la delincuencia infantil y juvenil.
- 5.- Poner la cultura al alcance del pueblo.

Cae dentro del radio de acción en la realización de estos propósitos la solución de innumerables problemas de carácter social como son el alcoholismo, las narcomanías, la mendicidad, la vagancia, la ilegitimidad, la falta de recreación, etc.

Asombraría conocer la infinita multiplicidad de problemas que pueden ser tratados y solucionados a través del Servicio Social de Grupo y la vasta labor constructiva y preventiva que es capaz de desarrollar, especialmente de máxima importancia en la niñez y en la juventud.

El hecho de que el Servicio Social de Grupo ponga en práctica su técnica bajo los auspicios de una institución implica su sujeción a ciertos fines determinados que pueden ampliar sus horizontes en tal o cual sentido o limitarlos en otro. Todo de acuerdo con la modalidad específica de la institución patrocinante.

En consideración a los elementos que forman los grupos y de acuerdo con el medio en que se desenvuelven se ha hecho un distinguo entre las finalidades del Servicio Social de Grupo.

Las más van a satisfacer necesidades del individuo, como por ejemplo:

- a.- Necesidades elementales, que se refieren a aquellos deseos enunciados en la Teoría de Thomas, de aventura, de reconocimiento, etc.

b.- Necesidades en desarrollo, como son las manifestaciones de los instintos sociales en cuanto a asociación, libertad, responsabilidad, creación, etc.

c.- Necesidades funcionales que materializan las habilidades artísticas, culturales, manuales, orientación social, espíritu cívico.

Estas necesidades rara vez se presentan en su forma original, simple, por lo común se combinan y disimulan en las más diversas formas, condicionadas fundamentalmente por los factores individuales y del medio ambiente.

Por ello, para tratarlas, es conveniente poseer conocimientos psicológicos y sociológicos profundos.

Las otras son finalidades comunales o de carácter social y se destaca principalmente aquella que se refiere a la necesidad de interrelación de los grupos sociales.

Al satisfacerla el Servicio Social de Grupo desarrolla el espíritu de solidaridad y refuerza la tendencia de formar comunidad sobre la base de sentimientos sociales ideales - igualdad, cooperación, reciprocidad, etc.

Los objetivos del Servicio Social de Grupo incluyen material útil para el desarrollo personal, atendiendo a las necesidades y capacidades individuales, la adaptación social del individuo a otras personas, a grupos y a la sociedad y estimular la participación del ser en el progreso social; como asimismo para que el individuo reconozca sus propios derechos, habilidades y limitaciones y respete los de sus semejantes aprendiendo al mismo tiempo a diferenciarse de éstos.

Gracias al análisis efectuado es posible adquirir una visión

precisa del Servicio Social de Grupo como método, pudiéndose llegar aun hasta la elaboración de una definición propia que diría: el Servicio Social de Grupo se realiza a través de asociaciones voluntarias - técnicamente clubs - con la finalidad socio-educativa de capacitar a los individuos y a los grupos para desenvolverse normalmente, mediante el desarrollo de la personalidad y la adaptación social y de diversas experiencias en grupos con fines altamente sociales. El individuo que actúa en un grupo adquiere una vasta experiencia social que se traduce en una exaltación de sus capacidades de cooperación, de aceptación del prójimo, de auto-control, de desarrollo de la personalidad.

Dicho proceso es posible unicamente gracias a la fuerza modeladora que el Servicio Social de Grupo pone en juego procurando el desarrollo de las actividades directrices y con orientación hacia la realización de propósitos sociales.

La esencia del Servicio Social de Grupo estriba en que su acción para alcanzar esos fines se basa grandemente en un conocimiento de la vida social de todos los miembros del grupo. En otras palabras, sus fundamentos se refieren en forma particular a las necesidades del individuo como un ser fatalmente social, que depende de los estímulos de la vida en comunidad para lograr su plenitud social.

Mediante la satisfacción de esas necesidades y ampliando y enriqueciendo la vida humana el método procura alcanzar el bienestar, el equilibrio y la justicia social.

Y si el medio social del hombre es la agrupación, aislarlo es disgregarlo y ambos procesos implican su fin inmediato - lo lógico.

es entrenarlo, prepararlo para el mejor desenvolvimiento en ese, su medio específico.

Tal es la función del Servicio Social de Grupo.

c) El Club. La Actividad. El Líder.

Club es el nombre técnico con que se designa el grupo en el cual se desarrolla Servicio Social de Grupo. Para alcanzar la calidad de tal debe estar formado a base de una asociación voluntaria, alrededor de un interés común, dirigido por un líder y desarrollado durante el tiempo libre de los asociados.

Tiene, por tanto, el carácter principal de grupo voluntario.

Al respecto interesa recordar la clasificación de Slavson en grupo culturalmente homogéneo, de interés especial o de interés homogéneo, activo o de actividades múltiples y terapéutico (1).

- (1) El grupo culturalmente homogéneo es un grupo voluntario formado por personas de los mismos niveles sociales y culturales. Un ejemplo típico es la pandilla ya transformada en club; entre sus miembros existe una cierta correspondencia en cuanto a la posición social que ocupan - pertenecen al mismo barrio - y el grado de desarrollo social cultural es semejante. Se caracteriza por ser exclusivista, cerrado a todo elemento extraño a menos que reúna las mismas condiciones de los asociados. Si por circunstancias fortuitas hay un individuo que no forma en sus filas con la uniformidad requerida se le expulsa y a veces se originan reacciones violentas. El líder debe ser primeramente aceptado y para ellos, a su vez, debe aceptar al grupo con todas sus limitaciones. Una vez alcanzada la aprobación podrá orientar al club hacia fines de carácter social, sublimar sus principios y hacerlos elementos de bienestar social y de progreso. Dicha tarea importa un enorme gasto de tiempo y requiere un caudal inagotable de paciencia, habilidad, tacto. Desarrolla actividades de índole variada.- El grupo de interés homogéneo es llamado " hobby club " por cuanto se dedica a una sola actividad y por lo mismo sus intereses son limitados. Las personas pueden tener diferentes condiciones sociales y grados culturales, pero sin exagerar la variación puesto que entonces sería imposible el desarrollo de las funciones del club. El líder debe tener un conocimiento profundo de la actividad y ge-

Existen además otros factores que es necesario considerar al organizar un club, cuales son la edad y el sexo (1).

Porque las actividades que se desarrollan deben estar de acuerdo con los intereses de los miembros y ellos varían ostensiblemente a través de la vida del individuo.

Puesto que no sólo procura establecer entre los miembros del grupo relaciones cordiales sino también desarrollar aquellas cualidades en potencia que existen en cada individuo - mediante las fuerzas del grupo para alcanzar la expresión máxima de la personalidad y colocarla al servicio de la comunidad - el grupo debe estar lleno de estímulos que subrayen o desarrollen los esfuerzos e impulsos creadores de los individuos, que los convierten en seres activos, dinámicos.

neralmente es aceptado sin restricciones.

Este interés exclusivo no es lo más acertado para la vida del grupo puesto que se permite que se destaquen los más hábiles en desmedro de los más torpes; por otra parte, la actividad misma puede ser de escasas proyecciones. El líder debe orientar a los asociados hacia otras actividades, lo más heterogéneas posible, abriendo nuevos campos de acción a los individuos y orientándolos en sentidos más positivos.-

El grupo activo es el ideal para desarrollar Servicio Social de Grupo. Existe en él diversidad en cuanto a las actividades - aunque siempre debe haber una central - y caracteres culturales y sociales de sus miembros.

Allí el más hábil se encuentra más dispuesto a enseñar, el más rico a tolerar y alternar con el de condición inferior: se aprende a convivir y a valorar mejor.-

El grupo terapéutico posee las mismas características del grupo activo a diferencia de que sus miembros - cuatro a cinco - presentan problemas de conducta, son desadaptados sociales.

Hasta ahora el Servicio Social de Grupo Terapéutico se ha desarrollado con niños y adolescentes preferentemente.

El líder debe trabajar con un psicólogo o psiquiatra para llegar a establecer un diagnóstico sobre la personalidad del individuo y planear el tratamiento a desarrollar.

- (1) De acuerdo a la edad hay clubs infantiles y juveniles (pre-escolares, adolescentes, etc.) y de adultos (madres, obreros, etc.). En cuanto al sexo los hay mixtos y de un solo sexo.

Si no existe cierta unidad en cuanto a las condiciones biológicas y psíquicas es imposible desarrollar las actividades que cumplan esas funciones.

El club puede considerarse desde tres puntos de vista diferentes: en términos de simple agrupación, como interacciones entre los miembros del grupo y en función de la conciencia de grupo, es decir, de la propiedad del "nosotros", que hace de aquél un conjunto especialmente particular.

Es esta conciencia de grupo la que más propiamente y en mayor grado determina un lazo de unión dentro del club. También es gracias a ella que existe un movimiento de adaptación constante que constituya el proceso social por excelencia y específico del Servicio Social de Grupo.

Sin embargo, ni lo uno ni lo otro sería posible si no existiera buena voluntad mutua y la cooperación dentro del club; si no se generase un ambiente amistoso que estimule y asegure al individuo solidaridad; que haga posible hacer y mantener amigos y trabajar sin provocar conflictos entre ellos; que aseguren un respeto y comprensión mutuos en el desarrollo de todas las actitudes socializadas (1).

Esto, porque el club desempeña con bastante frecuencia el rol del grupo familiar, el líder el de los padres y los socios el de los hermanos.

En el club la actividad es el aliciente, el medio de proseguir los fines sociales del método y una forma de expresión de la vitalidad humana en general.

(1) Las periódicas manifestaciones hostiles para con el líder o alguno de los socios son perfectamente normales, previsibles y aun deseables.

Sólo en los últimos tiempos se ha considerado este triple valor de la actividad, usado por el Servicio Social de Grupo en forma integral.

Como manifestación de la naturaleza animal y social del individuo posee un valor biológico que se traduce en el "desarrollo y crecimiento del organismo tanto en su aspecto físico como mental" (1); y un valor psicológico desde el momento en que la actividad es la satisfacción de una necesidad.

Cada individuo normal responde a los variados estímulos ambientales a través de sus no menos variadas actividades, de las cuales algunas son vitales. Las otras, las más, son secundarias, pero no por eso menos importantes si se considera que los seres que se manifiestan en un solo sentido son prácticamente desadaptados.

Como valor educativo y terapéutico la actividad es el medio de que se vale el Servicio Social de Grupo para que cada socio - por medio de su participación en las diversas actividades - logre encontrarse a sí mismo, definir su personalidad, adaptarse socialmente, y con su conducta ya socializada procure el mayor bienestar posible a la comunidad.

Y finalmente la actividad en su acepción de recreación como la consideran los socios que acuden a los clubs es el señuelo que sirve para atraer a aquellos seres que vagan desorientados entre los continuos y fantásticos conflictos sociales tanto como aquellos que desarrollan normalmente el arte de la convivencia.

El tercer elemento que utiliza el Servicio Social de Grupo para la aplicación de su técnica es el líder, denominación técnica de

(1) Servicio Social de Grupo, María E. Umaña.

la asistente social que desarrolla el método.

La experiencia ha demostrado repetidamente que la actuación de un director, como persona más experimentada, en los clubs se traduce en un mayor beneficio para los socios, puesto que juega papel importante en la realización de las funciones educativas y recreativas de la actividad la dirección del líder.

En términos generales, líder es aquella persona que dirige grupos sociales.

Esta dirección se concibe en forma de una conducción y orientación y depende de las características personales y del prestigio social del individuo, tanto como de las actitudes del grupo e inmediata situación social.

La dirección implica de por sí acción, de modo que uno de los pilares en que descansa la posición del líder es un dinamismo a toda prueba y una capacidad para captar las nuevas situaciones y afrontarlas con serenidad.

Así como la sociedad con sus costumbres, sus tradiciones, sus funciones y su estructura misma modela emocionalmente a los individuos también selecciona el tipo de líder preciso para cada situación.

El líder permanece frente al grupo mientras satisface plenamente sus intereses y simboliza sus aspiraciones; si ha cumplido sus funciones o ya no puede o desea continuar manteniendo un equilibrio entre sus deseos y los del grupo, es fatal e incondicionalmente reemplazado por otro más apto, más acorde al sentir general.

El líder debe ser un individuo excepcionalmente dotado, con cualidades especialísimas - altos valores morales, inteligencia, in-

UNIV	DE D.	CHILE
SE	TIAGO	LENTE
	DI T A C	AL .

tuición, poder persuasivo, madurez, imparcialidad...-, con una amplia visión del futuro y capacidad para guiar y programar.

El líder, dentro del Servicio Social de Grupo, necesita aquellas cualidades generales además de todo el conocimiento adquirido a través del aprendizaje teórico y de la experimentación práctica durante los años preparatorios en las Escuelas de Servicio Social.

El líder es innato, pero un individuo puede llegar a adquirir esa habilidad para guiar y dirigir mediante un entrenamiento completo y constante basado en algunas cualidades personales bien definidas.

Debe poseer cierta capacidad para comprender los móviles y motivos de la conducta individual y de cada movimiento del grupo; gracias a este poder de captación ampliamente desarrollado el líder estará en condiciones de dirigir acertadamente a las partes y al todo. Es lo que se llama visión psicológica.

La base de cualquier relación social normal es el respeto y la condianza mutua, respeto de los principios y creencias del semejante y confianza en sus habilidades y posibilidades.

El líder debe poseer un respeto por la personalidad ajena altamente desarrollado o de otro modo difícilmente puede desempeñarse en los procesos educativos del grupo y su fracaso es inminente.

Este respeto debe estar basado en un interés verdadero por la gente que lo impulse a obrar bondadosa y ecuanímente y luchar por alcanzar amplios intereses en beneficio de la comunidad (personalidad socializada).

Sin embargo este amor al prójimo como hermano, como hombre, no debe obstaculizar su labor apreciativa ni entorpecer sus decisio-

nes; así, cuando se trate de decidir cualquier asunto, por trivial que parezca a primera vista, debe hacer una previa apreciación objetiva que le asegure la equidad de su juicio.

También queda comprendido en este giro "equilibrio emocional" el poder de auto dominio, auto crítica, serenidad y estabilidad en cuanto a sentimientos, deseos y actividades del líder.

Lógicamente cualquier inestabilidad emotiva es rápidamente captada por el grupo, de una susceptibilidad extremadamente sensible a estos fenómenos, con el inherente perjuicio para la vida común.

El líder debe poseer una actitud positiva ante la vida; entendiéndose por tal el optimismo y confianza en el natural bueno de los hombres; la sustentación de elevados valores morales, nacidos de su fe en un futuro mejor y mantenidos gracias a la seguridad personal, a la emancipación de prejuicios y miedos y a una conducta responsable y recta.

Tanto el cinismo como el pesimismo son cualidades negativas en el líder y por el sólo hecho de poseerlas no puede permitírsele la dirección de espíritus jóvenes en formación ni tampoco la de otros enfermos por la demoleadora influencia de los problemas sociales.

El líder debe poseer disciplina, iniciativa y cooperación. La una para alcanzar el respeto del grupo, su propia seguridad y la realización positiva de un trabajo científico; las otras como capacidad para poner en juego todos los recursos del ambiente, de los grupos y de los individuos, para aprovechar las diversas oportunidades que ayuden al logro de sus fines, y para afrontar y solucionar efectiva

y rápidamente los conflictos que pongan en jaque la integridad social del grupo.

En el fondo estas cualidades surgen de un decidido espíritu de organización imprescindible en todo trabajo y especialmente en el de grupo.

Es imposible mantener una actitud de positiva confianza ante la vida y el futuro si no se posee una dosis generosa de buen humor; en su defecto tampoco el líder está capacitado para producir un ambiente acogedor, informal y amistoso dentro del grupo que posibilite la comunión espiritual de los socios ni aparecer el mismo como un ser atractivo, simpático, digno de confianza.

Del verdadero líder debe poder decirse que posee integridad, entusiasmo, paciencia, comprensión, tolerancia, capacidad para armonizar, dinamismo y voluntad - aunque sin llegar a imponer ni forzar nada en el proceso del grupo.

Además, es interesante la facilidad de palabra que le permite imponerse, dominar situaciones y aplacar los ánimos cuando las circunstancias no hacen recomendable una acción decisiva en cualquier otro sentido.

De acuerdo con los diferentes temperamentos se definen tres tipos de líder, cuales son el dominante, el simbólico y el educador.

El primero se caracteriza por sus tendencias autoritarias, dominantes. Posee una habilidad casi especial para captarse la simpatía y confianza del grupo: los interesa con grandes proyectos, los entusiasma con promesas, que difícilmente podrá cumplir, etc.

Como es natural crea una dependencia perniciosa y cuando se

le reemplaza su ausencia trae consigo una completa desorganización; él era la cabeza, el cuerpo y las extremidades, lo hacía todo, lo decidía todo y los socios se limitaban a seguirlo deslumbrados por su "maravillosa" personalidad.

El líder simbólico es el tipo antagónico del autoritario. Posee una admirable capacidad para captar y aceptar los intereses del grupo pero carece de la habilidad precisa para guiarlo acertadamente: su carácter es débil, desconfía de sí mismo, teme al grupo...

Si la institución para la cual trabaja desempeñara ese papel dirigente puede llegar a tener buen éxito.

Y finalmente el líder educativo o constructor, que reúne aquellas cualidades anteriormente examinadas y que es el tipo ideal para desarrollar Servicio Social de Grupo.

Los líderes naturales de los grupos también deben reunir cualidades innatas semejantes que lo destaquen en el grupo y que le capten una posición dentro del mismo.

El líder no puede alcanzar los objetivos del Servicio Social de Grupo mientras no se adapte él mismo a la filosofía y principios sustentados por el método.

Dentro de él el líder es considerado como un factor de educación intencionada que aprovecha la fuerza misma del grupo - usa de las interrelaciones y de la participación de los socios en las actividades - interpretándola en beneficio del club y de sus miembros, es decir, haciendo Servicio Social de Grupo.

Todo esfuerzo conciente desplegado por el líder constituye su técnica de trabajo y en los párrafos siguientes aparece descrita a rasgos generales.

El líder debe actuar de tal manera que todo en él conduzca al desarrollo de las actitudes sociales más deseables como asimismo a la experiencia que significan las relaciones mutuas; a dar oportunidad a los socios para adquirir conciencia de su propia individualidad, enfrentándolo al grupo y asimilándolo a él, y a través del desarrollo de la personalidad y adaptación social.

Debe atender al desarrollo de nuevos intereses, a ampliar los conocimientos, a adquirir nuevas habilidades partiendo de lo ya existente en el grupo, sin anular ni forzar nada en la asociación.

Debe desarrollar un consenso espiritual con miras a la creación de sentimientos colectivos y que hagan posible la relación constructiva con la colectividad.

En cuanto al entrenamiento para la vida democrática y a la participación activa dentro de la comunidad debe capacitarse a los miembros para que vayan decidiendo por sí mismos el lugar que les corresponde en el complejo engranaje social y la función que les cabe desempeñar dentro de él.

De aquí que sea necesario evaluar las experiencias de la vida en grupo para aprovecharlas como valores educativos y sociales, en beneficio de los socios y del grupo mismo.

Es posible comprender, ahora, por qué se dice que el Servicio Social de Grupo es un agente educador asistemático que transforma la acción refleja del grupo e intencionada y cuyo fin es socializar.

La realización de sus objetivos depende tanto de lo que los miembros aportan a la experiencia del grupo como de la habilidad del líder para desarrollar el material social en potencia que allí existe.

Respecto a las relaciones del líder con el club como un todo, es necesario considerar varios aspectos entre los cuales interesa preferentemente su aceptación por el grupo.

Para que exista una relación efectiva entre ambos, el líder debe conseguir en primer término la aceptación de su persona - y lógicamente de sus sugerencias - por el grupo ateniéndose a los mismos procesos por los cuales pasa un socio cualquiera que aspira a ingresar en la asociación.

Para lograr dicha aceptación es requisito primordial que el líder acepte primero al grupo, puesto que si existe cierto rechazo de su parte difícilmente escapará a la percepción del conjunto con las reacciones naturales.

En cambio una actitud comprensiva captará de inmediato la simpatía del grupo, y la conducta informal y alegre mantenida por el líder - aun a expensas de un estricto y continuo control - acaba generando un sentimiento amistoso para con él.

Mientras ese proceso se lleva a efecto los socios ponen a prueba el carácter del líder de cien maneras diferentes y en su habilidad especial para salvar tales incidentes reside el éxito de su posición futura. Una actitud serena, imparcial debe ser mantenida a cualquier precio, puesto que el más mínimo desliz da lugar al grupo para molestarlo continuamente.

Aun cuando ya ha sido aceptado siempre está igualmente expuesto a las demostraciones de afecto o de hostilidad; de aquí que interese tanto conocer a fondo los cambiantes sentimientos del grupo para establecer una relación segura basada en el respeto mutuo y en

los intereses comunes.

El líder debe mantener una conducta en constante fluctuación, adaptándose a las diferentes situaciones que se provoquen y yendo desde la disciplina conciente y precisa - aunque no severa - hasta la camaradería sencilla y franca, mas sin linderar nunca en la familiaridad. Este constante ajustamiento a las situaciones no implica que el líder tenga libertad para abandonar su línea de conducta estrictamente delineada.

A fin de dar mayores bases a su relación con el grupo debe poder contribuir con algo positivo y definitivo a la vida del mismo, ya sea enriqueciendo sus experiencias, ampliando sus intereses, dando variedad a sus placeres, etc.

Sin llegar a constituir una parte principal del club necesaria para su desenvolvimiento, debe ayudar en forma efectiva a dar variedad y a valorizar la vida del grupo. Y de su mayor preparación depende sin duda su capacidad para cumplir con tales propósitos.

Dentro de límites aceptables el líder debe complementar sus objetivos con los del grupo porque únicamente así logrará el pleno desarrollo de los socios y de su misión.

En otro sentido, debe poner en juego todas sus habilidades para lograr un ambiente de informal alegría y confianza dentro del club y acabando con los diferentes conflictos y tensiones procurar crear una atmósfera acogedora que estimule la manifestación más completa de la naturaleza social de los individuos.

También es tarea del líder concentrar la atención del grupo en sí mismo, acentuar su entusiasmo, desarrollar en él una conciencia ce-

colectiva, todo a través de la actuación conjunta de los socios y de aquellas actividades que ponen en relieve al grupo como un todo complejo, como un núcleo estrechamente unido.

Respecto a los intereses y deseos del club el líder debe marchar de acuerdo con ellos, tenerlos siempre como puntos de referencia ampliándolos y remitiéndolos a otros campos de acción plenos de experiencias constructivas para el grupo.

Asímismo debe ayudar entusiastamente a la materialización de sus proyectos y, siempre respaldado por su ascendiente en los socios, orientarlos hacia una realización de ideales sociales de beneficio común.

Las relaciones que el líder mantenga con los socios individualmente deben obedecer a necesidades específicas de éstos - consejos u orientación - y a asuntos de carácter administrativo - con los dirigentes para planear programas.

A través de éstas puede realizar una labor en pro del mejor entendimiento entre los socios y comprensión de sus condiciones naturales.

Por medio de aquellas procura directamente ayudar al individuo a salvar las dificultades que entorpecen su normal desenvolvimiento. Y para cumplir mejor en este sentido, debe agudizar su sensibilidad para captar las diferentes necesidades personales - y en caso necesario solicitar la cooperación de la asistente social, del médico, del psiquiatra, del maestro, etc. - como también estar siempre dispuesto a escuchar y a dar apoyo y consejo a quienes lo necesitan.

Es imprescindible, entonces, que el líder posea un conocimien-

to profundo de la psicología individual que lo capacite para comprender las situaciones y para ayudar a su solución.

En el proceso de grupo se tiende esencialmente a la satisfacción de las necesidades del conjunto, por lo tanto, debe considerarse a cada grupo en particular y a cada socio específicamente.

A objeto de dirigir en forma más eficiente los procesos de integración social en el club, el líder debe hacer uso de la individualización como medio de conocer a cada uno de los miembros en particular - su personalidad, su conducta, sus modales, sus vestidos, etc. - y al grupo como conjunto.

Toda su acción debe ir dirigida a la realización de los fines específicos del Servicio Social de Grupo, por lo cual en sus relaciones con los individuos trata de darles seguridad en sí mismos, aprobando sus actitudes y manteniendo el mismo un actitud de positiva confianza en sus habilidades y capacidades; procurando mediante un ambiente informal y espontáneo (para) conseguir la libre expresión de los socios; enseñarles a sobre llevar los fracasos; a vencer las dificultades; a actuar sinceramente y cuando y como lo requiera la situación.

Sin embargo debe evitar totalmente la creación de cualquier vínculo más íntimo con un socio determinado, pues ello trastornaría la vida entera del club haciendo peligrar la integridad y la posición que el líder lograra, precisamente, gracias a su ecuanimidad.

También debe evitar cualquier dependencia de parte de los asociados y por lo mismo su actuación debe mantenerse dentro de los

más estrictos límites de la objetividad.

Con el objeto de ésta y otras muchas situaciones difíciles y negativas el líder no dirige al club en forma directa sino que condiciona las circunstancias para alcanzar los fines que convienen al grupo.

Gracias a esta norma logra uno de los objetivos más preciados del Servicio Social, cual es que los grupos y los individuos aprendan a gobernarse por sí mismos mediante la formación de personalidades concientes y responsables de su actuación social.

d) Paralelo entre Servicio Social de Grupo y Caso Social Individual.

Siendo el Servicio Social de Grupo y el Caso Social Individual técnicas de una misma disciplina se atienen a los mismos principios genéricos - ambos parten de la base del individuo para alcanzar su desarrollo personal y social - existiendo entre ellos únicamente diferencias de forma.

Más aun, sus objetivos principales se hayan tan íntimamente ligados que sería posible asimilar los unos a los otros.

Ambos métodos ayudan a la gente procurando la realización de los mismos fines específicos: desarrollo de la personalidad y adaptación social. El Servicio Social de Grupo dentro del club y valiéndose de las fuerzas modeladoras del conjunto; el Caso Social Individual dentro de otro grupo más reducido, pero no por eso menos interesante, la familia procura el desarrollo individual desde el egocentrismo hasta las actitudes e intereses sociales. Tanto el uno como el otro procuran la adaptación del individuo a grupos: el club y la

familia.

El líder alivia las tensiones y los impulsos a través de la interacción de los grupos; la asistente social de casos mediante el tratamiento individual con el solicitante y valiéndose de las relaciones familiares.

En ambos casos son estos profesionales quienes dominan y orientan la situación, sirviendo de punto de referencia y apoyo al socio y al cliente, respectivamente; sólo que en el primer caso la relación es inminentemente indirecta.

Los dos métodos basan su labor entera en la comprensión del individuo y en su capacidad de readaptación y (para) alcanzar una vida normal si se le ayuda y proporciona un ambiente apropiado.

Usan igualmente de la individualización, del tratamiento y de la entrevista.

En el Servicio Social de Grupo se estudia la personalidad, al individuo en relación con un grupo social; existe una tendencia predominante a ubicar al socio dentro de la colectividad estudiándolo en función de los factores y elementos que condicionan su conducta. En cambio, en Caso Social Individual se estudia al cliente con su grupo familiar; se parte de la base de datos generales para llegar a conocer su historia personal y planear de acuerdo con esa situación el plan de acción.

Como consecuencia lógica, los tratamientos difieren entre sí en el mismo grado: Servicio Social de Grupo lo desarrolla a través de las reuniones y en forma indirecta gracias a las fuerzas modeladoras del grupo y Caso Social Individual durante las entrevistas y basándose en la relación directa de persona a persona.

En Servicio Social de Grupo la entrevista es un recurso especial y se usa ocasionalmente con el objeto de adquirir un conocimiento más profundo de la naturaleza íntima del socio y de las dificultades que le agobian; en Caso Social Individual es la base del tratamiento social.

En los dos casos desempeña parte activa el objeto de la labor social.

Como ya puntualicé, los conceptos generales son los mismos y los específicos dicen relación con el aspecto funcional de la institución en que se desarrollan.

También en su evolución histórica tienen muchos puntos de contacto y semejanza, por la misma razón de formar parte de un todo general.

Como ejemplos valgan los siguientes:

Caso Social Individual concentró, durante muchos años, su atención en el problema mismo descuidando el factor más interesante de la situación: el cliente. Al Servicio de Grupo ocurrió otro tanto, puesto que atendió preferentemente al programa cuando debe ser el socio el punto de partida y su bienestar el interés principal.

También, durante los primeros años se pensaba que el tratamiento en Caso Social Individual debía seguir un orden preestablecido - investigación, diagnóstico y tratamiento propiamente tal -; en el presente se ha comprobado y recomienda la realización simultánea de los tres procesos, realmente inseparables en la práctica. Lo mismo ocurrió en Servicio Social de Grupo con la tendencia a desarrollar el trabajo de grupo en términos de consecuencias premeditadas y de

procedimientos standarizados o de acuerdo con técnicas seleccionadas al azar; dichos conceptos están siendo alterados profusamente y se vislumbra una muy provechosa orientación.

Claro está que existen diferencias entre los dos métodos, como por ejemplo aquellas que se refieren a la posición del individuo caso social en el momento en que empieza el tratamiento.

En Caso Social Individual el cliente se presenta a la oficina, mejor dicho, a la asistente social de caso en solicitud de ayuda para solucionar los conflictos que entorpecen la normal prosecución de su vida.

Y, naturalmente, ocurre que su actitud entera se resiente, revistiéndose de timidez, temor, inseguridad, en el convencimiento de que ocupa una posición de inferioridad y de dependencia ante la asistente social al solicitar atención. Su conducta varía fundamentalmente a influjo de tales circunstancias.

En Servicio Social de Grupo, en cambio, el individuo no siempre presenta problemas ni tampoco acude en busca de ayuda - aunque inconscientemente siempre solicita algo - sino que concurre naturalmente al club para alternar con sus amigos.

Tiende a procurarse recreación en sus horas libres y, si bien es cierto que manifiesta cierta timidez al comienzo, su conducta es más espontánea y retorna más rápidamente a sus manifestaciones acostumbradas.

Los ambientes en que se realizan uno y otro tratamiento son tan semejantes como dispares, como se puede deducir de lo ya expuesto.

Los conceptos han evolucionado poderosamente y en la actualidad

se concede la importancia precisa a los factores psicológicos y emocionales, se trabaje con grupos o con individuos.

Afortunadamente la comprensión del ser humano ha llegado a colocarse al mismo nivel de su desarrollo social, posibilitando la acción, con propiedad, de las técnicas que trabajan por el bienestar colectivo y por una superación social.

Gracias a esa unidad de objetivos y semejanzas en algunas de sus formas las dos técnicas pueden complementarse mutuamente contribuyendo a la más perfecta realización de los fines sociales que ambas propician.

De ello ha surgido tanto la labor conjunta en lo que se refiere a investigación como a tratamiento social (1).

e) Tratamiento de Servicio Social de Grupo. Formas complementadas.

Para que haya unión entre los individuos que forman las naciones, que pueblan el mundo, debe existir un previo conocimiento mutuo que posibilite la evaluación de los principios de cada grupo, el respeto conciente de los mismos y que mantenga la concordia entre unos y otros.

Se hace necesario, entonces, partir desde la base, exterminar el mal por su raíz, arrasar con cualquier germen que pueda originar dudas, desacuerdos, conflictos.

Reina la incomprensión en las relaciones entre las clases sociales derivada de una profunda ignorancia. De otro modo las cla-

(1) Ver págs. : tratamientos complementados.

ses altas no sustentarian conceptos pesimistas ni emitirían juicios desfavorables sobre las bajas, explicando sus males - alcoholismo, falta de honradez, flojera, rebeldía - como condiciones innatas; la realidad demuestra que son manifestaciones de las pésimas condiciones en que transcurre su existencia y es un deber de humanidad procurar elevar tales niveles de vida.

Por su parte las clases inferiores atribuyen el éxito de los otros grupos a cualidades especiales que, por razones extrañas a su entendimiento, no se desarrollan entre ellos.

Por esto la labor del Servicio Social de Grupo debe comenzar educando, educando en la más amplia acepción del término, educando para una comprensión recíproca que se traduzca en un bienestar social perfecto.

Y corresponde desarrollarla en primer lugar, y sin lugar a dudas, entre aquellas clases más desvalidas y huérfanas de la cultura ampliando el radio de acción hacia las superiores.

Sólo así se podrá acabar con esa mutua ignorancia de sus condiciones y principios; y la aparente indiferencia y el odio enconado explicarán su razón de ser desapareciendo a impulsos de nuevos conceptos e ideales sociales.

Atendiendo a estas condiciones de carácter general, la educación de las clases populares es el principio de este movimiento de acercamiento recíproco.

Es necesario sembrar hoy para cosechar mañana y por ello la tarea debe iniciarse con los seres que en el futuro próximo formarán los grupos proletarios que, por el momento, son los más importantes y se encuentran en el cenit de su apogeo.

El Servicio Social de Grupo comienza trabajando con los individuos en la época en que su naturaleza aun no ha llegado a definirse totalmente; vale decir, en la época de mayor plasticidad de las condiciones humanas para poder formar en los niños hábitos, costumbres, principios y valores morales que, mantenidos a través de toda la vida, se perpetúan en los descendientes una vez que ya hombres puedan dar lo que ellos a su vez recibieron gracias al espíritu altruista de mentes perfectamente socializadas.

Nadie ignora que en los seis primeros años de vida se formulan las normas morales que regirán para toda la existencia del hombre y, precisamente en esa época, el ser es más desvalido que nunca y permanece a menudo abandonado al arbitrio de circunstancias mediocres, desfavorables o francamente malas.

Corresponde al Servicio Social de Grupo atender y solucionar estas injusticias sociales absorbiendo al niño a través de sus clubs entrenándolo y preparándolo para su posterior comportamiento en grupos más amplios y más complejos.

Hoy día debe también acoger a los jóvenes y adultos para efectuar labor de rehabilitación con cada uno de ellos, innecesaria a no ser por aquel condenable descuido en que se sumió su niñez.

La técnica del Servicio Social de Grupo, aplicada en los clubs y puesta en práctica por los líderes, culmina en el tratamiento social de grupo.

Consiste este último en el uso de los valores socio educativos del grupo como medio de solucionar problemas de desadaptación, ya sea que éstos afecten directamente al individuo perturbando su adaptación personal o entorpezcan el equilibrio colectivo provocando al-

teraciones y desórdenes en la organización social.

Existen, tanto en el ambiente del club como en la actitud del líder, condiciones que favorecen este tipo de tratamiento.

En primer plano figura la actividad basada en un interés común.

El líder debe preocuparse de darle la mayor heterogeneidad posible a fin de que favorezca el mayor número de intereses y el socio contemple nuevos horizontes y tenga diferentes oportunidades de plasmar sus cualidades en potencia.

No sólo se consigue con ello enriquecer la vida misma del club sino que se logra una oportunidad mejor para individualizar a los socios y planear su tratamiento.

Un programa rico en intereses estimula la asociación voluntaria manteniéndola y haciéndola más variada y duradera.

Importa también el ambiente acogedor, amistoso e informal que posibilita la libre y espontánea manifestación de la naturaleza íntima de los socios, permite un conocimiento profundo, como base de un tratamiento más preciso.

La homogeneidad en cuanto a cultura y edad es requisito importante ya que hace posible el mejor desarrollo de las actividades con los beneficios inherentes para el grupo. Con el sexo ocurre otro tanto (1).

Sobre la actitud del líder interesa insistir en que debe dar lugar al establecimiento de una relación amistosa entre él y el socio (2).

La recreación surge también entre los valores que aprovecha el

(1) Para superar los inconvenientes que significa esta homogeneidad siempre existe la posibilidad de las actividades inter-clubs.

(2) Ver págs. 110 y 111.

tratamiento de grupo tanto por su valor intrínseco como por su importancia en el aprovechamiento de las horas libres.

Y finalmente se destaca el grupo mismo a expensas de su poder educador. En él el individuo se sociabiliza, influye y se expone a influencias, considera a los demás y es considerado, da y recibe, ama y es amado.

Para el Servicio Social de Grupo no existen individuos iguales, pero sí necesidades semejantes y su finalidad inmediata es procurar la satisfacción de éstas.

Es necesario, entonces, un conocimiento profundo del individuo en relación a su ambiente familiar-escolar - lo proporciona la asistente social de casos - y social que adquiere el líder a través de una observación atenta y constante de los socios dentro del club.

Cuando el tratamiento de grupo basta para solucionar los problemas del asociado el estudio se reduce a la conducta social del individuo.

Pero cuando los orígenes de los conflictos se encuentran en otros campos de actuación del ser el líder requiere la cooperación de la asistente social de casos para formular conjuntamente un plan de acción basado en un conocimiento general. Nace así una nueva forma de tratamiento, cual es el tratamiento de grupo coordinado o complementado con caso social individual.

Ocorre, en otras oportunidades, que es la asistente social de casos quien solicita la cooperación y entonces se habla de tratamiento de grupo complementando Caso Social Individual.

El tratamiento de grupo se realiza gracias a la aplicación del proceso educativo del método sobre la base de las fuerzas modelado-

ras y creadoras que se desarrollan en las agrupaciones, ya sea a través de una acción refleja - programas puramente recreativos - o de una acción dirigida - programas recreativo educacional y educacional propiamente tal.

En ambos casos el líder desarrolla una labor integral de carácter educativo, curativo, preventivo y principalmente constructivo.

Desarrolla el tratamiento durante las reuniones del club valiéndose tanto de la imitación como de la actividad y del interés del socio (1).

El Servicio Social de Grupo parte de la base de situaciones normales - considera que cada individuo ha satisfecho su necesidad de afecto y de reconocimiento - pero ya no sólo se preocupa de ser útil a las personas que se desempeñan con relativa facilidad en la diaria convivencia, sino que también a aquellas para quienes este proceso es más difícil.

Todo el trabajo de grupo en este tipo de tratamiento se lleva a cabo enteramente por el líder, sin embargo, a veces no basta la educación del grupo o la etiología de los problemas hace necesario un conocimiento del hogar y de la escuela.

El líder no puede, bajo ningún concepto, convertirse en asistente social de casos y establecer vínculos especiales con las familias y con los miembros del grupo mismo.

Basta señalar como consecuencias negativas de tal conducta las

- (1) El líder debe dejar constancia del tratamiento realizado y para ello redacta las crónicas; relato e interpretación, objetivo y subjetiva respectivamente, de cada una de las reuniones. Individualmente cada socio tiene su carpeta con: informe de referencia, entrevista de evolución psicosocial, entrevistas de cooperación e informe de cierre.

situaciones especiales que provocaría dentro del club su relación particular con determinados socios - situaciones de inhibición, dependencia o distinción. La vida entera del grupo se resentiría por ello y, además, el líder tiene la obligación de dedicarse enteramente al trabajo de grupo a fin de que ninguno de sus esfuerzos se diluya en otras tareas o funciones para las cuales hay personal especializado.

Cuando el líder necesita llegar al ambiente que produce el problema para ampliar los conocimientos deducidos de su propia observación o bien cuando esa misma labor de individualización le permite comprender que su actuación aislada no reportará la solución de los problemas, solicita la cooperación de la asistente social de casos.

La ayuda que ésta puede prestar reviste dos aspectos:

- a. e procurar mayor información; y
- b. - contribuir a la realización de un tratamiento social complementado.

Cuando se comprende la esencia de las influencias culturales y familiares, como asimismo los moldes a que se ciñe la vida de los socios, existe un alto porcentaje de posibilidades asegurando la solución de muchas dificultades.

Por otra parte cada individuo necesita conocer del afecto y apreciación de los demás, de su propio valer, etc. en sus medios familiar, escolar y social. Mientras ello no ocurra estará prácticamente imposibilitado para manifestar cariño o tolerancia y respeto hacia los demás.

La asistente social en su contacto diario con los clientes

tiene oportunidad de observarlos directamente en sus ambientes (1) anotando las condiciones favorables y desfavorables.

Puede informar posteriormente, con conocimiento de causa, acerca de la situación de cada socio y explicar los por qué de su conducta antisocial, de su desorganización personal, permitiendo la orientación precisa del tratamiento social.

En el segundo caso, o sea, cuando se solicita a la asistente social para desarrollar un tratamiento en conjunto no solamente se espera de ella estas informaciones sino que también su cooperación activa en la solución de las situaciones desfavorables.

Puede ocurrir que toda la labor social realizada en beneficio de un miembro del club es nula a causa de la actuación negativa - consciente o inconsciente - de personas con quienes aquel tiene relaciones más o menos continuas.

El caso, por ejemplo, de los padres inflexibles que niegan a sus hijos afecto y comprensión por temor a mal criarlos y que no aceptan la cooperación del líder.

La asistente social de casos debe actuar ampliamente eliminando las situaciones de incomprensión, proveyendo de satisfacciones a los individuos, dándoles confianza en sí mismos a través del aprovechamiento de sus propios medios, etc.

La labor social del líder y de la asistente social reviste los mismos caracteres generales, solo que se realizan en distintos medios sociales: el club y la familia, el grupo escolar, la oficina, etc.

(1) Los medios familiar y social los conoce directamente, el escolar por la información del profesorado.

En el tercer tipo de tratamiento es la asistente social de casos quien solicita la cooperación del líder pues la aplicación de su método, basado en la influencia directa de persona a persona, no basta para la solución de los problemas ya sea porque el cliente carece de experiencias sociales que completen el verdadero desarrollo de su personalidad o no manifiesta claramente su conducta social ante la asistente social, quien necesita conocerlo íntimamente.

Se hace necesario entonces su ingreso a un club y la asistente social lo refiere al que considera más apropiado, atendiendo al temperamento del cliente y carácter específico del grupo.

Aquí es el Servicio Social de Grupo el que reviste dos aspectos:

- a.- procurar mayor información; y
- b.- contribuir al desarrollo de un tratamiento complementado.

Puesto que la asistente social de casos no conoce la naturaleza íntima de su cliente el líder puede proporcionarle tal información deducida de la individualización realizada en el club.

En otros casos el tratamiento de grupo puede ser utilizado para complementar el caso social individual en casos de inadaptación, cuando es preciso cambios en personas que tienen dificultades en su trato social o desviar, inhibir o sublimar científicamente sus instintos antisociales.

Tanto en este como en el tratamiento anterior ambos profesionales deben reunirse periódicamente - y con la frecuencia que requiere la situación - para conocer de la labor de uno y otra,

(1) Es necesario dejar constancia de estas entrevistas de cooperación.

cambiar opiniones, en fin, comprender globalmente el caso y en forma similar. Partiendo de esta base formularán los pasos siguientes en el tratamiento social realizado en conjunto.

Al respecto deben pronunciarse especialmente en lo que se refiere a las causas que pueden haber provocado el caso y a las satisfacciones y orientaciones que cada uno de ellos proporcionará al individuo a través de la aplicación de sus técnicas (1).

Justifica ampliamente y hace imprescindible la cooperación de caso social individual en los tratamiento de grupo el que el Servicio Social de Grupo procure solucionar los problemas particulares de cada uno de los socios.

(1) Es necesario dejar constancia de estas entrevistas de cooperación.

CAPITULO IV.

EXPOSICION DEL TRABAJO REALIZADO.

a) Consideraciones generales previas sobre el Centro de Práctica.

El Centro de Práctica de Servicio Social de Grupo, dependiente de la Escuela de Servicio Social, se encuentra ubicado en el centro mismo de la Población Dreves, junto al Retén de Carabineros, frente a la plaza, cerca de escuela públicas y particulares.

El barrio es esencialmente popular y por sus condiciones económicas es, sin duda, uno de los mejores de Temuco - dentro de su categoría.

Los vecinos a través de su Comité de Adelanto ayudan a nuestra labor en su constante afán de superación.

El ambiente en general fué sumamente propicio a la iniciativa de la organización de clubs con fines tanto recreativos como socio-educacionales.

Interesándome de preferencia en la población infantil me referí a las escuelas para invitar a los alumnos a formar agrupaciones voluntarias. Tras un estudio previo elegí la Escuela de Hombres N° 4, que funciona en el mismo local y con distinto horario que una escuela de niñas - N° 12 - que me proveería del elemento femenino (del elemento femenino) que habría menester.

Habiendo trazado perfectamente mi plan de trabajo no encontré mayores inconvenientes en su realización práctica.

A rasgos generales la describo a continuación anticipando

desde ya que se efectuó en cuatro clubs de diferentes modalidades.

Al orientarme en este sentido me proponía hacer un estudio de los diferentes tipos de club como asimismo del material humano con que trabajaría, tan complejo, variado y maleable.

Conseguí en esta forma compenetrarme del verdadero significado que la sociedad tiene para los individuos y demostrar una vez más la necesidad de cuidados, educación y orientación del mundo infantil en la época más importante para la gestación del espíritu humano.

b) Club de Adolescentes "La Pantera".-

Centro de Práctica de Servicio Social de Grupo, Población Dreves; Escuela de Servicio Social.

Mi primer paso para organizar este club fué obtener la autorización y el apoyo de la directiva de la Escuela de Hombres N° 4. Una cordial conversación con el director, señor Riquelme, me aseguró tanto la una como el otro.

Acompañada de una alumna que trabajaría en Caso Social Individual entablé relación con los alumnos de 5a. y 6a. preparatorias. De inmediato me fué posible observar gran entusiasmo por la realización del proyecto, a tal punto que habiendo llevado quince encuestas para repartir varios niños hubieron de partir con las manos vacías pero con la promesa de una fraternal acogida en el futuro club.

Las encuestas, de tipo general, eran aplicables a cualquier

grupo de escolares.

Como es posible apreciar por las que se adjuntan sus preguntas tenían por objeto dar nociones generales acerca de la situación económico-social de los futuros socios, pero, principalmente, demarcar sus aspiraciones y las actividades de su preferencia como asimismo una primera y muy general individualización.

Desde el comienzo intentaba realizar un programa educativo recreativo y gracias a esas respuestas y las deducciones derivadas de ellas me fué posible acentuar la modalidad en el sentido que satisficiese más las necesidades de los socios y les proporcionase el mayor número de oportunidades para su mejor y más perfecta plasmación espiritual e intelectual.

Fácil fué planear y organizar la primera reunión sobre esta base.

Desde el primer instante el club revistió la modalidad de masculino infantil-adolescente.

Respecto a las consideraciones precedentes relativas a la edad - que aconsejan cierta homogeneidad en relación al factor - debo aclarar que acepté esta conformación natural del grupo en vías de experimentación.

Me proponía constatar personalmente hasta que punto dificultaría la vida del club tal fluctuación en la edad de los socios, pero más que nada conocer los beneficios que tal asociación natural reportaría. Estos debían ser prácticamente más numerosos que aquellos por cuanto los miembros eran amigos y pertenecían a ambientes sociales semejantes.

Finalmente existía otra circunstancia cual era esta de que tales niños cursaban los mismos grados en la escuela y allí se vislumbraba una cierta separación que era interesante analizar y destruir.

El punto central alrededor del cual giró toda la vida del grupo fué el principio de que la libre actividad de acuerdo con las dotes personales es fuente principal de satisfacciones; el hombre satisfecho física y espiritualmente es, por regla general, constructivo en todos los aspectos de su individualidad. y por ende de su carácter social.

De aquí que la mayor variedad de actividades, favoreciendo un gran número de intereses y permitiendo otras tantas manifestaciones naturales, facilita a cada individuo su más precisa ubicación en el mundo, atendiendo a los más diferentes puntos de vista.

El programa del club, repito, se atubo a estos principios generales.

Organizado a base de programas en que se contemplaban las actividades simplemente recreativas y deportivas, pero procurando que el índice educativo normal fuese más acentuado, el club importó a los socios un vasto campo floreciente en estímulos y satisfacciones personales que, por limitaciones ambientales y sociales, no alcanzaban en su vida diaria o que, simplemente, coadyubaban al normal desenvolvimiento de esos organismos y personalidades tan jóvenes e inexpertos.

No fué tarea tan ardua como es presumible, pero si de constancia y tacto, motivar sus manifestaciones íntimas y espontáneas por

cuanto desde el principio nuestras reuniones se desarrollaron en un ambiente esencialmente liberal y con muchas y variadas oportunidades para ejercer el derecho de auto-dirección.

Haciendo honor a la verdad tal derecho era, en realidad, casi una quimera para los socios, cosa nunca ejercida plenamente. Aquí fué saboreada con el deleite de verdaderos diletantes.

Descripción del grupo.- Período formativo.

Fué regla general e inquebrantable la celebración de reuniones ordinarias de dos horas de duración como máximo y, a pedido expreso de los socios, el horario semanal comprendió dos de ellas sin considerar las muchas extraordinarias que fué menester celebrar con bastante frecuencia. De cuarenta y seis reuniones dieciocho fueron extraordinarias.

Los socios alcanzaron a un total de veinticuatro inscritos - constantemente recibíamos una y más visitas - y la asistencia fluctuó siempre entre el setenta y cincuenta por ciento.

Los hogares de que procedían estos socios son del tipo standard del obrero chileno y con muy contadas excepciones en el sentido de mejor o peor situación económica.

Las creencias y principios semejantes junto con el medio común terminaban por encuadrarlos dentro de un grupo general, con las lógicas e imprescindibles diferencias individuales.

Respecto a estas mantuve una conducta bien definida por cuanto son ellas la base de toda la vida y progreso sociales. Sin estas diferencias individuales no germinarían en nuestros espíritus las

aspiraciones que impulsan a luchar por la conquista de planos superiores e indefectiblemente la vida humana entera terminaría en un punto muerto.

Las actividades tendieron a acentuarlas en sus aspectos constructivos y a inhibir, desviar o suprimir - según el caso - las negativas. Esa fué, en síntesis, la labor social que desarrollé en el club.

Con respecto a la edad, se generó rápidamente un problema de gran embergadura ya que estaba, en cierto modo, perjudicando y a veces anulando los beneficios de esa vida en grupo dirigida.

En cierta ocasión asistían al club socios de ocho y dieciseis años.

Consideremos los inconvenientes que tales diferencias reportaron.

Los socios mayores que por diferentes circunstancias no creían poder competir con aquellos de sus compañeros que se destacaban en tal o cual sentido en lugar de luchar por emularlos perfeccionándose, encontraban más fácil y aparentemente más satisfactorio permanecer rodeado de los infantiles y destacarse sin ningún esfuerzo. En esta forma no había progreso en su desarrollo social y personal.

En cuanto a los socios menores se consideraban en desventaja ante sus compañeros y se agrupaban sin interés por las actividades que éstos desarrollaban; en otras ocasiones un deseo de participar o provocaba risas y rechazos o simplemente, y lo que era más frecuente, demostraba su inferioridad.

Todo ello anulaba el posible progreso de los socios infanti-

les y dificultaba, aunque en menor grado, el de los adolescentes. Aquellos no se manifestaban, estos no se esforzaban por mejorar.

El natural período de desorganización, desorientación y desorden se vió mínimamente acentuado por esta circunstancia especial. Desarrollado de acuerdo con los cánones normales marcó su fin la sesesión del club en dos grupos.

Se vió enormemente atenuado, especialmente en esos momentos críticos, por el conocimiento y amistad más o menos íntima que ligaban a los socios tanto fuera como dentro del club.

Fué necesario efectuar una separación definitiva para acabar con esa serie interminable de pequeñas discusiones y serias rencillas provocadas por aquellos socios más o menos rebeldes y poco adaptados a la relación tranquila y constructiva y favorecidas por aquellas circunstancias especiales provocadas por la diversidad de edades.

No era posible rechazar a los socios mayores o menores, de aquí que la mejor solución fué la creación de otro club que acogió al grupo de los más pequeños por cuanto eran estos, en realidad, los elementos en minoría.

Los socios aceptaron gustosos la proposición, máxime cuando significaba la solución de un conflicto que socababa continuamente la integridad del conjunto: la separación de dos hermanos que peleaban y discutían continuamente.(1)

Durante cierta reunión y de común acuerdo realizamos la se-

(1) Ver págs. : Socio Problema.

paración y los inconvenientes surgieron precisamente a causa de esos dos socios. Sin embargo todos los miembros del grupo procuraron la solución en forma realmente admirable y demostrando el principio de una nueva etapa en su vida como grupo: el período de transición. Evolución del grupo.- Período de transición.

Como consecuencia de ese acto el club adquirió una nueva modalidad, de adolescentes, y marchó en forma segura en lo sucesivo.

Resumiendo las conquistas del grupo como un todo aparecen ocupando lugar destacado aquellas que se refieren a la elección del nombre del club y a la organización en la preparación de paseos y excursiones.

Se tomaron varios acuerdos que, si no llegaron a ponerse en práctica tal cual se los ideara por diferentes circunstancias que huelga aquí enumerar, constituyeron una base rudimentaria para la organización interna que más tarde, forzosamente, deberá realizarse dentro del club.

Aquellas cualidades como unidad de grupo, responsabilidad, solidaridad, respeto mutuo, etc., etc. estaban en pleno desarrollo dentro del club, pero todavía debían alcanzar un mayor grado evolutivo cuando las conciencias individuales llegaran a compenetrarse del verdadero valor del club y del cariño y dedicación que, inconscientemente, han ido experimentando por él.

Persistían aun en los socios algunas características típicas de la naturaleza infantil provocando una lucha sorda entre el individualismo exagerado y la tendencia a la superación propia de la personalidad adolescente.

ENCUESTA PARA NIÑOS.

NOMBRE.....Luis L. S.....
 DIRECCION.....Calle Prieto N° 514.....POBLACION.....Municipal.....
 EDAD.....14 años.....

- 1) ¿ Le gustaría pertenecer a un club en el cual se practicaran actividades de su preferencia ?.....
- 2) ¿ Qué actividades o entretenimientos le agradaría a Ud. practicar dentro de dicho club ?.....Natación.....
- 3) ¿ Qué días y qué horas encuentra apropiadas para el funcionamiento del club (hras. hábiles: 10 de la mañana a 6 de la tarde, todos los días) ?.....de 9 a 12 horas.....
- 4) ¿ Tendría autorización de sus padres para asistir ?.....
- 5) ¿ Hasta qué año cursó en la escuela ?.....VI año Primario.....
- 6) ¿ Le agradaría la música, qué tipo le gustaría escuchar ?.....sí.....
la música que más me agrada es la ligera.....
- 7) ¿ Le gusta la poesía, la comedia, el teatro ?.....Me agrada el sine.....
- 8) ¿ Le gustaría efectuar trabajos manuales ?.....No.....
- 9) ¿ Qué grado de instrucción poseen sus padres ?.....Regular.....
- 10) ¿ En qué trabajan sus padres ?.....Obrero Municipal.....
- 11) ¿ Qué actividades realizan sus hermanos ?.....trabajan en el Telé-
grafo.....
- 12) Gusta de las excursiones al aire libre ?.....Sí.....
- 13) ¿ Qué actividades desempeña actualmente ?.....Estudiante.....
- 14) ¿ Qué profesión u oficio le agradaría practicar más tarde ?.....
Telégrafo.....
- 15) Si tiene algún comentario que hacer sobre estas preguntas, haga lo.....

ENCUESTA PARA NIÑOS.

NOMBRE..... José L. S.
 DIRECCION..... Población M. Casa N° 514..... POBLACION.....
 EDAD..... 12

- 1) ¿ Le gustaría pertenecer a un club en el cual se practicarán actividades de su preferencia ?..... sí
- 2) ¿ Qué actividades o entretenimientos le agradaría a Ud. practicar dentro de dicho club ?..... fútbol
- 3) ¿ Qué días y qué horas encuentra apropiados para el funcionamiento del club) hrs. hábiles: 10 de la mañana a 6 de la tarde, todos los días) ?..... Sd..... Dgo
- 4) ¿ Tendría autorización de sus padres para asistir ?.....
- 5) ¿ Hata qué año cursó en la escuela ?.....
- 6) ¿ Le agradaría la música, qué tipo le gustaría escuchar ?..... Violín
- 7) ¿ Le gusta la poesía, la comedia, el teatro ?..... No
- 8) ¿ Le gustaría efectuar dentro del club trabajos manuales ?..... sí
- 9) ¿ Qué grado de instrucción poseen sus padres ?.....
- 10) ¿ En qué trabajan sus padres ?..... Municipalidad
- 11) ¿ En qué trabajan sus hermanas ?..... Telégrafo
- 12) ¿ Gusta de las excursiones al aire libre ?..... sí
- 13) ¿ Qué actividades desempeña actualmente ?.....
- 14) ¿ Qué oficio o profesión le gustaría practicar más tarde ?.....
Mecánica
- 15) Si tiene algún comentario que hacer sobre estas preguntas, hágalo
..No?

Precisamente a causa de esa transición de los caracteres surgieron dificultades imprevistas tanto en la interpretación como en los tratamientos. Sin duda la labor fué mucho más delicada y de mayor responsabilidad que en cualquier otro grupo.

Justamente cuando proyectaba un ciclo de actividades interclubs, a objeto de dar al club una más clara conciencia de sí mismo y una ocasión de realizar una comparación que despertara las tendencias sociales principales, hube de abandonar mi puesto de líder por término de mi trabajo práctico dejando este trabajo en su iniciación.

Socio Problemas.

Constituyeron un problema asaz grave los hermanos Luis y José L. S.

De quince y doce años respectivamente pertenecen a un hogar legalmente constituido. Buena situación económica.

En el hogar Luis y José se manifestaban de diferentes maneras.

El primero presenta cierta rebeldía como resultado de los mimos exagerados de que fué objeto en su infancia a causa de un defecto físico (cojera por accidente).

José es obediente aunque travieso.

En las naturales rencillas generalmente la familia favorece a este último.

No constituyen problema.

La escuela proporcionó la siguiente información.

Luis buen alumno, cooperador, falta con cierta frecuencia. Estudioso (repitente).

José manifiesta poco interés en los estudios, conducta regular, atento; buena asistencia (1).

En el club, desde las primeras reuniones, provocaron desórdenes y el desagrado de los demás socios a causa de sus continuos altercados.

En ningún momento el comportamiento coincidió con los descritos y sin embargo en los rasgos generales había ciertas semejanzas.

Luis reposado, pero activo, era más bien constructivo en su actuación personal. Se limitaba a defenderse: nunca atacaba.

Su hermano, en cambio, le zahería constantemente- aún burlándose del defecto físico - al extremo de provocar una reacción en su contra de parte del grupo entero.

En la realidad esta situación de constante tensión de traducía en inconvenientes y problemas que demoraban y, a veces, detenían el progreso del grupo, siempre inquieto y a menudo molesto.

De aquí que uno de los fines considerados en primer término en la creación de otro club fué el de separar a ambos hermanos.

Pretextando inconvenientes provocados por el elevado número de socios propicié la idea de la formación de otro grupo, mas los miembros de la asociación voluntaria se percataron de aquel fin oculto y lo aprobaron tácitamente.

José se negó a abandonar el Club "La Pantera" como le correspondía de acuerdo a su edad y, en la discusión, llegó a acusar sin objeto a su hermano.

Fué necesario ceder ante su rotunda negativa, pero advirtiénd

(1) Encuesta social, Luis y Fernando L.S., 12 de Abril de 1951.

dole los resultados y gravedad de su error. Luis y otro socio, aproximadamente media hora después, solicitaron inscribirse en el club nuevo; los acepté previendo el desenlace.

Al terminar la reunión dos de sus compañeros, en nombre del grupo, rechazaron abiertamente a José al apoyar al hermano mayor a fin de que se reintegrara a su legítimo lugar.

Aquel hubo de ceder aunque con las consiguientes murmuraciones y amenazas.

En esa reunión el análisis de su conducta dice:

"Es quien siembra la discordia en el grupo y lo predispone a los altercados.

"Su reacción fué, en cierto modo, justificada pues, como el mismo lo declaró, era 'bastante hombrecito' para formar parte del grupo de los mayores. Se creyó menospreciado y más tarde atacado; el resultado fué una negativa rotunda y empecinada.

"Es de natural belicoso. Siempre está buscando pendencia y recurre a alguien de autoridad cuando se ve en peligro.

"En las reuniones siempre me está llamando la atención y, según lo demostró la declaración de Jorge y corroboró las aseveraciones de la Asistente de Casos, en su hogar recurre a tergiversaciones para lograr el apoyo de los padres.

"Sus modales son, por lo general, bruscos; sin embargo, cuando se lo propone puede ser el más atento entre todos.

"Otro rasgo predominante de su carácter es el egoísmo" (1).

(1) Crónica N° 9, 26 de abril de 1951.

Con posterioridad Luis fué manifestándose más íntimamente y su normal desarrollo y adaptación no estuvieron nunca más en peligro. Todo gracias a la ausencia de su hermano.

Reaccionó positivamente y su interés por el grupo, siempre destacado, adquirió mayor fuerza, asistiendo alegremente a las reuniones. Fué un socio constructivo.

c) Club " Magallanes ".

Centro de Práctica de Servicio Social de Grupo; Población Dreves; Escuela de Servicio Social.

Nació del Club "La Pantera" y la cifra de socios - inicialmente seis - fué aumentando en forma paulatina y de acuerdo con el sentir general.

Desgraciadamente aquí también se formaron grupos de acuerdo con la edad, aun cuando el hecho no tuvo mayor trascendencia para el progreso individual y sólo se destacara en cuanto a organización interna del club.

Los mayores, de diez y doce años, fueron quienes desarrollaron las iniciativas y actividades relacionadas con la dirección del grupo. El resto se limitó a aprobar y, sin embargo, el ingreso de un socio pequeño logró algunas veces hacerlos abandonar esa actitud pasiva.

Aquellos decidieron, por experiencia propia, que muchos socios dificultaban la vida del grupo y la ejecución de las actividades. Fijaron un máximo de diez socios en total, que se obligaran a asistir puntualmente a la única reunión que celebraba el club y a cum-

plir con los acuerdos allí tomados.

Este grupo marchó rápidamente en su progreso gracias a la experiencia de muchos de sus miembros - que pertenecieron a "La Pantera" - y, sin embargo, no fué posible constituir un directorio a causa de la situación especial producida a raíz de un empate en la votación para el ingreso de un socio nuevo y que dividió al grupo en dos bandos opuestos.

No fué posible suscitar la discusión del tema hasta que el recuerdo de aquella borrascosa discusión no se hubiese alejado.

El grupo entero manifestó mucho interés por el club así como también por las actividades desarrolladas, de carácter esencialmente recreativo y con cierta tendencia deportiva. A expensas de aquel me fué posible desarrollar el programa planeado en forma casi integral.

El grupo manifestó predilección por los trabajos manuales y lo referí a las reuniones realizadas bajo la dirección de un líder voluntario y con asistencia de miembros de otros clubs. Cuando, por circunstancias especiales, tales reuniones cesaron todos deploraron sinceramente tal emergencia.

Las relaciones entre los socios - a excepción de uno o dos casos bien calificados - fueron en extremo amistosas y generaron una armonía bastante notoria y agradable no alterada por el constante bullir de los socios más pequeños.

Exposición de Casos.-

José L. S. Continúo exponiendo el caso de este socio problema.

Asistió a la segunda reunión sin que nadie le invitara espe-

cialmente y a despecho de todas sus promesas de no volver a pisar los umbrales de la institución en el momento en que fué expulsado del grupo primitivo.

En esta ocasión se destacó por su extrema docilidad aun cuando siempre procurando captar la atención general incondicional y siempre solicitando la mía.

Cada vez que llegó hasta nosotros revolucionó al grupo y provocó los más variados desórdenes hasta el extremo de hacer quejarse de tal conducta a los socios, quienes solicitaron su expulsión.

Una oportuna intervención les hizo tolerantes y procuraron olvidar aquellos desmanes.

Sin embargo, su conducta revistió siempre los caracteres anteriores aunque imperceptiblemente atenuados.

A menudo se introdujo en las reuniones del Club "La Pantera" como visita, pero la fría acogida que se le dispensaba y a veces el franco repudio a causa de su comportamiento terminaron por ser la medida más eficaz para alejarlo.

Su pésima asistencia imposibilitó una labor educativa en cualquier sentido.

Marcelo C. P.

Este caso demuestra claramente los inconvenientes que significa la heterogeneidad en cuanto a la edad.

Mientras formó parte del Club "La Pantera" fué un socio pasivo que nunca se destacó mayormente, aun cuando siempre estuvo dedicado a alguna actividad en compañía de socios de su edad.

En este grupo más reducido y con limitaciones estrictas respecto a es factor es francamente constructivo, lleno de iniciativas, etc.

Como él los demás socios se sentían inhibidos y a menudo des plazados por sus compañeros no encontrando en aquel club las satis facciones que aquí obtienen profusamente.

Sus comportamientos han variado fundamentalmente como conse cuencia de tales circunstancias y manifiestan las modalidades más encomiables de cada uno de ellos.

d) Club "La Serena".

Centro de Práctica de Servicio Social de Grupo; Población Dreves; Escuela de Servicio Social.

Tomé como punto de partida para organizar el club la Escuela de Niñas N° 12 de Población Dreves.

Habiendo obtenido autorización de la dirección del estableci miento y acompañada por la alumna que desarrollaría caso social in dividual conversé con las alumnas de 5a. y 6a. preparatorias expli cándoles lo que es un club, cuales son sus finalidades, las activi dades que desarrolla, la libertad de acción, la voluntariedad en la asistencia, etc.

Después de responder a las preguntas que formularon, no mue chas por supuesto, les dí a conocer el objeto de las encuestas que les entregué, la forma de llenarlas y el día de entrega.

Dichas encuestas, de las cuales adjunto un modelo, me permiti eron formar un concepto previo del elemento que acudiría y cons-

15) El tiempo asignado para haber sobre estas preguntas há-

ENCUESTA PARA NIÑAS.

NOMBRE.....

DIRECCION.....POBLACION.....

EDAD.....

- 1) ¿ Le gustaría pertenecer a un club en el cual se practicarán actividades de su preferencia ?.....
- 2) ¿ Qué actividades o entretenimientos le agradaría realizar a Ud. dentro de dicho club ?.....
- 3) ¿ Qué horas y qué días encuentra apropiados para el funcionamiento del club (hras. hábiles: 10 de la mañana a 6 de la tarde, todos los días)?.....
- 4) ¿ Tendría autorización de sus padres para asistir ?.....
- 5) ¿ Hasta que año cursó en la escuela ?.....
- 6) ¿ Le agrada la música, qué tipo le gustaría escuchar ?.....
- 7) ¿ Le gusta la poesía, la comedia, el teatro ?.....
- 8) ¿ Le gustaría efectuar dentro de su club labores de tejidos o costuras.....
- 9) ¿ Qué grado de instrucción poseen sus padres ?.....
- 10) ¿ En qué trabajan sus padres ?.....
- 11) ¿ Qué actividades realizan sus hermanos?.....
- 12) ¿ Gusta de las excursiones al aire libre ?.....
- 13) ¿ Qué actividades desempeña actualmente ?.....
- 14) ¿ Qué oficio o profesión le agradaría practicar más tarde ?..
.....
- 15) Si tiene algún comentario que hacer sobre estas preguntas hágalos.....

tituyeron al mismo tiempo la primera individualización de las socias.

En realidad las niñas que más tarde formaron el club no fueron las mismas que entregaron encuestas y los motivos de tal circunstancia, tan variados y numerosos, huelga aquí estudiarlos.

Descripción del grupo.

La primera reunión se celebró el 2 de abril de 1951 con asistencia de tres niñas. Pronto este número inicial aumentó y hubo más o menos doce inscritas con asistencia general del 50 %; posteriormente disminuyó un tanto.

La edad media de las socias fluctuó aproximadamente en los diez años.

Perteneciendo todas a los mismos cursos y semejantes medios sociales y económicos formaron un grupo cuya característica más sobresaliente fué el predominio de los intereses y diferencias individuales, circunstancias ambas que dificultaron bastante la labor programada.

La asociación voluntaria pese a las intenciones que me alentaban no se formó verdaderamente ni a base de intereses ni actividades comunes, sino por la tendencia gregaria que encontraba en ella una nueva manifestación.

Fué un grupo de niñas más o menos amigas, pertenecientes a los mismos medios, que amenazaba transformarse en un grupo culturalmente homogéneo, cerrado y exclusivista.

Fué necesario acentuar la modalidad del programa en el sen-

(1) "Todas las socias eran pupilas de los maestros que col-

tido de la recreación a base de juegos, ya que la actividad central - labores - no despertó verdadero interés ni fué capaz de mantener por sí sola la cohesión del grupo

Tal modificación acabó con la disgregación que nos amenazaba puesto que se efectuó en respuesta a las necesidades de las socias y se consiguió variar y enriquecer la vida del grupo con mayores oportunidades para todas ellas.

Inicialmente celebramos dos reuniones semanales que, posteriormente, fueron fusionadas en una sola siempre de dos horas de duración. Además, se limitó especialmente, en ese mismo período, la celebración de reuniones extraordinarias.

Tales medidas obedecían a instrucciones de la dirección del Centro de Práctica a objeto de dar oportunidad a que sesionaran todos los clubs.

Progreso del grupo.

Paulatinamente y sobre la base de nuevas actividades incorporadas a los programas gracias a un estudio profundo de la situación las socias fueron interesándose en el club.

- En el período inicial del proceso evolutivo del grupo la situación mostró un cariz bastante particular.

Las reuniones debían celebrarse en un local inapropiado bajo todo punto de vista, inconcluso y en presencia de carpinteros en continuo clavar a nuestro alrededor; había polvo, desorden, semi oscuridad; faltaban las condiciones mínimas necesarias para que la actividad central del club - y también las periféricas - se desarrollasen normalmente (1).

(1) " Todas las socias estaban pendientes de los maestros que colo-

Todo ello contribuyó a que disminuyera ostensiblemente el interés del grupo.

Por otra parte las socias eran niñas de diez y doce años y con un carácter especialmente difícil en varios casos. Imperaban los celos, la envidia, el egoísmo.

La labor social era difícil y el progreso casi imperceptible.

Desde el primer instante se reveló como un conjunto al cual habría de tratar con sumo tacto y delicadeza debido a su extrema susceptibilidad.

El elemento femenino posee un carácter bastante veleidoso y extremadamente complejo. Tales eran los rasgos imperantes en este grupo junto con un individualismo exagerado.

Para entablar relaciones amistosas, de agradable camaradería tanto entre las socias mismas como entre éstas y yo era necesario disponer de tiempo ilimitado; más aun, el proceso era complicado, lleno de contradicciones: un gesto amable para con una importaba el agravio, los celos, el descontento de las otras.

Promoviendo innumerables situaciones que favoreciesen las necesidades y aspiraciones de cada una, fué poco a poco atenuándose ese matiz particular. Pese a ello cualquier incidencia trivial y una especial disposición de ánimo lo hacían aflorar prontamente siendo necesario recurrir una vez más a los ejemplos, conversaciones alusivas y hasta amonestaciones.

Se presentaron dos o tres casos en que fué precisa una actitud severa que a la vez corrigiera a la socia causante de los desmanes y me conservara el respeto por la autoridad que representaban la escala para el piso superior en medio de un ruido ensordecedor". Crónica N° 8, 27/ abril /1951.

en mi calidad de líder.

Así acabaron esos comportamientos especiales como también los muchos impulsos anti sociales que espontáneamente se manifestaban en las socias.

Esa costumbre atribuída a las mujeres y tan propia del género humano, la murmuración, fué otra de las formas de conducta contra la cual fué necesario asumir una actitud decisiva.

Sin escuchar los comentarios procuraba hacer comprender, a través de hechos y palabras, cuan impropio de nosotras era el formularlos. Finalmente no hubo un miembro del grupo que se expresara en esos términos ni que demostrase tendencia a hacerlo.

Para conmigo las socias fueron muy afectuosas y sólo en dos ocasiones otras tantas niñas pusieron a prueba mi autoridad (1).

Y precisamente las manifestaciones de ese aprecio fueron sin excepción altamente embarazosas por cuanto me colocaban en situación especial tanto ante aquellas socias que no llegaban a hacerlas por no tener ocasión como las que se podían creer, erróneamente, objeto de preferencias.

Acabar con estas demostraciones era prácticamente imposible a menos que violando las normas de nuestra técnica las conminara abiertamente a abandonarlas.

Dada la naturaleza especialísima de las socias fué preciso mantener una actitud completamente pasiva, lindante en la indiferencia, aunque sin herir sentimientos de ninguna especie.

Mi posición estuvo siempre dependiendo en gran parte de mis

(1) Ver págs. 148- : Rosa R. y Marta M.

reacciones en tales períodos de prueba.

V. g., cuando me esperaban en el paradero del microbus y debía recibirlas a todas evitando que se suscitaran riñas y descontentos cuando no lograban abrazarme, apoderarse de una de mis manos o hacer cualquier otra demostración y posteriormente marchar inmediatamente a mi lado.

Fué inmensamente más difícil aun lograr cierta unión dentro del grupo y despertar en él el deseo de organizarse.

El primer paso tuvo por objeto posesionarlas de la idea de libertad y auto-dirección que gozaban.

Hubo incidentes, como el que relataré a continuación, que demostraron prácticamente a las socias su libertad dentro del club y las oportunidades para dirigirlo ellas mismas.

Durante cierta reunión en que fué imposible desarrollar el programa proyectado a consecuencia de la inasistencia de la socia que debía proveernos del material, alguien preguntó sobre la actividad de la próxima.

Transcribo los correspondientes párrafos de la crónica.

" Rosa R. preguntó que haríamos en la próxima reunión y respondí que sugiriera algo. Riendo dijo:

" —Juguemos tennis.

" —; Ah...no...! exclamó Gladys C.

" — Labores, entonces — indicó Rosa.

" — No pues, todas las veces no — refutó Gladys y fué coreada por las demás socias.

Siguió un silencio que interrumpí para pedirles ideas, pero sonreían, se miraban, se indicaban unas a otras...

te de " — Ud. tiene que decidir pues, señorita — dijo finalmente Gladys.

" Le respondí que estaba equivocada, puesto que el club estaba formado por ellas y por tanto debían decidir lo que deseaban hacer mientras yo las ayudaba en sus propósitos.

" Después de muchas miradas y titubeos Rosario sugirió hacer un paseo, pero no supieron decidir a qué lugar.

" Cuando Rosa propuso ir al teatro las socias rieron y declararon que sería muy agradable pero no se podría hacer. (1) "

Finalmente fuimos al teatro y lo pasamos muy bien.

En otra reunión las inquietudes de las socias se manifestaron en las frases de Ana, quien declaró " que le gustaría que hubiera un directorio, una niña que sea jefa y así..." (2) aseveradas por sus compañeras.

El club fué bautizado con un nombre de libre elección de las socias; hubo un directorio provisional elegido en votación secreta y más tarde reemplazado por otro elegido en las mismas condiciones.

Tal directorio desarrolló perfectamente sus funciones y entre sus actividades más sobresalientes están la institución de una cuota semanal y la organización de un rifa pro-financiamiento de unas once con los familiares de las socias.

Un ambiente cordial realzó todas las reuniones tanto artísticas como deportivas y de labores.

Hubo desórdenes aunque la disciplina nunca fué tema de discusión dentro del club. Pero siempre hubo actividad constante de par

(1) Crónica N° 7, 24/ IV /1951.

(2) Crónica N° 10, 5/ V /1951.

te de todas las socias.

En cierta ocasión que dos clubs femeninos sesionaron al mismo tiempo que el nuestro, preparando una velada artístca, y algunas de esas socias irrumpieron desordenadamente en nuestra sala; se produjo cierto revuelo y se cruzaron apóstrofes de ambos lados, pero un llamado a tiempo y una conversación interesante terminó con el incidente.

La rivalidad que al principio creí podría tomar cuerpo en aquella rencilla accidental no pasó más allá de temor.

Y este no era infundado ya que diariamente palpaba los efectos de otra rivalidad de clubs formados por alumnas de escuelas antagónicas y las socias de "La Serena" pertenecían a una tercera que, muy bien, podría haber entrado en discordia.

Al respecto interesa esclarecer que el espíritu escolar tenía su lugar bien definido en la vida del club y a menudo se planteaban temas alusivos en nuestras conversaciones.

El período de transición fué particularmente rico en experiencias para todas las socias ya que a través de la satisfacción de sus más íntimos deseos procuraba alcanzar el mayor desarrollo y la mejor orientación de la conducta social de cada una de ellas. La inestabilidad propia de la primera etapa formativa cedió su lugar a un movimiento ordenado y constructivo.

Progreso de los individuos.

Rosa R. M.

En una ficha de "Evaluación del trabajo realizado" del 2 de abril al 30 de agosto dice:

" Egoísta, exageradamente individualista, agresiva y bulli-
ciosa, a veces hasta insolente, determina una reacción en su contra
dentro del club."

Ingresó al club por su propia iniciativa. Llegó a cierta reu-
nión sin ninguna compañía y cuando ya llevábamos algún tiempo sesio-
nando; se acercó y solicitó la inscribiere.

Se incorporó de inmediato a los juegos pero siempre lamentán-
dose de su mala suerte. Tal fué el rasgo principal de su comporta-
miento en esa primera reunión.

Posteriormente siempre reclamó preferencia para sí "...procu-
ra hacerse la interesante y acaparar la atención del club, especial-
mente la mía. Los efectos, en la mayoría de los casos, son negati-
vos..."

" Sus compañeras consideraron desatinada su conducta y se lo
dieron a entender, finalmente reclamaron abiertamente en su contra.

" Los demás miembros del grupo no pueden jugar con ella y en
cambio pueden hacerlo tranquilamente entre sí, lo que demuestra que
el elemento de la discordia es Rosa " (1).

Fué elegida tesorera del club y siguiendo su costumbre de; po-
nerse en evidencia quiso rechazar el cargo valiéndose de una nimie-
dad como pretexto; al comprobar que era posible se aceptara su dimi-
sión se retractó rápidamente.

En el análisis de la conducta de las socias en esa reunión di-
ce: " Miente para defenderse aun cuando puede ser desenmascarada fa-

cilmente; es voluble, muy inteligente, más bien astuta. Lleva su o-
(1) Crónica N° 8, 27/ abril /1951.

sadía a poner su voluntad sobre la mía " (1).

Un estudio detenido del carácter de la socia orientó definitivamente el tratamiento social a realizar.

El punto de partida consistió en enfrentarla francamente en cada uno de los incidentes que provocaba, haciéndola comprender los inconvenientes, conminándola a retractarse de opiniones desagradables vertidas en un momento de ofuscación en algún altercado, etc.

No tardó en producirse el cambio previsto.

" Va evolucionando lentamente..."

" Aun continúa manifestándose su carácter impulsivo...pero reacciona positivamente ".

" Es muy susceptible a pesar de querer demostrar lo contrario...el cambio sigue efectuándose ".

" Se destacó como siempre amenizando la reunión con sus constantes chistes y bromas ".

" Me comunicó que ya no asistiría más al club porque a fin de semana abandonará Temuco para dirigirse posteriormente a Santiago, de acuerdo con los planes trazados por sus familiares y que ya me había dado a conocer en otras ocasiones " (2).

El cambio fué francamente asombroso. Si bien es cierto que con algunas reincidencias y rebeliones periódicas que aseguraron el curso normal del proceso, la transformación fué completa, abarcó la vida entera de la socia.

(1) Crónica N° 9, 1° / abril / 1951.

(2) Crónica N° 12, 15 / V / 1951; Crónica N° 14, 22 / V / 1951; Crónica N° 19, 8 / VI / 1951; Crónica N° 29, 13 / VIII / 1951.

Su encuesta social dice:

" Al principio no fué una alumna aprovechada; más tarde su maestra observó una reacción favorable gracias a la influencia del grupo, pudiéndose notar más patentemente dicho cambio en el mejoramiento de sus modales y el mayor interés en sus estudios."

La situación actual:

" Cliente de once años de edda, huérfana, vive con su tía paterna, la cual trabaja en costuras " (1).

Ana S. M.

Esta socia se destacó siempre como un problema dentro del club.

Desde el principio y cada vez que se ponía en relieve era a causa de su carácter egocentrista.

En la reunión en que se eligió directorio - sólo había asistido a cuatro - se manifestó con todos sus defectos.

Se negó a votar sin motivo alguno y más tarde rechazó el puesto de secretaria para el cual fué elegida. Se marchó enojada con el grupo entero.

Con una volubilidad de carácter verdaderamente digna de atención asistió a la siguiente reunión manifestando una adhesión incondicional hacia mí y sin que fuese imposible advertir a través de su comportamiento ningún resentimiento o embarazo por los sucesos pasados.

Es excesivamente mimada y por tanto su conducta reviste muchísimas cualidades tan diversas como complejas. Se advierte en ella timidez, orgullo, excesiva susceptibilidad, deseo de llamar la aten-

(1) Encuesta Social, Rosa R. M., 19 / IV / 1951.

ción, de poseer alguna importancia, iniquidad, astucia...

En cierta ocasión a consecuencia de un altercado habido con una socia que se negó a hacer su voluntad abandonó la reunión deportiva que desarrollábamos marchándose sola a su casa.

Estas actitudes y otras semejantes asumidas en las diferentes reuniones determinaron una reacción hostil en el grupo; advirtiéndole los defectos de su carácter no podían por menos que rechazarla en aquellos períodos de verdadera crisis que se sucedían sin ningún orden.

Anteriormente había solicitado la atención de la Asistente Social de Casos para conocer la situación socio-económica de la socia, informándome de su calidad de hija única de un hogar legalmente constituido y ejemplar en cuanto a orden y aseo; de regular situación económica.

Nuavamente fué necesaria la intervención de aquella, ahora para integrar el tratamiento de grupo.

Su primer paso sería informar a los familiares de Ana acerca de la situación como asimismo solicitar cooperación para modificar y rectificar el carácter de la niña.

De la entrevista realizada con tal objeto transcribo lo siguiente:

"...la madre me dijo que comprendía perfectamente lo sucedido, que su hija se lo había contado y que ella no había atribuido mayor importancia al incidente. Conoce el carácter de Ana y se da cuenta de que por ser hija única es sumamente regalona.

" Ella la aconsejó y parece que Ana se dió cuenta de su e-

rror porque sin ninguna insinuación al respecto decidió volver al club y asiste con entusiasmo a las reuniones " (1).

Inicialmente procuré hacerla cambiar con ayuda de un tratamiento basado en una relativa y bien controlada indiferencia tendiente a hacerla comprender su real importancia y la necesidad de una conducta contemporizadora.

El descubrimiento de otras modalidades de su personalidad hicieron inútil ese comportamiento y a la vez me permitieron constatar que, en realidad, la socia necesitaba compañía - alguna amiga o hermana de su edad - que neutralizase la educación extremadamente benévola de los padres y a la vez la hiciera conocer y respetar los derechos de los demás.

El club fué el medio de satisfacer tal necesidad y aunque los resultados prometían presentarse después de una larga gestación al menos alcance a apreciar personalmente sus primeras reacciones verdaderamente positivas desde el punto de vista social.

La clave del tratamiento fué proveer de compañía y ambiente apropiados a la socia, procurando el auto-análisis de su conducta.

e) Club Mixto de Pre-escolares.

Centro de Práctica de Población Dreves, Escuela de Servicio Social.

Organización del club.

Después de haber realizado una discreta campaña de propaganda en los diversos clubs que funcionaban en la institución -

(1) Encuesta Social, Ana S. M., 12 / IV / 1951.

especialmente en el de madres -: personalmente, a través de otras líderes y de la alumna asistente de casos, dando a conocer el proyecto de organizar un club de pre-escolares, sus propósitos y requisitos de ingreso, fijé como horario para la primera reunión el 14 de agosto de 1951 a las 10,30-hras.

Proyecté un programa exclusivamente recreativo.

Porque siendo el juego la primera escuela natural del hombre es necesario aprovecharla al máximo: jugando, entreteniéndose, aprende lleno de contento y entusiasmo.

Posteriormente lo complementé con actividades tendientes a cumplir objetivos educacionales.

Procuré iniciar a los pequeños socios en el conocimiento de las letras del abecedario mediante el uso de cubos para jugar con aquellas en cada una de sus caras; instruirlos en todos esos conocimientos primarios que conviene que un niño haya adquirido antes de su ingreso a la escuela (manejo del lápiz, distinción de colores, contar, escribir el nombre, música, enseñanzas en cuanto a modales durante las comidas, etc.).

Como es natural al trazarlo consideré siempre los objetivos del método y la modalidad específica del grupo a fin de obtener el mayor beneficio posible para sus socios.

Desde el primer esfuerzo hasta la última actitud, el postrer gesto, fueron enteramente premeditados y controlados a objeto de desarrollar una labor que tuviera la mayor repercusión social posible dentro de cada socio.

Afortunadamente tuve, aquí también, la satisfacción de ver

los resultados primeros que, aunque lentos y apenas perceptibles, fueron un estímulo más en el trabajo.

Interesó siempre no perder de vista el principio de que el niño no es un animalito al cual debe dejarse en plena libertad sino un ser que quiere llegar a ser hombre y, por lo tanto, se le ayudó y orientó en esa transformación.

Constitución del grupo.

Organizado a base de una asociación voluntaria con fines puramente recreativos se inició con tres socios.

Tal número se dobló en la segunda reunión y siguió aumentando progresivamente a medida que el club era dado a conocer por sus propios miembros. Muchos fueron los casos en que acudieron vecinos, amigos y parientes entusiasmados con la idea de jugar con otros niños en la mayor libertad; las madres mismas sabían que allí había recreación sana y ningún peligro; y más de un padre temeroso se presentó a observar el ambiente antes de confiar a su hijo.

Al finalizar la gran estada había 23 socios inscritos de los cuales asistió un término medio de 12 a 14 niños.

La edad fluctuaba entre los cuatro y siete años y al respecto fué necesaria una severa delimitación a fin de no aceptar niños mayores o menores de esta edad, evitando así los consiguientes problemas que dichas diferencias importan para el grupo entero y para los socios en particular.

El horario consideró siempre dos reuniones semanales de hora y media cada una, horario que hube de mantener inalterable a pesar de los deseos de los socios, tanto por no disponer de tiempo como de local.

Los nuevos socios fueron aceptados espontáneamente y la absorción inmediata gracias a la innata capacidad de adaptación que posee la infancia.

Los socios pertenecían a ambos sexos, puesto que se ha comprobado repetidamente que la educación mixta es inestimablemente superior a la unilateral y, también, porque es precisamente durante la tercera infancia cuando ella debe iniciarse.

Por lo pronto es posible asegurar que ella alcanzó rotundo éxito en el club y lejos de crear problemas y situaciones difíciles ayudó al desenvolvimiento general del grupo.

Evolución del grupo.

En la primera reunión los socios se manifestaron decididamente cohibidos, apenas jugaban y estaban siempre pendiente de la autoridad que en mi calidad de líder representaba.

No tardaron, sin embargo, aquellos pequeños fundadores en captar las disposiciones que me alentaban y procedieron con toda la espontaneidad de que eran capaces y les permitían los principios y prejuicios ya vagamente insinuados en sus mentes.

A medida que fué aumentando el número de socios los recién llegados procedieron con mayor libertad desde el primer instante, anciados por el ejemplo y la imitación.

Llegaban al club como a su propia casa.

El ambiente acogedor, informal, hogareño que debe existir en las reuniones imperaba ampliamente en cada una de nuestras sesiones.

No dudo que contribuyó enormemente a ello - como a muchos o-

tros fines - las pequeñas colaciones que tenían lugar en la mitad de las reuniones, especialmente en los días fríos y lluviosos; igual cosa sucedió con el pequeño radiador que entibiaba el ambiente.

Existía allí el movimiento perpetuo...

Nunca había un momento de descanso, llantos, gritos y risas, saltos y carreras, si no era uno era otro, una verdadera babel.

Pero no existía como desorden sino como consecuencia de esa actividad constante natural manifestación del desarrollo infantil y de la necesidad de expansión de los socios.

Aparentemente el líder era un compañero más al cual, en su egocentrismo, no prestaban mayor atención y, sin embargo, podía percibir claramente que confiaban en mí, que les agradaba mi presencia como símbolo de seguridad y que respetaban y seguían mis indicaciones.

Uno de los muchos hechos que aseveran esta circunstancia es aquel incidente del pañuelo.

Los socios hacían poco uso de él. Procurando no aludir a nadie en particular observé la necesidad de su uso como también de llevarlo siempre consigo; en la reunión siguiente todos llevaban su pañuelo muy limpio y doblado y usaban de él con cierta prodigalidad.

En las sesiones siguientes fueron pocos los que lo olvidaron, si bien ninguno reincidió en esa actitud primera.

Precisamente una labor positiva que pude desarrollar fué aquella orientada a hacer desaparecer la tendencia autocrática y e-

egoísta de los socios. No se crea que procuraba apresurar el normal desarrollo, presionarlo, por el contrario, conservando intacta su naturaleza íntima echaba las bases de una futura conducta social constructiva.

Aprendieron a compartir los juegos, a mantener intereses comunes, a apoyarse recíprocamente, etc., etc. Todo ello manifestándose en las más mínimas incidencias diarias era la etapa primera apenas vislumbrada, de un proceso lento y duradero; el período de un mes fué harto mezquino para desarrollarlo siquiera en esa etapa inicial.

No existían en el club verdaderos problemas de conducta o de adaptación que perturbaren o destruyeren la acción creadora socio-educativa, pero tampoco había la unidad correspondiente a esas condiciones.

La causa única y exclusiva era la naturaleza individualista de los miembros, egoísta por excelencia aunque bondadosa en su esencia.

Haciendo uso apropiado de la imitación, de los consejos, del reconocimiento, etc. fué posible desarrollar cierta conciencia de grupo, una pequeña unidad puesta de manifiesto más de una vez en la reacción total del club ante la intrusión furtiva de niños mayores.

La capacidad para el trabajo en conjunto era mínima y para llegar a organizarse y trabajar unidos deben crecer y aprender un poco más.

Con respecto a la condición social de los miembros del club

todos ellos pertenecían a hogares obreros existiendo, por tanto, una relativa homogeneidad en cuanto a recursos económicos.

En todo caso ni uno ni otro aspecto se dejaron notar en el desarrollo del tratamiento social entorpeciénolo o deteniéndolo. Los socios no estaban aun compenetrados de los convencionalismos ridículos que impregnan nuestra sociedad entera.

Tampoco se presentó en el grupo ese sentir general de la asistencia por la asistencia; no se presentaban a la reuniones por el solo hecho de acudir sin considerarse elementos integrantes de aquel.

Aquí, dentro de esa semi desorganización que representaba la libre expresión de la conducta normal de los socios en los cuales aún no se había generado el sentimiento de grupo, todos demostraron interés por concurrir debido al verdadero interés por la actividad, sincero deseo de recreación y ningún sentimiento de novedad o curiosidad.

Era un típico grupo voluntario.

^a Labor social realizada en algunos casos particulares.

Julio M. G.

Se inscribió durante la tercera reunión.

Llegó acompañado de su hermano mayor - de ocho años y miembro del club infantil "Magallanes" - y negándose a permanecer sin este.

Se manifestó tímido y cohibido. Manteniendo una actitud estática observó los juegos sin aceptar las manifestaciones e invitaciones a participar en ellas.

Casi al terminar la reunión se incorporó momentáneamente al grupo para tornar luego a su actitud inicial (1).

Acudió solo a las reuniones posteriores, siendo de los primeros

(1) Crónica N° 3, 21 / VIII / 1951.

en llegar.

A causa de su excesiva timidez y tranquilidad le arrebatában de continuo los juguetes con que se entretenía. Era necesario protegerle a menudo, no perderle de vista, para evitar quedara defraudado después de esperar obedientemente su turno para gozar con determinado pasatiempo - que le arrebatában sin demora.

Poco a poco fué adquiriendo confianza en sí mismo.

Es bondadoso, atento y tranquilo por naturaleza. Posee iniciativa y manifiesta cierta independencia en la elección de juegos; en cambio no tenía entereza de carácter suficiente para oponerse a los demás.

Fué, con toda seguridad, uno de los miembros más entusiastas del club; manifestó interés por la vida del grupo, estimación por la líder y excelente asistencia.

Merecen especial mención dos situaciones bien definidas.

La primera se refiere a sus actitudes ante y durante las comidas.

Existía en él una constante preocupación por la ración que le correspondería, por recibir la mayor o un poquito más, por conocer el destino de lo que los demás socios dejaban y lograrlo para sí...

La otra tiene relación con sus vestiduras. Si bien es cierto que limpias y ordenadas denotaban bastante pobreza y protegían apenas, de los fríos invernales, su esmirriado cuerpecillo.

Ambas condiciones pusieron en relieve las posibles causas de la timidez e inseguridad del socio: siempre de carácter económico,

no permitían la satisfacción normal de sus necesidades y quizás creaban circunstancias especiales en el hogar y en las relaciones familiares.

Referí el caso a la alumna que desarrollaba Caso Social Individual y su encuesta demostró que:

Julio M. G., de cinco años de edad, era hijo ilegítimo y vivía con su abuela materna y ese hermano mayor que lo llevara al club.

De buena salud y situación económica regular (1).

Marta D. Es otro caso bien destacado dentro del club.

Llegó, en la segunda sesión, acompañada de su madre y de su hermanita menor - Bernarda de cuatro años.

Se manifestó instantáneamente dominante, egoísta y con una exagerada tendencia a proteger - a menudo sin motivo - a su hermana menor.

Constantemente estaba separando juguetes para sí y para Bernarda impidiendo en esta forma - sin intención posiblemente - que los demás gozaran de ellos: su afán era evitar quedarse sin nada.

Siempre que se organizaba algún juego se incorporaba a él sin demora arrastrando tras de sí a Bernarda - lo deseara ésta o no - destacándose como una pequeña personita prepotente.

El grupo, sin embargo, no reaccionaba en contra de tal comportamiento; lo aceptaba porque siempre existió en él - como en cualquier

(1) Expongo este caso que, realmente, no presenta un caso típico de conducta ni de desadaptación social precisamente porque es una situación diferente a las precedentes.

Las dificultades del socio tenían su origen en las condiciones económicas del grupo familiar y la labor de la Asistente de Casos contribuiría a eliminarlos. Su labor fué informativa...
Sirvió de fuente de información la Encuesta Social del 14 de agosto de 1951 de Pablo y Julio M. G.

quiera asociación infantil, la necesidad de un guía que le asegurase que su actuación es correcta. Una especie de líder nativo.

En las poquísimas ocasiones que alguna socia se reveló - especialmente una de las de su tamaño y quizás bastante regalona - supo arreglárselas para salvar bien la situación no dando importancia a los diferentes incidentes, pasándolos por alto.

Las veces que intervine para salvar a los demás de cumplir sus órdenes estuvo siempre dispuesta a someterse acatando de buen talante lo que yo indicase.

Ante mis observaciones inclinaba la cabeza y sonreía obedeciendo al instante, para retornar prontamente a las mismas actitudes combatidas.

Llegué al convencimiento de que la niña no lo hacía en un afán de desobediencia o de testarudez sino que reaccionando por una tendencia profundamente arraigada en respuesta al temor de verse privada o pospuesta cuando lo que más intensamente deseaba era participar en todos los juegos y diversiones.

En esta forma ya en las últimas reuniones - siempre preocupándose de Bernarda - su egóismo aparecía un tanto disminuido y hubo ocasiones en que llegué a dudar que fuese aquella misma muchachita imperativa que llegara al club.

Siempre muy activa y alegre participando de los diversos juegos no ocupaba, sin embargo, los primeros papeles dentro del grupo.

El que ya no se distinguiese especialmente no da margen a que se suponga que Marta fuese retrocediendo en su desarrollo social sino, simplemente, que atravesaba por un período de transición como

consecuencia de los diferentes estímulos que recibiera y de la nueva orientación que procuré imprimir a su conducta.

Fué preciso hacerle comprender la inutilidad de sus actitudes demostrándole que siempre tendría su lugar en el club como miembro de él y asimismo que su hermanita era capaz de entretenerse sola.

Claro está que hubo necesidad de desarrollar tales enseñanzas lentamente a través de infinitos ejemplos, aprovechando las ocasiones apropiadas, etc., puesto que existía el peligro de que se sintiera en una posición que la afianzara en su comportamiento o bien la impulsara a despreocuparse del todo de su hermana.

Afortunadamente gracias a una continua y discreta vigilancia se produjo un cambio en la socia desde luego no fundamental pero si franca promesa de una futura transformación total en un ambiente apropiado y con un guía comprensivo, bondadoso, conciente.

Este cambio favoreció lógicamente a ambas socias.

Su conducta la explico por las condiciones del hogar obrero a que pertenece. La familia posee suficientes recursos para subsistir regularmente pero no para proporcionarse satisfacciones de carácter personal que impliquen cierto desembolso y desequilibren el presupuesto mensual.

Su carácter estaba simplemente mal orientado debido quizás a los malos ejemplos, a erradas enseñanzas, a cuidados tardíos...

El medio sano y constructivo fué solucionando las posibles anormalidades de su carácter.

CONCLUSION.

Amor y respeto entre los hombres deben ser nuestra religión y fi losofía de vida.-

Desde el principio hasta el fin la historia de la humanidad demuestra que el hombre ha nacido, vivido y muerto rodeado de sus semejantes.

La realidad, prueba máxima, demuestra que el individuo es fatalmente social; para él la asociación es lo que el sol a la flor, el volar al pájaro...

La vida del ser humano depende casi enteramente de otros seres humanos, es interdependiente, dueño absoluto ni siquiera de la nada.

Su existencia transcurre, por lo tanto, en un ambiente mucho más grato cuanto mayor sean la comprensión, el respeto, el afecto que presidan sus correlaciones.

Y considerando que cuanto mejor se adapten los individuos entre sí mayor será su sociabilidad y que cada uno de ellos es un ente particular los procesos de asimilación a los grupos y de evolución propiamente tal implican tanta mayor complejidad y dinamismo.

Ellos son la clave de todo perfeccionamiento.

Propiciando tales transformaciones el hombre deberá arrastrar tras sí, inherentemente, en su lucha por planos más elevados aun a aquellos seres retrógrados para los cuales los ideales sociales no son más que palabras sin sentido.

Tales individuos están animados por sentimientos tan egoístas que ni siquiera saben de su existencia y de su propio ser como enti-

dades sociales destinadas a llenar un rol bien ambiguo a través de la vida toda.

Quizás por eso mismo existe cierta resistencia y no es posible respetar al caído. En cambio es un deber moral, de humanidad socorrerlo, mejorarlo y elevarlo a una posición normal.

De aquí que siempre haya habido en todas las épocas grandes figuras anónimas dedicadas a esta misión; y, en el presente siglo, tantos esfuerzos, coronados con él éxito, estén construyendo una sociedad que libre de prejuicios estériles renace con esperanza inmortal para un mundo mejor.

Tal es la actual cuestión social: un esfuerzo conjunto de miles de pequeños y poderosos idealistas. Su fin, no un triunfo soberbio, sino una sociedad más justa, plena de conquistas para todos.

Y entre los más grandes esfuerzos por esa realización está el Servicio Social con su carácter específico, su filosofía propia, considerando a la vida como un teatro cuyas escenas, casi todas, tienen por tema la miseria, el dolor, un dolor humano que es preciso acabar, por lo pronto, paliar.

La naturaleza humana es siempre la misma en su esencia, adquiere tal o cual modalidad por la acción directa del medio social del que es a la vez productor y producto.

Cumpliendo su función el Servicio Social procura armonizar una y otro, relacionarlos y determinarlos a objeto de hacerles más que complejidades aisladas: un conjunto de interacciones positivas.

Obvio es anotar que el Servicio Social cumple mucho más ampliamente su labor por cuanto sus horizontes son prácticamente ilimi-

tados y que, a través de sus métodos, impulsa y activa la solución de aquellos problemas que aparecen en relieve entorpeciendo su fin.

Habiéndose basado en otras ciencias hoy día aparece como una profesión independiente con sus propios campos de acción y con objetivos bien precisos y tan delimitados como aquellos.

Posee métodos, varios, pero no diré nuevamente que son educativos, intencionados, ni describiré sus técnicas ni las necesidades en respuesta de las cuales surgieron.

Sólo insistiré en que el Servicio Social de Grupo, como las otras, se basa en las interrelaciones humanas y que éstas son tan ricas en sí como ningún otro elemento conocido.

El Servicio Social de Grupo estudia tales interrelaciones, tanto sus elementos constitutivos como determinantes a través de una correcta apreciación de los valores humanos habida a expensas de la psicología con el objeto de hacer de cada individuo un ser social razonable capaz de una armónica convivencia.

Cumple, posiblemente, mejor que ningún otro la tarea constructiva que le es tan importante y que debe, en un futuro próximo, ser la única y primordial puesto que mejora condiciones de existencia, desarrolla potencialidades y purifica ambientes.

Su misión es socorrer a la sociedad, a la civilización, para producir buenos padres, mejores hijos, concientes vecinos.,,

Orienta su labor gracias a un estudio que retrata la conducta del individuo en la sociedad, su actitud frente a la vida con sus exigencias y oportunidades.

Propicia la realización máxima de los hombres y se cristaliza

rápido y que infinitas de deseos y necesidades satisface el club, sea

en las cualidades y tendencias sociales desarrolladas en cada uno de ellos. Procura despertar en todos la conciencia de la propia individualidad y del valor del nosotros para hacerlos desempeñar la verdadera función social que les corresponde y a objeto de mantener el equilibrio social que tan caro es al mundo caótico de hoy.

Nuestro país no ha escapado al flajelo de los problemas mundiales bajo el cual agoniza una civilización que fuera omnipotente en su apogeo.

Más aun, posee Chile problemas propios, nacidos de nuestra idiosincrasia latina y por lo mismo profundamente arraigados y agravados además por la poca educación, cultura y civismo de la población entera.

El Servicio Social y sus técnicas han sido limitados en su desarrollo precisamente por esos conflictos.

Sin embargo, ampliando cada vez más su radio de acción han lanzado su reto a muerte.

Como ya dije es preciso educar al pueblo comenzando por esos estratos más desheredados de la naturaleza y de la sociedad y el Servicio Social de Grupo a través de los clubs se vale quizás del medio más efectivo en la realización.

Confío en haber dado una noción clara de la profunda significación que el organismo social tiene para la formación del individuo, especialmente en los primeros años formativos de la niñez y adolescencia.

Precisamente el trabajo práctico realizado en grupos de esa categoría me demostró cuan necesario es un guía científicamente preparado y qué infinidad de deseos y necesidades satisface el club, nece

sidades y deseos que al permanecer inhibidos y sin respuesta provocan las desadaptaciones y los problemas de personalidad.

Bastan estas solas consideraciones para apreciar en su verdadero valor los diferentes conceptos vertidos hasta ahora.

Deseo hacer hincapié en que el club no es únicamente un elemento del presente sino más bien una herramienta del futuro, cuando continúe existiendo la necesidad de adaptación a nuevas situaciones. Entonces su rol se limitará exclusivamente a esa labor sin remitirse a los demás aspectos que hoy día debe atender de preferencia.

Se ha afirmado que su éxito depende del lugar, las circunstancias, los individuos y creo sinceramente que el nuestro es un campo óptimo para su aplicación.

De otro modo no habría sido posible alcanzar el auspicio del Estado y el reconocimiento y respeto del pueblo que acude a él confiado.

Seamos optimistas, en este caso no es difícil; progresamos a pasos agigantados, se solucionan nuestros problemas, se realizan nuestros ideales...Chile se engrandece...

El Servicio Social de Grupo en la Adolescencia y Juventud. Servicio Social, Sept. y Oct. Santiago - 1948.

Tratado de Derecho del Trabajo. Ed. Sig-Zag, S. A. Santiago - 1944.

Fiscalidades del Servicio Social. Revista de Asistencia Social. Santiago - 1936.

BIBLIOGRAFIA.

- ADLER, Alfred.....La Psicología Individual y La Escuela.
Ed. Nascimento.
Santiago - 1933.
- AGUERO, Teresa.....El Scoutismo y su Importancia Social.
Memoria de Prueba.
Santiago - 1947.
- BRAY, Leo de.....El Servicio Social en Chile y su Porvenir.
Revista de Asistencia Social.
Santiago - 1935.
- BLONDEL, Charles.....Psicología Colectiva.
Ed. América.
México - 1945.
- CAVIEDES, Oriana.....El Servicio Social de Grupo en el Liceo.
Memoria de Prueba.
Santiago - 1949.
- CORDOBA, Lucio.....Las Nuevas Escuelas de Servicio Social en Chile.
Revista de Asistencia Social.
Santiago - 1940.
- ENGELS, Federico.....El Origen de la Familia, de la Propiedad Privada y del Estado.
Ed. Futuro.
Buenos Aires --
- ESCARCENA, Rosa.....El Servicio Social de Grupo en la Adolescencia y Juventud.
Servicio Social, Sept. y Dic.
Santiago - 1945.
- ESCRIBAR, Héctor.....Tratado de Derecho del Trabajo.
Ed. Zig-Zag, S. A.
Santiago - 1944.
- FIERRO, Carrera Luisa.....Finalidades del Servicio Social.
Revista de Asistencia Social.
Santiago - 1938.

- FUENTEALBA, Sepúlveda Renato.....Servicio Social Ante las Ciencias Penales. Memoria de Prueba. Ed. Gutierrez. Temuco - 1943.
- GAJARDO, Samuel.....Manual de Sociología. Ed. Jurídica de Chile. Santiago - 1950/
- GINSBERG, Morris.....Manual de Sociología. Ed. Losada, S. A. Buenos Aires - 1942.
- GUERRERO, Francisco.....Curso de Filosofía. Ed. Nascimento. Santiago - 1933.
- HAMILTON, Gordon.....Teoría y Práctica del Trabajo Social de Casos. Ed. La Prensa Médica Mexicana. México - 1951.
- HERRERA, Lane Felipe.....Política Económica. Ed. Jurídica de Chile. Santiago - 1950.
- JENSEN, Mac Lurg Deborah.....And Introduction To Sociology and Social Problems. Ed. The C. V. Mosby Company. St. Louis, U.S.A. - 1939.
- KELLER, Carlos.....Sociología. Ed. Universitaria, S. A. Santiago - 1951.
- KORN, Fuenzalida Isabel.....El Servicio Social Colectivo en la Escuela Pública N° 50 de Santiago. Memoria de Pueba. Santiago - 1943.
- LENROOT, Katharine F.,
GERARD, Margaret W.,
NEWSTETTER, Wilbur,
COYLE, Grace L.,
BARNES, Jeanne H.....Estudios sobre Asistencia Social Familiar e Infantil. Ed. Compañía General, S. A. México, F.D. - 1946.
- LETELIER, Valentín.....Génesis del Estado y de sus

Instituciones Fundamentales.
Ed. Cabant y Cía.
Buenos Aires - 1917.

- LINTON, Ralph.....Estudio del Hombre.
Ed. Fondo de Cultura Económica.
México - 1942.
- MUNIZAGA, Carlos,
MOLINA, Raúl,
SOLER, Roberto,
VILLA, Sofía,
TAMARGO, Fernando,
BELLALTA, Ramón.....Doctrinas Sociales y Política
Social.
Ed. Universidad de Chile.
Santiago - 1943.
- NICOLAI, Georg F.....Fundamentos Reales de la So-
ciología.
Ed. Ercilla.
Santiago - 1941.
- NOUGUE, Clément Simone.....Los Centros Sociales.
Revista de Servicio Social,
Abril y Junio.
Santiago - 1940.
- ORTEGA, Lane Otilia.....El Settlement N° 1 Municipa-
lidad de Santiago.
Revista de Asistencia Social.
Santiago - 1937.
- ORTEGA, Yáñez Alicia.....Clubs Infantiles de la Casa
de Socorro de Puente Alto.
Servicio Social, Sept, y Dic.
Santiago - 1945.
- PEDRAZA, de Leiva Inés.....El Servicio Social de Grupo
y su Inclusión en los Progra-
mas de la Escuela de Servicio
Social de la H. Junta de Be-
neficencia.
Servicio Social, Sept. y Dic.
Santiago - 1945.
- REY, Abel.....Psicología.
Ed. La Lectura.
Santiago --

- ROJAS Valenzuela, Armando,
RUIZ DE GAMBOA, Alberto.....Consultorio Práctico de la
Legislación Chilena del Traba-
jo.
Ed. Nascimento.
Santiago - 1933.
- ROUSTAN, D.....Lecciones de Psicología.
Ed. Poblet Marín.
Buenos Aires - 1942.
- RUBILAR Soto, Fresia.....SServicio Social y Deporte.
Memoria de Prueba.
Santiago - 1949.
- SIMMEL, Jorge.....Sociología.
Espasa - Calpe, S. A.
Buenos Aires - 1939.
- JOAO Sousa, Ferraz.....Psicología Humana.
Ed. Americalee.
Buenos Aires - 1942.
- SOTO Aguirre, Rebeca.....El Arte Aplicado al Servicio
Social Colectivo.
Memoria de Prueba.
Santiago - 1949.
- UMAÑA, María Eliana.....Servicio Social de Grupo.
Ed. Universitaria S. A.
Santiago - 1950.
- UMAÑA, María Eliana.....El Servicio Social Colecti-
vo como Sistema de Educación
Extra-Escalar.
Memoria de Prueba.
Santiago - 1945.
- WALKER Linares, Francisco.....Derecho del Trabajo.
Ed. Nascimento.
Santiago - 1936.
- VIVIANI, Guillermo.....Sociología Chilena.
Ed. Nascimento.
Santiago - 1926.
- VASQUEZ Muñoz, Nora.....La Coeducación a través del
Servicio Social de Grupo.
Memoria de Pruebla.
Santiago - 1950.

WARD, Lester Frank,
DEALEY, James Quayle.....Manuel de Sociología.
Ed. F. Granada y Cía.
Barcelona --

INDICE.....

INTRODUCCION.....

CAVIEDES Vivanco, Oriana.....Apuntes de Servicio Social
de Grupo.
(Cursos de 1950 y 1951).

MONTIEL, Olivia.....Apuntes de Servicio Social.
(Cursos de 1949 y 1950).

GALECIO, Rubén.....Apuntes de Sociología.
(Curso de 1950).

EXPOSICION DE TRABAJOS REALIZADOS.....

CONCLUSION.....

BIBLIOGRAFIA.....

INDICE.....

I N D I C E.

Pág.

SUMARIO.....	
DEDICATORIA.....	
INTRODUCCION.....	
CAPITULO I:- La Sociedad.....	1
CAPITULO II:- Servicio Social.....	53
CAPITULO III:- El Servicio Social de Grupo.....	72
CAPITULO IV:- Exposición del Trabajo Realizado.....	124
CONCLUSION.....	
BIBLIOGRAFIA.....	
INDICE.....	